# Ecce Homo 2025

## Revista Oficial de la Semana Santa de Ferrol

Semana Santa
FERROL
De interés turístico internacional

# Ecce Homo 2025

Revista Oficial de la Semana Santa de Ferrol

Semana Santa
FERROL
De interés turístico internacional

## EDITA:

Deputación Provincial da Coruña
Avenida Porto da Coruña, 2
15003 A Coruña

## CONSEJO EDITORIAL:

César Carreño Yáñez
José Evia Gende
Fernando Iguacel Selle
Antonio Sixto García
José Ángel Vázquez Freire
José Ramón Cancelo Vigo
Helena Pena Villasuso
María Dolores Castro Casares
Joaquín Torres Lamas
Pedro Rodríguez Paz

## DISEÑO Y COORDINACIÓN DE CONTENIDOS:

Pingota Comunicación S. Coop. Galega

## IMPRESIÓN:

Imprenta Provincial Deputación da Coruña
Depósito Legal: C54-2025

EDICIÓN NON VENAL

# SUMARIO


*Obras de rehabilitación de la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, Fase II*
**José Romero**
6

*Xosé Rivas e a súa obra na zona de Ferrol*
**Antón Niñe Fernández**
16

*Capilla de Nuestra Señora de la Merced*
**Mario Valdivieso Mateo**
24

*In Memorian Don Justo Brotons Rey ¡Cronología de una Pasión!*
**Justo Javier Brotons Casal**
36

*XL Aniversario de la Banda de Cornetas, Gaitas y Tambores de la Cofradía de las Angustias, 1984-2024*
**Alejandro García París**
43

*As Sete palabras de Cristo na cruz e o medo a morrer (¿e a vivir?)*
**Benito Méndez Fernández**
51

*Música, danzas e xogos populares nos actos da Confraría de San Roque no século XVII*
**Fernando Dopico Blanco**
61

*La Pasión de los invisibles*
**Marta Fernández Corral**
73

La fotografía que ilustra en 2025 el cartel de la Semana Santa de Ferrol y que aparece en la portada de esta revista pertenece a la Hermandad del Santo Entierro y capta el paso de varios de sus cofrades por la calle Real de Ferrol en su procesión del Viernes Santo. La imagen está protagonizada por el crucifijo de la extinta Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio, que antiguamente se ocupaba de organizar la función del Descendimiento y del Santo Entierro. La actual hermandad es depositaria de aquella tradición y esta pieza, que la antigua entidad utilizaba únicamente en los entierros de sus cofrades, simboliza ese legado y recuerda a los hermanos fallecidos que anteriormente se ocuparon también de este cortejo.

# Editorial

## Un vehículo para conocer mejor la Semana Santa de Ferrol

Llega puntual un nuevo número de la revista Ecce Homo en la antesala de una nueva Semana Santa de Ferrol, que en este año 2025 se desarrollará del 13 al 20 de abril. En sus páginas recopilamos diferentes colaboraciones, todas ellas aportaciones desinteresadas que ofrecen nueva información o al menos un nuevo punto de vista sobre nuestras procesiones, la historia de las cofradías, la música cofrade o el patrimonio ligado a nuestra Pasión. Esta revista, impresa gracias a la colaboración de la Diputación Provincial de A Coruña, es un vehículo -lo ha sido desde que nació en el año 2001- para conocer mejor la Semana Santa de Ferrol, el único evento declarado de Interés Turístico Internacional de nuestra ciudad.

Este nuevo número incluye un artículo sobre la segunda fase de rehabilitación de la Iglesia de Dolores, escrito por el arquiteco José Romero, autor del proyecto y director de obra. Redondeamos con él el trabajo que se publicó en la edición de 2022 sobre la primera fase, completando una información de suma importancia para la historia de la Cofradía de Dolores y su sede canónica. Abordamos también en esta ocasión, de la mano del profesor de Religión Antón Niñé, la figura del imaginero Xosé Rivas y las obras que tiene en la zona de Ferrol, particularmente en la Semana Santa ferrolana.

Mario Valdivieso viaja en otro artículo a las primeras décadas del siglo XX para rememorar la construcción de su capilla por parte de los Padres Mercedarios, con profusa información sobre la excelente acogida que tuvo el proyecto a través de la prensa del momento. El artículo con mayor carga emocional es el que firma Justo Brotóns Casal en memoria de su padre Justo Brotóns Rey. El fallecimiento de este cofrade de acción y de corazón, fundador de la Hermandad del Ecce Homo en 1967 y declarado "presidente eterno" de la tertulia El Cirio Apagado, fue recibido con una ola de afecto y cariño por cuantos lo conocieron. El testimonio de su hijo, que felizmente ha decidido divulgar el archivo que con tanto esmero reunió a lo largo de su vida, corrobora el profundo amor que profesó a nuestra Pasión y a su querido Ecce Homo.

Fernando Dobarro, por su parte, firma un artículo que recupera la historia de la extinta Cofradía de San Roque, durante el siglo XVII, en lo que se refiere a la música, la danza, las representaciones y los juegos popularesen el que reúne la historia de la música, las danzas, representaciones y juegos populares tanto en las procesiones como en diversas festividades.

Como en anteriores números, cierra esta edición el pregón de la Semana Santa del pasado año. La periodista Marta Fernández Corral escribió y leyó en el teatro Jofre un texto plagado de detalles que conocen quienes viven la Semana Santa de Ferrol desde dentro, cargado de emoción y de auténtico cariño por nuestras imágenes y nuestras procesiones.

La Junta de Cofradías y Hermandades desea que disfrutéis este número de Ecce Homo, que su lectura os ayude a amar y conocer mejor nuestra Semana Santa.

# Obras de rehabilitación de la iglesia de nuestra señora de los Dolores, Fase II

**José Romero**
*Arquitecto, responsable del proyecto y dirección de obra*

En noviembre de 2023 se iniciaron las obras de la Fase II de la rehabilitación de la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, una vez que se habían rematado las de la Fase I que abarcaron, básicamente, una reparación estructural y la renovación de la totalidad de la cubierta. Se planifica esta segunda fase con el fin de devolver al interior del templo el estado, si no original, sí lo más parecido al templo de finales del siglo XVIII. Para ello se plantean dos actuaciones fundamentales en el interior:

- La primera trataba de redescubrir el pavimento original. Una tarea que se realiza un tanto a ciegas. Si bien se presuponía un pavimento de piedra, se desconocía su configuración porque el único tramo original que se podía observar está en la entrada. En esa zona se veía un pavimento de losas de granito de distintas dimensiones que, tras el cortavientos de aluminio, quedaba oculto bajo unas baldosas de terrazo.

**Pavimento entrada**

- La segunda nos permitiría recuperar el gran arco del altar y algunos de los huecos que existían en él, que tendrían diferentes propósitos y que le darían una riqueza espacial mucho mayor. Por desgracia, todos esos huecos fueron tapiados y ocultados.

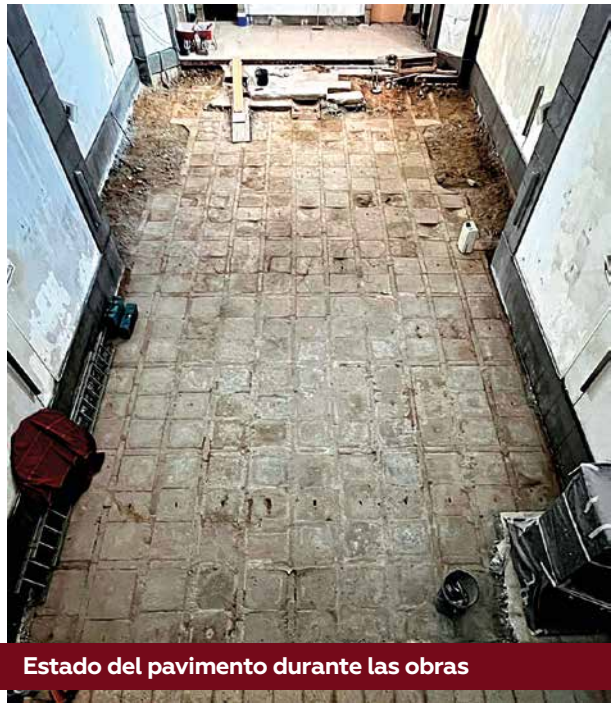
**Vista del arco tras el tabique colocado en los años 60**

La primera de las tareas fue levantar el pavimento de terrazo existente para poder valorar su estado y configuración. Es aquí donde nos encontramos con la primera sorpresa.

Al ir descubriendo vamos observando un pavimento de granito en el que aparecen unas 3 piezas en un formato cuadrado de unos 63 cm de lado enmarcadas por una

banda de granito de unos 12 centímetros de ancho. A medida que el pavimento de terrazo se fue eliminando se pudo observar el despiece de la totalidad del pavimento original, así como su estado.

Lo que se descubrió fue lo siguiente:



**Estado del pavimento durante las obras**

**Estado del pavimento previo las obras**

Se dispone de un gran rectángulo de 11X9 enterramientos que delimitan el espacio de la nave. Este rectángulo ve recortada la disposición de sus filas, a la altura del "crucero", para dejar un espacio para los dos retablos laterales. Aquí desaparece el pavimento de granito y queda una solera de tierra. Es de suponer que los retablos laterales se apoyaban sobre una tarima de madera, colocada sobre estos dos espacios laterales, y que por lo tanto no fue pavimentado igual que el resto.

Al seguir levantado el terrazo aparecieron, bajo unas tablas de madera, unas piezas con una inscripción y bordes con molduras labradas.

Dicha inscripción reza:

> "Esta sepultura es de Don Ventura Taxonera, su mujer, herederos y sucesores. Año de 1782"

ESTA
SEPULTU
RA ESDE

DON BEN
TURA TA
JONERA
R.
S. MUG. HERE

DEROS Y
SUBCESO
R. AÑO DE
1782."

Esta sepultura se dispone a los pies del altar y es la única de la fila, ya que las 10 filas laterales (cinco a cada lado) estaban sin las losas graníticas que cubren el resto.

La figura de este hombre es muy relevante y va ligada a la construcción de este templo, ya que hizo las tareas de administrador de los recursos y contratista de los trabajos. Se desconoce el motivo por el cual su sepultura es la única en este espacio, o al menos, la única con inscripción, con la circunstancia añadida de que el año del fallecimiento fue posterior al de la inscripción (1782).

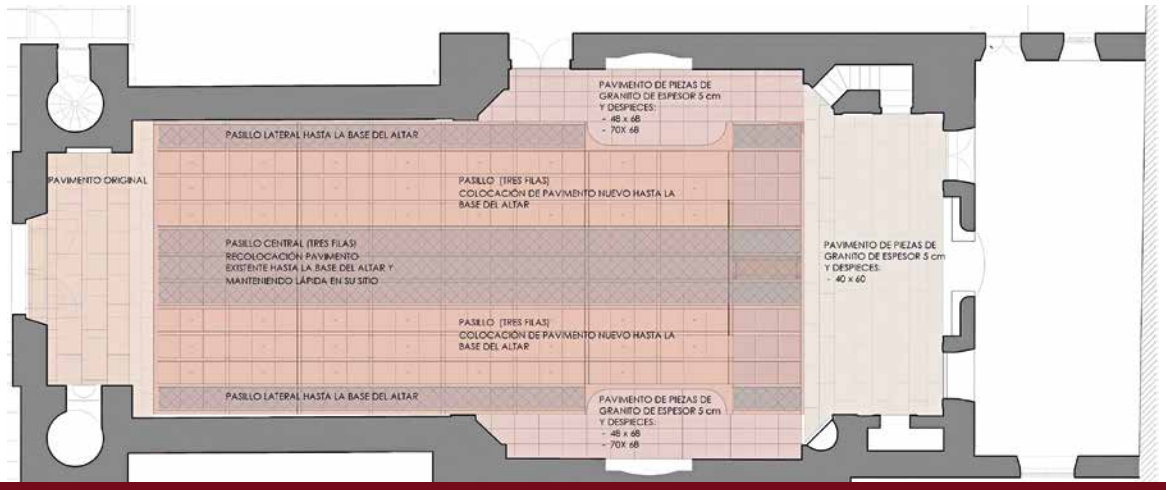
Hacia 1775 el Ayuntamiento de Ferrol compra unos terrenos en Canido donde se construye el cementerio, ya que la corriente higienista que comenzaba a imponerse en los países europeos afectaba, entre otras medidas, a la obligatoriedad de enterrar los cuerpos en lugares destinados a ello, debido a que, con el aumento de población, suponían un riesgo para la salud en forma de epidemias, infecciones...

Sin embargo, la sepultura aloja restos humanos en su interior. Esto se debe a una vinculación suscrita entre los Servitas (propietarios del templo) y el propio Ventura Taxonera, en la que se estableció que sus restos, o como reza la inscripción los de sus familiares, descansasen en el templo.

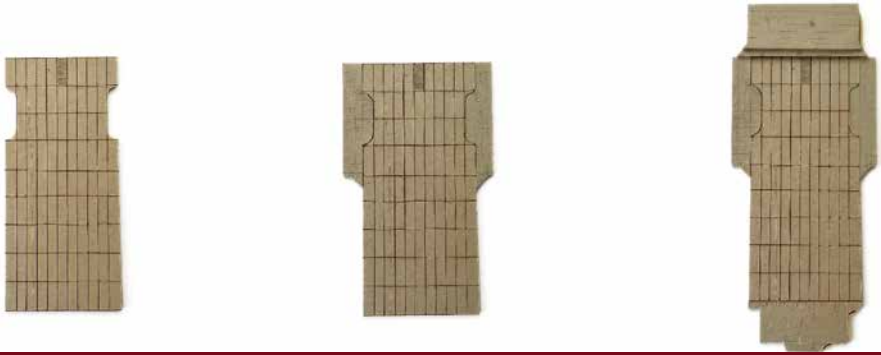
Este pavimento presentaba en general un estado bastante aceptable y obligó a replantear los objetivos de la actuación que se estaba llevando a cabo. Una vez aclarada que la prioridad pasaba por su recuperación y puesta en valor, se presentó a la Dirección Xeral de Patrimonio una propuesta de actuación.

En este punto hemos de recordar que hacia el año 1800 el arco toral del templo colapsa, debido a los problemas sobre el estado de sus muros y su esbeltez que fueron objeto en su momento de un intenso debate y que llevaron al propio arquitecto de la obra, Antonio de Bada y Navaja, a alejarse de la misma. La consecuencia de esto fue la caída de parte de sus dovelas y de la plementería de la bóveda sobre el pavimento. Estas huellas se han podido observar, ya que, al descubrir la totalidad del pavimento, en la zona bajo dicho arco, este presentaba numerosos daños, comprobando la rotura de muchas de estas piezas. También hemos de indicar que la consistencia de parte de este granito no responde a un granito de calidad, manifestándose en otras partes del templo el mismo problema.

Este hecho obligó a plantear la redistribución de algunas de las piezas originales para sustituir las más dañadas, tratando de mantener una banda central (de tres filas) con piezas del pavimento original. Se optó por colocar unas nuevas piezas de granito a ambos lados del pasillo




**Esquema del pavimento propuesto**



**Esquema de los diferentes pavimentos (maqueta)**

central, haciéndolas coincidir con la zona de bancos. Esto debería permitir asentar mejor los bancos, por la tipología del pavimento. Debido a su estado, las bandas laterales, en contacto con los muros, se pudieron mantener en su totalidad y en su ubicación.

En la fila más próxima al ámbito del altar donde estaba la sepultura y en el resto del suelo de tierra se optó por completar el juego del pavimento, incorporando nuevas losas para estas piezas.

En los dos laterales donde se ubicaban los retablos -el Norte dedicado a Santiago Apóstol y el Sur a Jesús Nazareno, que posteriormente se modificó para mostrar una escena de la Oración en el Huerto-, se ha colocado un pavimento de granito en despieces diferenciados para identificarlo y no restarle protagonismo al pavimento central del templo.

Es posible que, originalmente, estas dos plataformas estuviesen realizadas en una tarima de madera sobre la cual se organizaban ambos retablos. También, y como hemos podido comprobar durante la ejecución tanto de la fase primera como de esta segunda, las termitas causaron graves daños a todos los elementos de madera que estaban en su interior.

**Colocación del pavimento durante la ejecución de las obras**

Fue imposible recuperar el pavimento original del altar, ya que al levantar el existente se descubrió una primera alteración, probablemente de los años cuarenta, mediante la colocación de una baldosa hidráulica que debió eliminar en parte el pavimento de piedra existente. La solución por la que se optó fue colocar un nuevo pavimento y peldaños de granito en su disposición original.

La otra parte de la intervención, en el interior de la iglesia, evidenció el tapiado del gran arco central del altar y las tribunas superiores que en parte ya se podían intuir. Desde la planta alta de la sacristía fue posible observar estos espacios y así conocer su existencia y configuración.

Durante la eliminación de algunos elementos también se pudieron ir descubriendo los huecos superiores del altar, que eran utilizados desde la planta primera de la sacristía como armarios, así como los huecos inferiores, que configuragan el acceso al púlpito y una hornacina en composición simétrica del púlpito. Por último, se disponían en el altar dos hornacinas laterales que alojaban los retablos menores, ya citados anteriormente.

Todas estas pequeñas actuaciones vienen a restituir la diversidad del espacio original del interior que, desafortunadamente, con las distintas intervenciones que ha sufrido el templo, ha ido ocultándose para mostrar un aséptico espacio de culto.

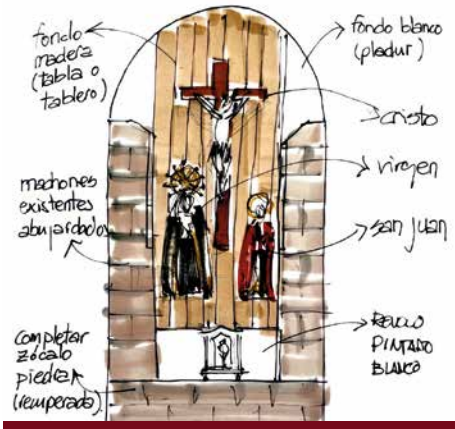
Bien es cierto que tanto el altar mayor como los laterales poseían un retablo que aportaba una escenografía litúrgica mucho más acorde a una iglesia del siglo XVIII. Puesto que hoy están desaparecidos mostrarán un espacio mas descarnado, aunque fiel a su diseño inicial.

La actuación propuesta pasa por la recuperación de estos huecos, que habían sido tapiados, para recuperar la espacialidad del templo y mejorar así la escenografía que había perdido con las desafortunadas intervenciones. Al liberar el arco del tabique de ladrillo que se había colocado, se consigue dotar al altar mayor

de mayor profundidad, con las imágenes del Cristo, la Virgen y San Juan enmarcadas, de manera que ganan protagonismo y todo este espacio se dota de un verdadero punto focal.

Se trata de buscar un equilibrio entre lo que el propio edificio como fondo escenográfico puede aportar y las imágenes como centro focal de las miradas.

Croquis del espacio del altar y crucero




Propuesta para el altar

*Comparación del interior del espacio y altar*

Imagen previa a las intervenciones

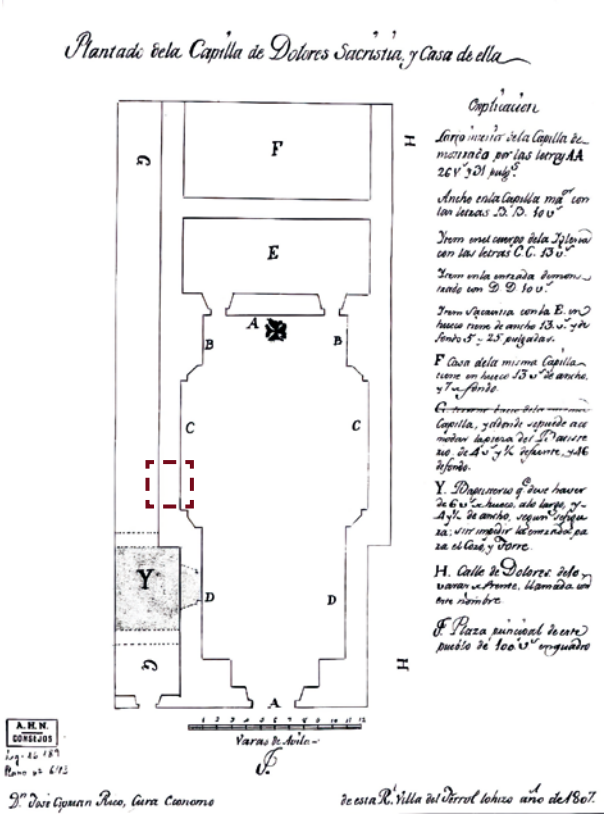
Imagen durante las obras

*Maqueta*

*Elementos que se han recuperado*

1. Arco del altar mayor
2. Huecos laterales del altar
3. Tribunas laterales
4. Púlpito
5. Hornacina
6. Hornacina Altar lateral Norte
7. Hornacina Altar lateral Sur

Además de estos elementos se ha descubierto un pase entre el corralón y la iglesia. Este aspecto aparecía documentado en el plano del año 1807.




**Plano de 1807**

**Paso entre la nave y el corralón**

Con la previsión inicial de colocar el baptisterio (Y), en el espacio del actual corralón, se disponía de un acceso que comunicaba la nave de la iglesia con el baptisterio. Este elemento no se llegó a construir. Sin embargo, durante las obras, apareció un paso entre la iglesia y el corralón, aunque desplazado con respecto al previsto en este plano.

Se ha propuesto también recuperar este acceso para permitir que en Semana Santa puedan pasar las imágenes desde la iglesia hasta el corralón, para ser colocados sobre los pasos, por un hueco de mayores dimensiones que el actual por la sacristía. Además, permitirá dotar de un itinerario accesible a la iglesia a través del corralón.

La reparación del dintel de la entrada, que era una actuación pendiente de la fase 1 y que por motivos presupuestarios quedó aplazada, así como la sustitución de la estructura del coro y su entablado, objeto del ataque de termitas, rematan estas actuaciones del interior.

La mejora de las instalaciones de iluminación deberá aportar una mejor visión de su interior, así como el pintado del interior y exterior de la iglesia.

En cuanto al corralón podemos concretar la actuación en la mejora de su acceso, no solo en cuanto a la secuencia ya explicada de cierres, sino también en el hecho de devolver a la iglesia su identidad volumétrica y permitir que sea percibida en su totalidad desde el frente. Esto, además, generará un espacio intermedio, tanto en la salida como en la recogida de los distintos pasos, que aportará una mejor escenografía.

La percepción de la fachada deberá recobrar una imagen perdida y singularizar su fachada como debe corresponder a un edificio como este.

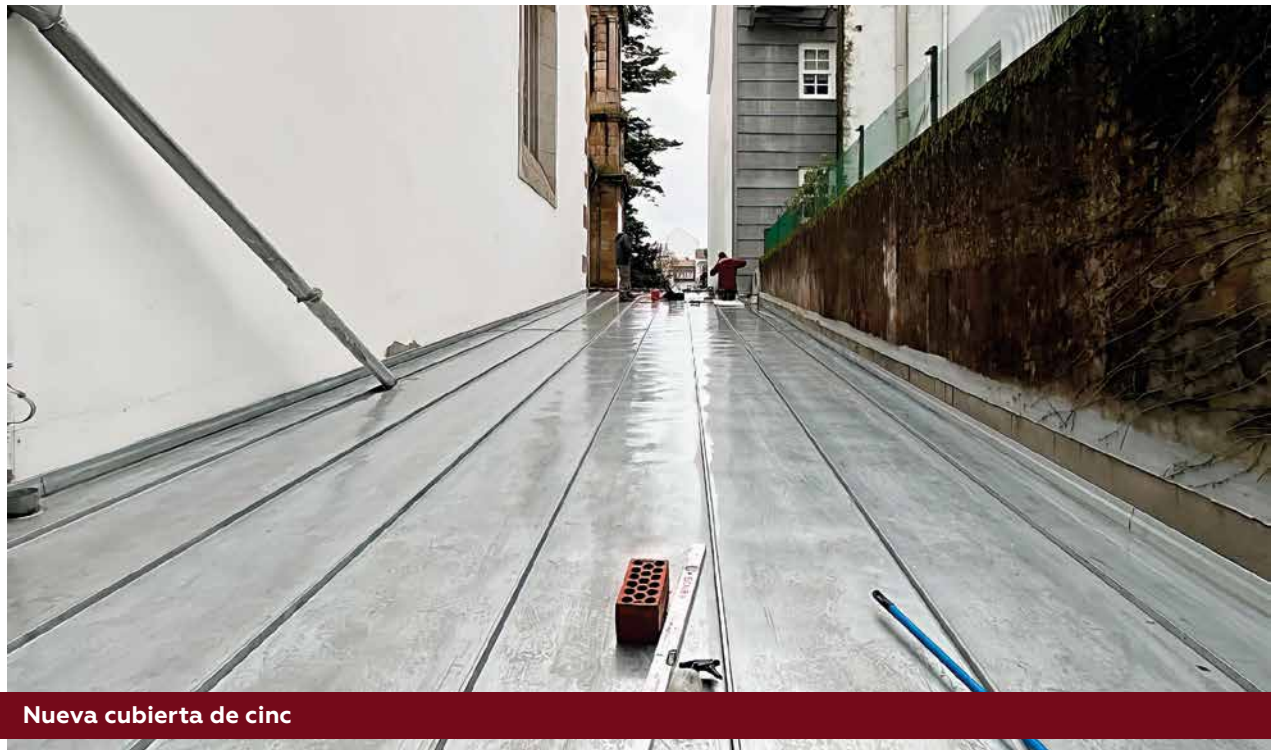
CEDSA
Abegondo

En cuanto al interior del corralón, la actuación principal ha sido el cambio de cubierta, que viene a continuar la mejora de la cubierta del templo ejecutada ya en la fase 1. Esta cubierta, realizada en madera y rematada en cinc, dota al espacio de una mejora sustancial, tanto por la estanqueidad de la misma como por el acabado interior, que con las nuevas luminarias colocadas permitirá una mejora para todos aquellos que, durante la Semana Santa y los días previos pasan su tiempo preparando los tronos.

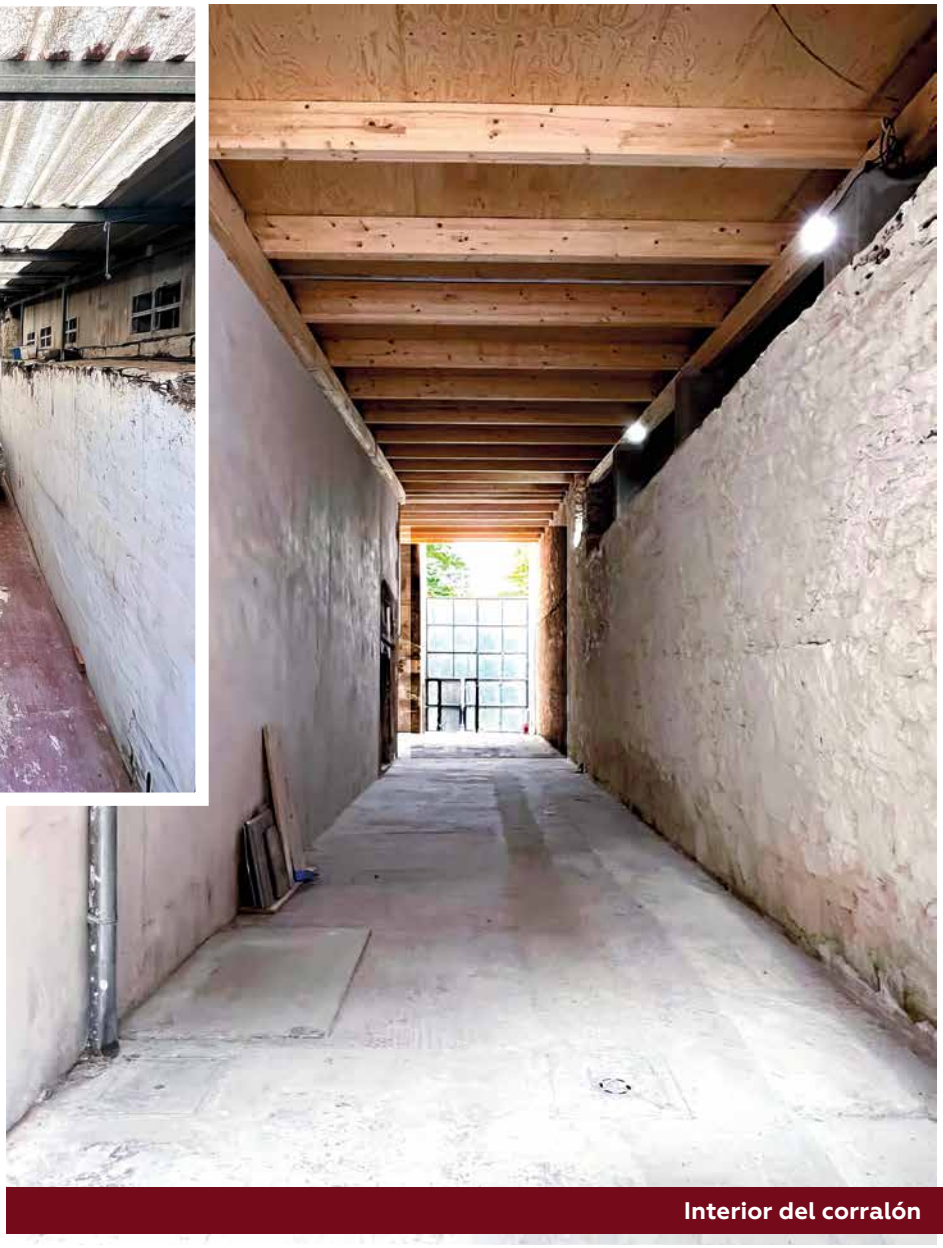
También se ha dotado de un nuevo aseo, más amplio y en mejores condiciones que el existente.

Estado de la cubierta de chapa

Croquis de la cubierta



Nueva cubierta de cinc



**Interior del corralón**

En definitiva, se da un paso más para la recuperación tanto formal como funcional del templo quedando pendientes algunos trabajos en el interior, y que, básicamente, corresponden a la sacristía, ya que ha sido la parte sobre la que menos se ha podido avanzar con respecto a los trabajos inicialmente previstos.

Así como de elementos singulares que, en algunos casos debido a su estado (peor de lo esperado), serán necesarias trasladar a unas futuras actuaciones, como lo es la veleta y la cruz que rematan ambas torres, así como el reloj.

Otras obras como el cortavientos que tendrá que esperar para su colocación.

El objetivo de esta intervención pasaba por el máximo respeto al edificio y por ello los trabajos se han dirigido a la recuperación formal y material del edificio que Antonio de Bada y Navajas diseñó.

Se ha tratado de eliminar todos aquellos elementos que han desvirtuado esa idea original y que no han hecho más que empobrecer un interior que espacialmente ocultaba una equilibrada composición neoclásica.

# Xosé Rivas e a súa obra na zona de Ferrol

**Antón Niñe Fernández**

Se facemos un percorrido pola nosa terra, a arte e a arquitectura relixiosa son, sen dúbida, aspectos que destacan nas nosas aldeas, vilas e cidades. En calquera lugar podemos atopar un cruceiro, un peto de ánimas, unha capela, unha igrexa ou un mosteiro, e no interior dos templos é doado encontrar pinturas, altares, púlpitos ou esculturas singulares que nos indican a riqueza que temos.

Mans e ideas de arquitectos, canteiros, escultores, entalladores, imaxineiros, pintores, orfebres ... deron forma a pedras, barro, madeiras, acibeche, ferro e outros materiais que se foron convertendo en edificios senlleiros que albergan imaxes e conxuntos escultóricos de singular beleza.

En diferentes tempos litúrxicos, a nosa diocese de Mondoñedo-Ferrol conta con lugares que espertan especial interese. A Semana Santa das cidades de Ferrol e Viveiro, declaradas de Interese Turístico Internacional, son inmellorables exemplos xa que destacan pola riqueza dos seus pasos e imaxes. E entre os autores das imaxes sobresae a figura de Xosé Rivas Fernández.

No mes de abril do ano 2023 presentabamos en Viveiro o libro ***Unha familia de escultores. XOSÉ RIVAS E FILLOS. De Riotorto camiño a Compostela***. Trátase dunha obra que busca "rescatar do esquecemento" a este escultor e os seus fillos, tratando de corrixir uns erros que había sobre a súa persoa.

Xosé Rivas viviu e traballou durante moitos anos en Santiago, pero as súas raíces están na nosa diocese. Naceu o 27 de marzo de 1886 no barrio do Campón da Parroquia de San Xiao de Ferreiravella, no concello lugués de Riotorto. Era fillo de Xosé Rivas Fernández e de Xosefa Fernández Rodríguez. Estes datos procedentes do Libro 2 de Bautizados, folio 93, da citada parroquia, coinciden cos datos do Rexistro Civil *(Libro 015, Sección 1ª, Folio 173)*.

A familia trasládase a Santiago sendo un neno. Sente paixón pola escultura e cursa estudos na Escola de Artes e Oficios da cidade compostelá, completando a súa formación nos obradoiros de artistas de prestixio como Ramón Núñez, López Pedre e Maximino Magariños.

No momento do Servizo Militar hai unha confusión do segundo apelido de Rivas. Un dos seus fillos, Aurelio, explica o motivo: *"Xosé libra do servizo por ser fillo de viúva, pero na súa documentación figura o apelido Rodríguez, por confusión, en lugar do verdadeiro, Fernández. Por iso, a documentación estivo un tempo co apelido equivocado. Isto levou a pensar se sería un familiar doutro taller de Santiago, cousa totalmente incerta".*

Varias veces cambiou de domicilio. Segundo o padrón de habitantes, Xosé e seu irmán Xesús (cinco anos máis novo), en 1910, vivían na rúa Espírito Santo, nº 69. Logo trasladáronse á rúa Campo del Gayo, nº 10; e, finalmente, á rúa Pexigo de Arriba, nº 3.

Con 24 anos, Xosé Rivas monta o seu propio taller de escultura na rúa do Franco, nº 50. Posteriormente pasa á rúa do Vilar, nº 47. En 1936, época da Guerra Civil, hai dificultade para soster o local e os custes dos empregados e trasládase á rúa da Ensinanza, nº 11.

**Xosé Rivas traballando no taller**

O seu taller contou cun gran prestixio, chegando a traballar nel máis de 50 operarios. Nun artigo de La Voz de Galicia titulado *"El brillo de la Compostela artesana" (19-02-2005), Paco Rodríguez di o seguinte: Santiago tivo fama como berce de aprendizaxe de artesanía. Numerosos aprendices quedaban a residir durante a semana. O que sostiña a case que todas aquelas empresas era a arte relixiosa. Entre elas citan a de Maximino Magariños... e a de Xosé Rivas, na rúa do Vilar, unha das principais escolas de escultura da cidade, onde se formaron os últimos santeiros e imaxineiros que traballaron para toda España.*

Cando os aprendices se independizan, algúns manteñen unha forte relación no campo profesional e comparten traballos. Hai que destacar a relación persoal de Rivas co escultor Otero Gorrita, moi vinculado a Viveiro. Tan forte era a amizade que Rivas foi o seu padriño de voda.

Rivas contrae matrimonio con Regina Varela Villar o 13 de novembro de 1920. Desta unión xorde unha descendencia numerosa: Xosefa, Xesús, Xosé, Antonio, Santiago, Manuel, Xulio, Pilar, Xoán Luís, Aurelio, Miguel Anxo e María do Carme. Nove homes e tres mulleres dan vida ao fogar.

Os fillos varóns aprenden no taller o oficio de escultor. Algúns deles estudan na Escola de Artes e Oficios (Xesús e Manuel). No taller, Xosé distribúe o traballo e os fillos van facendo as obras. Coma se fose nunha fábrica, cada fillo especialízase nunha rama da arte (debuxar, devastar, pintar, terminar...). Trabállase en equipo e o toque característico e o modelado son do pai.

No libro *"GALICIA terra única (1900-1990) Ferrol" (Xunta de Galicia, 1997), apartado Obradoiros e imaxineiros (José Manuel B. López Vázquez)*, podemos ler: *Rivas era escultor. O seu toque definitivo dábao sempre nos rostros, podendo falarse da "máscara" de Rivas, pois todas as imaxes masculinas ou femininas saídas do taller teñen un inevitable parecido que as converten en facilmente identificables como obras súas ...*

Xosé Rivas Fernández traballou ata pouco antes do seu pasamento. Isto acontece o

8 de decembro de 1950. A causa da morte foi un proceso infeccioso dunha ferida nun pé. Ao día seguinte, os medios de comunicación informan do seu pasamento. No xornal El Correo Gallego hai un amplo artigo que, entre outras cousas, di:

> *Con él se extingue toda una época en la imaginería compostelana de la que don José Rivas fue un esforzado paladín, contándose por cientos cuantas obras él creó en sus nombrados talleres, en las diversas etapas de su labor de artesano.*

## A súa obra

Mª Begoña Fernández García, baseándose nas indicacións de Xesús, o fillo de Xosé Rivas, escribe sobre a obra do escultor: *Traballaba principalmente a madeira, o seu modus operandi consistía en realizar maquetas en barro que logo pasaba a escaiola corrixindo a priori posibles defectos, xa que era unha persoa moi perfeccionista e imaxinativa (non copiaba a ninguén).*

A obra de Rivas foi evolucionando co paso do tempo. No primeiro terzo do século XX elabora o que vai ser o seu máis grande éxito: a creación dunha nova representación da Virxe do Carme *(Alexa García Pose, ADRA nº 5).*

Realiza encargos para toda Galicia, pero as súas obras tamén se poden ver en diferentes lugares de España e América: Asturias, País Vasco, Castela-León, Castela-A Mancha, Arxentina, Colombia... Segundo Rey Alvite, *esfórzase en que o seu taller de escultura relixiosa siga mantendo na urbe santiaguesa a fama que lle deixaron os antigos artistas composteláns.*

Os anos corenta son os anos da madurez, e realiza as obras de maior relevancia. Sobre todo, dedícase á produción de pasos procesionais para a Semana Santa. Os máis numerosos e importantes son os realizados para a cidade de Viveiro. Tamén traballou para outros lugares: Santiago, Ferrol, Vigo, Pontevedra, A Coruña, Daimiel (Castela-A Mancha)...

## A Virxe Mariñeira

Rivas crea un novo tipo iconográfico: A Virxe Mariñeira. Trátase da creación dunha nova representación da Virxe do Carme, incorporando no novo modelo as figuras de tres mariñeiros, vestidos con traxes de augas realizados en liño e impermeabilizados con liñaza, que son salvados pola Virxe de morrer afogados.

A primeira escultura desta nova imaxe realizouna en 1917 para a vila de Cedeira, coñecida como Nosa Señora do Mar. Máis tarde recibe encargos para diferentes vilas mariñeiras galegas, nas que interveñen os seus fillos. Podemos mencionar pola súa sona as de Moaña, Baiona, Foz, Bueu, Laxe, Fisterra, Celeiro ...

## Pasos de Semana Santa

A Semana Santa, Semana de Paixón, é unha mestura de fe, de espiritualidade cristiá e fervorosa devoción. Na nosa Diocese, Ferrol e Viveiro son lugares de referencia que cada ano atraen a devotos, turistas e curiosos que viven uns días con renovadas sensacións.

Na nosa xeografía, numerosas parroquias e confrarías contan con imaxes, tronos ou pasos saídos do obradoiro de Rivas. A figura de Xesús queda representada en moitas imaxes, ben de forma individual, ben acompañado de súa nai María, dos apóstolos e doutros personaxes da Paixón. Os grupos escultóricos son ricos e variados. Desde a procesión da ***"Entrada triunfal de Xesús en Xerusalén"*** ("A Burriña") do Domingo de Ramos, ata a procesión do ***"Vía Lucis"*** do Domingo de Resurrección, encontramos pasos da ***"Última Cea"***, ***"Ecce-Homo"***, ***"O Prendemento"***, ***"Xesús no Horto"***, ***"Nazareno"***, ***"Cristo da Agonía"***, ***"O Calvario"***, ***"A Piedade"*** ...

Todas as imaxes, tanto as de Xosé Rivas coma as doutros escultores, imaxineiros, pintores e artistas en xeral, expresan os seus sentimentos. Son transmisoras de cultura, axudando ao público a ser crítico e a afondar, no caso relixioso, na súa fe. Neste sentido, Rivas é un mestre que deixa unha obra excepcional na escultura galega.

Ferrol, Viveiro, Santiago, Pontevedra, Vigo, A Coruña, A Pobra do Caramiñal... son lugares que contan con obras de Rivas.

## *Irmáns Rivas Varela*

Despois da morte de Rivas, os fillos seguiron atendendo o taller e continuaron a tradición familiar, esculpindo máis imaxes do Carme coa mesma iconografía que deseñara o pai, pero en ningún caso exactamente iguais a outras tallas. Tamén fixeron imaxes da Virxe e de santos para moi diversos lugares.

Pero o traballo deu un forte baixón e encontráronse co problema de que cada un deles era especialista nunha parte, pero non podían facer fronte á obra completa, é dicir, esculpir (devastando e rematando), pintar e decorar a imaxe.

Ante esta situación, algúns irmáns uníronse e emigraron:

- Xesús e Santiago, a Estados Unidos (Filadelfia).
- Xoán e Xulio, a Brasil (Sao Paulo).
- Pepe, a Francia (París).
- Aurelio traballou na Catedral de Vitoria e exerceu de profesor de Artes.
- Manuel dedicouse, preferentemente, a dar clases.
- Antonio montou un taller en Santiago.
- Miguel Anxo, o máis novo, mantívose sempre no taller orixinal.

## *Familia Rivas Varela*

Pasados uns anos, Xesús e Santiago regresaron e traballaron conxuntamente con Miguel Anxo baixo o nome de ***"Talleres Hermanos Rivas Varela"***, contando nalgunhas ocasións coa colaboración de Antonio.

Coa xubilación e sucesivas mortes dos irmáns, o taller desaparece no ano 2000.

**Familia Rivas Varela**

## *Obras de Rivas na zona de Ferrol*

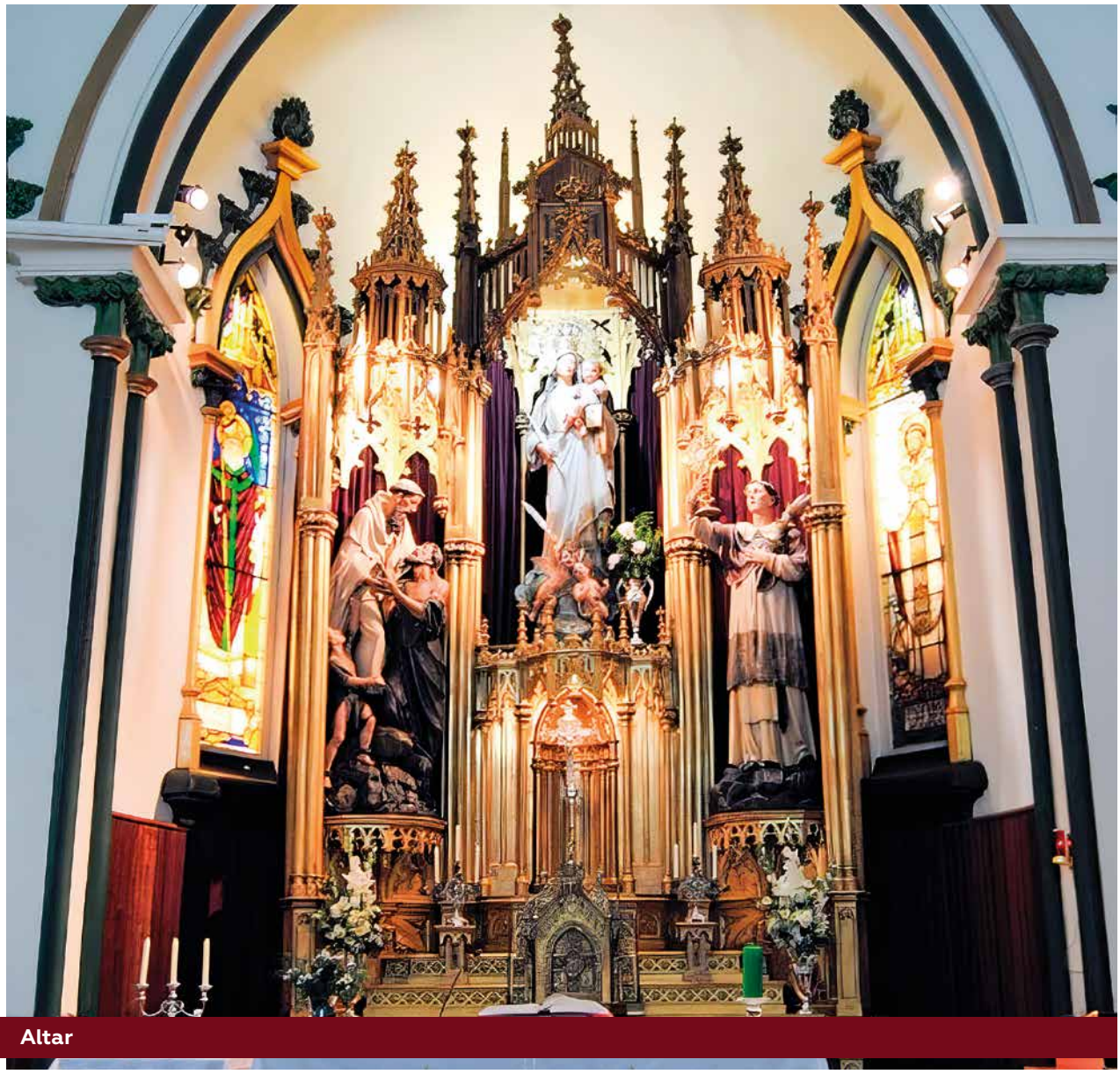
Na cidade de Ferrol e pobos limítrofes encontramos varios exemplos de traballos de Rivas, tanto no referente a imaxes como a grupos escultóricos ou altares. Tamén fixo varias restauracións e pintado de imaxes.

### ■ *Ferrol*

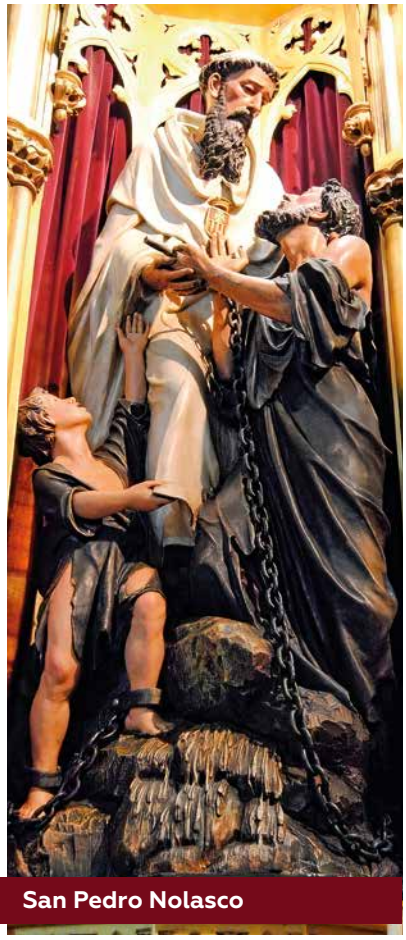
- **Igrexa da Mercé:**
  - » ***Altar de estilo gótico (1926).***
  - » Dous grupos de gran tamaño:
    ***San Pedro Nolasco***
    ***San Ramón Nonato***
  - » ***Cristo Redentor (1927). Retablo e Calvario.***

Está situado na Capela lateral da igrexa. É un grupo escultórico realizado en talla completa a tamaño similar ao natural en madeira de cedro policromada. Trátase dun harmonioso conxunto escultórico, moi expresivo e de espléndida lectura teolóxica, segundo evanxeo de Xoán, cun Xesús vivo en diálogo moi expresivo co Pai.

Ao pouco tempo de chegar á cidade, os mercedarios trouxeron consigo este grupo escultórico. Está composto por un Crucificado vivo, unha imaxe de San Xoán e unha Dolorosa. Arredor destas imaxes naceu o Terzo do Cristo Redentor, que saíu en procesión por primeira vez na Semana de Paixón de 1961.



**Altar**



San Pedro Nolasco

Santísimo Cristo Redentor

San Ramón Nonato

- **Igrexa de San Xiao (Concatedral de Mondoñedo-Ferrol)**
  - » ***Virxe de Lourdes coa Beata Bernardeta (1929)***
  - » ***San Antón (1929)***
  - » ***San Xosé***
  - » ***Virxe do Rosario (1927)***

    Nosa Señora do Rosario é a Virxe Titular e Patroa da Irmandade do Santo Enterro. Esta Irmandade, cando pensou nunha advocación mariana para aumentar os seus cultos, decidiuse pola imaxe de Nosa Señora do Rosario por ser a Virxe principal que hai na sé canónica de San Xiao. O cabido xeral de decembro de 2012 declarouna Patroa da Irmandade e, posteriormente, Titular, compartindo título co Santísimo Cristo do Santo Enterro. A Irmandade celebra os días 5, 6 e 7 de outubro, día da súa festividade, un solemne Triduo no seu honor.

Virxe de Lourdes e Beata Bernardeta

San Antón

San Xosé

Virxe de Rosario

- **Igrexa do Convento da Ensinanza**

  » ***Altar de estilo gótico (1929)***, dourado ao temple, de 7 m. de alto e "dunha arte exquisita e unha talla admirable", segundo palabras do cronista de Santiago.

## ■ *Xuvia:*

- **Igrexa parroquial**

  » ***Milagre de San Martiño (1929) bispo de Tours.***
  O cronista de Santiago califica esta obra de "cume" e di que todo Santiago pasou polo taller para poder admirala. O grupo representa a San Martiño, vestido de bispo cos seus atributos, alzando unha man como para bendicir a figura da nai, co fillo morto nos seus brazos, que alza a mirada ao santo chea de esperanza.

## ■ *Neda:*

- **Igrexa de Santa María**

  » ***Inmaculada Concepción. (1918 Pintura da imaxe).***

  » ***Nosa Señora da Mercé e San Pedro Nolasco (1919).***
  Grupo escultórico. O material utilizado é a madeira policromada, téxtil e cabelo postizo. Son imaxes de vestir, de estilo ecléctico cunha altura de 80 cm. Recolle o momento da aparición da Virxe a San Pedro Nolasco.

- **Capela de Santa Lucía:** No ano 1949 restaurou, pintou e decorou as imaxes de ***Santa Lucía, Purísima Concepción, San Caetano e Santa Bárbara***.

- **Igrexa de San Nicolás**

  » ***San Nicolás.*** Imaxe de madeira policromada de 140 cm. de alto e de estilo ecléctico.

  » ***Virxe do Rosario con San Domingo de Guzmán (1922).***
  Obra de madeira policromada de 200 cm. de altura en estilo ecléctico.

## ■ *Narón*

- **Igrexa de San Martiño do Couto**

  » ***San Martiño de Tours.***
  Imaxe de madeira policromada de 190 cm. de alto e de estilo ecléctico. Represéntase como un home de mediana idade, imberbe, cabelos curtos, vestido de bispo con alba violeta, dalmática branca e mitra. Na súa man esquerda sostén o báculo e a dereita álzaa en actitude de bendicir. Aos seus pés hai unha moza de longos cabelos ondulados, con túnica rosa e manto amarelo. Esta ofrécelle o seu fillo morto, case nu. Recolle o milagre de San Martiño no que resucita un catecúmeno que acababa de morrer sen que puideran administrarlle o bautismo. San Martiño, coas súas oracións, devolveu a vida ao defunto.
  O conxunto presenta dramatismo, movemento, acentuado polas posturas corporais das imaxes e o feito que representan, recordando o barroco.

- **Igrexa de San Xiao**

  » ***Nosa Señora das Dores (Retablo, 1936).***

  » ***Sagrado Corazón de Xesús.*** Imaxe cun anxo e un cáliz para recoller o sangue de Cristo.

- **Igrexa de San Xosé Obreiro**

  » ***San Xosé Carpinteiro (1960).***
  Represéntase como un home novo, con barba e pelo castaño e coroa na cabeza. Viste sandalias, túnica marrón e o forro en azul remangado, en pleno traballo coa madeira. Ao seu lado dispón dun moble de carpinteiro sobre o que exerce o seu oficio, sostendo coa man dereita un martelo e coa esquerda unha madeira.
  Pola data de construción deducimos que é obra dos fillos de Rivas.

San Xosé Carpinteiro

- **Igrexa de Santo Estevo de Sedes**

  » ***Nosa Señora de Fátima (1949).***
  Obra de estilo ecléctico, de madeira policromada e 140 cm.de alto.
  Sobre un trono de nubes, María une as súas mans en oración e recollemento.

# Capilla de Nuestra Señora de la Merced

Mario Valdivieso Mateo

En 1218 Pedro Nolasco funda en Barcelona la Orden de la Merced con el objetivo del rescate y redención de cautivos islámicos. Será a partir del siglo XIV cuando comience su expansión por España, junto con Italia y Francia. El convento santiagués de San Lorenzo de Trasouto, fue el primero creado en Galicia, en el 1400.

Es posible que la relación más antigua de ferrolanos y ferrolanas con la Virgen de la Merced provenga de la conocida romería y el Voto de Chanteiro[1]. La ermita de Nuestra Señora de la Merced situada en la parroquia de Cervás (Ares) fue mandada levantar en el año 1393 por Fernán Pérez de Andrade, mientras que la celebración del Voto dio comienzo en el siglo XV, como consecuencia de las graves epidemias que ocasionaban un importante número de fallecidos. En 1404 los vecinos de Ferrol y alrededores se encomendarán a la Virgen de la Merced, secundados por los de Mugardos y Ares. Una vez que la peste comienza a decaer, el Voto se mantiene y se continúa cumpliendo a lo largo de dos siglos el lunes de Pascua de Pentecostés, que más adelante se cambiará por el día siguiente.

Aún a mediados del siglo XVIII, el domingo anterior a la celebración de la romería de Chanteiro salía una procesión por

1 *Ver Méndez Fonte, R.: Ferrol Patrimonio e Sociedade, "O Voto de Chanteiro", pp. 43 a 45. Colección Solaster. Sociedade de Cultura Valle Inclán. Ferrol. 2010.*

las calles de Ferrol en la que se llevaba una flor "trabajada con esmero" para llevarle a la Virgen, a pesar de que el Voto tan sólo comprometía a un cestito de flores naturales. Al día siguiente, una representación del Ayuntamiento, la parroquia y un delegado del convento de San Francisco (junto con el "pregonero con clarín y vestido de etiqueta") iban a Mugardos por mar, donde eran recibidos formalmente por la Corporación municipal. Posteriormente tenía lugar la tradicional procesión que se dirigía a la ermita de Chanteiro cantando letanías. En caso de faltar a la promesa de realizar estos actos, el Convento de Santa Catalina de Montefaro podría poner una multa de seis mil reales al Ayuntamiento de Ferrol. El 30 de diciembre de 1839 el obispo de la diócesis conmutará la obligación de ir a Chanteiro. Las razones ya se habían ido sucediendo en los últimos años y no eran otras que el haber tomado la romería popular el lugar preponderante en todo ello, quedando en segundo plano el fervor religioso de la población.

Relacionados también con esta advocación se construirían la capilla de la Merced (1811) en el pazo de los Bermúdez (Ferrol Vello) y ya a mediados del siglo XIX una segunda en el conocido como "Pazo de la Merced[2]", en el Puntal (Neda).

En 1840 la celebración del Voto será en Ferrol. La procesión llevó en rogativa a su patrono, San Julián, hasta la Iglesia del Socorro en la que tuvo lugar una misa rematada con la Salve y ofrenda de doce libras de cera a la Virgen. Evidentemente, estos cambios no gustaban a los ayuntamientos de Mugardos y Ares, tampoco al párroco de Cervás y a no pocos vecinos y vecinas de Ferrol, acostumbrados a un día de romería y fiesta en los alrededores de la ermita de la Merced, en Chanteiro.

3

## *La capilla de Nuestra Señora de la Merced en Ferrol*

El 10 de agosto de 1908 llega a Ferrol el Padre Ramón Sarratosa, acompañado de otros cuatro mercedarios. Juntos se pusieron al frente de la creación del Colegio Nuestra Señora de la Merced. Poco después de su llegada se integraron en la iglesia de Dolores, atendiendo también a las escuelas dominicales encargadas de llevar la lectura y escritura básicas a aquellas personas carentes de una mínima alfabetización[4]. Su primera residencia fue en la calle Magdalena, actual Acevedo[5]. Transcurridos dos años se trasladaron a la calle María, esquina Arce; un edificio asoportalado que lindaba con una fábrica de chocolate. La demolición de esta última fue posteriormente llevada a cabo con el fin de edificar en su lugar la actual iglesia.

2 *Fábrica de Curtidos de la Florida.*
3 *Archivo del autor*
4 *El aprecio de buena parte de los ferrolanos a los frailes de la Merced puede observarse en la necrológica recogida por el periódico El Correo Español (1 de septiembre de 1913): "Ha fallecido en Ferrol el reverendo padre Fray José Castiñeira y Antelo, de la Orden Mercedaria" (...) Era el difunto uno de los padres Mercedarios que con su prudencia exquisita, su bondad imponderable y su celo ejemplar, consiguió que el Colegio fundado en dicha población llegase en poco tiempo a contar con un número importante de alumnos, que le profesaban entrañable cariño. Murió como había vivido: santamente."*
5 *Esta ubicación aparece referenciada en algunas publicaciones como "número 160, actual Acevedo". Cuando en realidad, el actual Acevedo tiene el número 169.*

Fue el Padre Alberto Barros Fernández quien el 25 de agosto de 1910 presentó en el Instituto General Técnico de A Coruña la solicitud de apertura de un Colegio de Primera Enseñanza. Pocos meses después dicha solicitud es admitida y la comunidad se pondrá al frente de la creación de un colegio que preparará también a un alumnado encaminado a estudios militares. Este centro tendrá muy buena acogida desde el primer momento y en 1921 los 214 alumnos ya superaban con creces las expectativas iniciales, de modo que por falta de espacio debieron rechazarse no pocas solicitudes de matrícula[6].

En 1933 el colegio Nuestra Señora de la Merced cambiará su nombre por Colegio Tirso de Molina[7], motivado por una orden de la República que no permitía que los colegios fuesen conocidos por nombres relacionados con la religión católica.

A principios del siglo XX comienzan a construirse en el barrio de la Magdalena una serie de edificaciones modernistas con sello indiscutible del que entonces era arquitecto municipal: Rodolfo Ucha.[8]

En 1919 la Orden religiosa de los Mercedarios ya es propietaria de dos edificaciones colindantes en la calle María, frente a la plaza de Amboage, donde se hallaban un edificio de varias plantas y un segundo de planta única, la antigua fábrica de chocolates; ambas construcciones asoportaladas[9]. Dichos soportales provenían de un proyecto inicial de plaza porticada que no llegó a

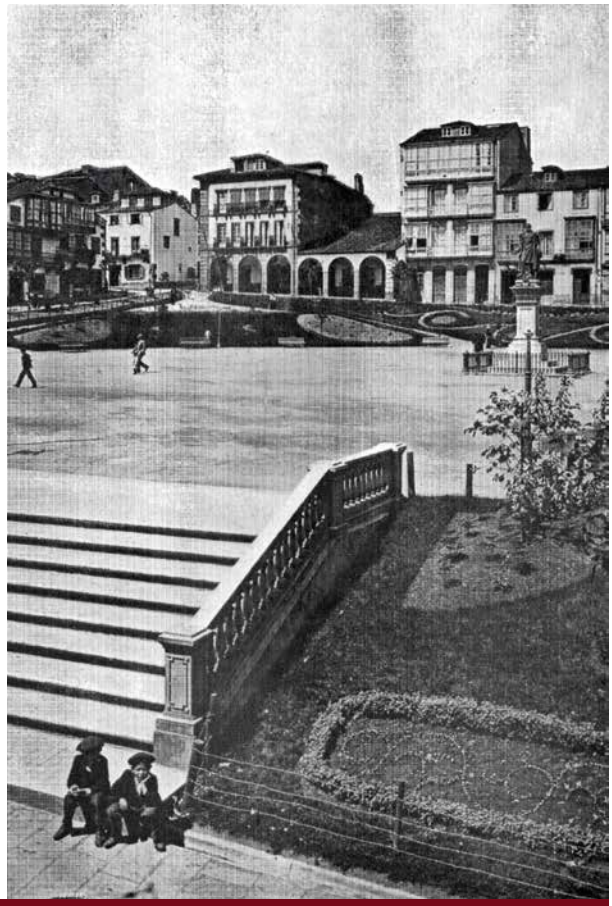
6 *"Historia del Colegio Tirso de Molina". https://tirsoferrol.org/historia.*

7 *Tirso de Molina (seudónimo de Gabriel Téllez) nace en Madrid en 1581, fecha que si bien no se conoce con exactitud puede deducirse de diferente documentación relacionada con él, entre ella el conocimiento documental de que en 1638 contaba cincuenta y siete años, veintidós en 1603, treinta y tres en 1615 y 19 en 1600. Cursa estudios humanísticos en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús e ingresa en el noviciado de la Orden de la Merced (Madrid) a mediados de enero de 1600. Realiza estudios de Artes en Salamanca y de Teología en Toledo y Guadalajara. Es ordenado sacerdote en 1606. Estuvo en Galicia en 1610 o 1611. Destacará como poeta, narrador y dramaturgo. Fue seguidor, discípulo y defensor de Lope de Vega, defendiendo la concepción teatral de éste. Entre 1632 y 1639 fue nombrado Cronista de Orden de la Merced, momento en que escribe Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes. Vive sus últimos años en el convento mercedario de Soria, falleciendo en Almazán en 1648. Su producción literaria es amplísima, destacando comedias históricas, mitológicas, religiosas, filosóficas. Igualmente son de especial interés sus comedias palatinas y de capa y espada. Finalmente, también la prosa será cultivada por él en obras como Deleitar aprovechando, Los cigarrales de Toledo, Genealogía del Conde Sástago o Vida de la Santa Madre doña María de Cerbellón, inédita hasta ser descubierta en 1908 por Marcelino Menéndez y Pelayo. Indudablemente, Tirso de Molina puede considerarse uno de los más grandes autores del Siglo de Oro en España. Ver: Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes (2 vols.). Primera Edición Crítica de Fray Manuel Penedo Rey. Provincia de la Merced de Castilla. Col. Revista Estudios. Madrid. 1973*

8 *Justo Perfecto Rodolfo Ucha Piñeiro nace en Vigo en septiembre de 1882. Tras el fallecimiento de su padre se traslada junto con su madre a Ferrol, desde donde marchará después a Santiago y A Coruña para continuar parte de sus estudios. Posteriormente se trasladará a Madrid, para diplomarse en la Escuela de Arquitectura en 1906. Al año siguiente regresa a Ferrol donde, tras aprobar el concurso de méritos pertinente, ejercerá como arquitecto municipal entre los años 1909 y 1936, simultaneando esta dedicación con la de arquitecto al Servicio de la Marina y Hacienda a la vez que el libre ejercicio de su profesión. Igualmente ostentó diversas representaciones relacionadas con ésta. Falleció a los 99 años y en su trayectoria podemos encontrar importantes obras singulares pertenecientes a los estilos Ecléctico, Modernista y Racionalista.*

9 *Soraluce Blond, J.R.: Ecce Homo 2024. "Iglesias de Ferrol. Semblanza", p. 60. Deputación Provincial de A Coruña. A Coruña, 2024.*

realizarse. Ello fue la causa de una serie de problemas de alineación en la construcción religiosa de nueva planta, de modo que los replanteamientos retardaron la finalización de la capilla a 1926.



**Antigua imagen de la plaza de Amboage[10]**

La inauguración del nuevo templo tuvo lugar el domingo 12 de diciembre de 1926 y su repercusión en la ciudad fue recogida pormenorizadamente en varias ediciones del Correo Gallego. A las diez y media tuvo lugar la solemne bendición del templo por el M.R.P. Manuel Cereijo, provincial de la Merced de Castilla. Seguidamente tuvo lugar la procesión del traslado del Santísimo Sacramento desde la antigua capilla de la Merced al nuevo templo, portadas las varas del palio por las principales autoridades invitadas. A las once se celebró una misa solemne según el oficio propio de la Merced, predicando en la misma el M.I.S. Magistral de Tui, D. Alfonso Casas. A su remate se dio a los presentes la bendición Papal con indulgencia plenaria, concedida por rescripto[11] de la sagrada penitenciaría del 23 de noviembre.

La espléndida inauguración religiosa del templo aparece recogida en el Correo Gallego[12] en los siguientes términos:

> *"Mucho antes de la hora señalada había apostado numeroso público por las inmediaciones de la Residencia. A las diez y media se hizo la bendición de la iglesia (...) Terminada esta ceremonia, a las once se organizó la procesión para trasladar el Santísimo desde la capilla de la residencia a la nueva. Abrían marcha en dos larguísimas hileras, centenares de señoras y señores alumbrando con velas, casi todas terciarias de la Orden, ostentando el escapulario de la misma, la Cruz y ciriales. El Superior y Padres de la Comunidad, teniente vicario del Departamento, arcipreste, párroco del Socorro, párroco de San Julián, Superior de la Residencia de Baltar y Capellán del Asilo de las Oblatas. Conducían el santo Viril, bajo palio, el R.P. Fray Cereijo. Llevaban las varas el alcalde señor Usero Torrente; Capitán General del Departamento, señor Enríquez Loño; general gobernador militar, señor Artiñano Pino; Comandante General de la Escuadra, señor Yolif Morgado; Comandante General del Arsenal, señor Rojí Echenique y juez de instrucción del partido, señor Ferreiro Blanco. Cerraban la comitiva, la música del regimiento de Infantería de Marina. Seguía numeroso gentío. La procesión bajó por la calle de Arce, atravesó la plaza de Amboage y subió la escalinata hasta el templo. Este fue invadido por completo por los fieles. Díjose*

10 *Escrigas, Guillermo: Ferrol. A fotografía antigua (1858-1904). Eds. Embora. Ferrol, 2009.*
11 *Respuesta escrita a una petición previa, que supone la concesión o denegación de un privilegio, dispensa o favor por parte de una autoridad con potestad ejecutiva.*
12 *La inauguración del templo de la Merced. Los actos de anteayer. El Correo Gallego, 14 de diciembre de 1926.*

*seguidamente la misa solemne, oficiando el R.P. Cereijo. Asistieron las autoridades ocupando sitio de preferencia en el presbiterio. Ocupó la sagrada cátedra el Magistral de Tuy, quien de una manera admirable desarrolló el tema: "Las glorias del templo católico son dignas del Trono de Dios". El coro de la capilla constituido por valiosísimos elementos de la localidad fue dirigido por el celebrado maestro, capellán de la Armada, José María Albacete. Quedó expuesto S.D.M. hasta la tarde. Durante ésta puede decirse que más de medio Ferrol desfiló por la iglesia para visitarla."*

Igualmente, en El Correo Gallego se recogen detalladamente los elementos arquitectónicos y artísticos del nuevo templo:

*"Autor de los planos lo ha sido el arquitecto municipal Rodolfo Ucha Piñeiro que a los rotundos éxitos obtenidos en las diversas obras arquitectónicas realizadas bajo su dirección en la ciudad, debe añadir este otro por el acierto en la técnica y la riqueza artística desplegada en todos los motivos y detalles que decoran y dan unidad perfecta a todo el conjunto arquitectónico de este elegante templo, y del cual ha llevado también la dirección técnica hasta la terminación de las obras.*

*El estilo empleado en su construcción ha sido el gótico correspondiente al siglo XV, no sólo en las fachadas y en el interior de los muros y bóvedas sino hasta los menores detalles (ventanales, altar, púlpito, Vía-Crucis, etcétera), resultando todo ello de una armoniosidad de líneas encantadoras dentro de la unidad más completa y de la más perfecta técnica estilística, que contribuyen a realzar las condiciones artísticas de la nueva iglesia.*

*El ingreso al interior del templo se hace por la portada situada al centro de la fachada principal que da a la calle de Frutos Saavedra, y por un amplio vestíbulo cerrado por los costados y techos construidos con maderas talladas.*

*El interior del templo está constituido por una sola nave, que tiene al fondo y en su parte central el presbiterio en estilizada forma semicircular, con un altar mayor que, por medio de una puerta situada en el muro Oeste, comunica con una capilla consagrada al Santo Cristo de la Agonía.*

*La bóveda consta de tres tramos, dos más pequeños y uno central, amplio. Como detalle nuevo en esta clase de construcciones arquitectónicas, digno de resaltar, diremos que en la bóveda estrellada en el tramo central, en el mismo centro, se halla una estrella decorada con vidrieras policromadas por las cuales penetra a chorros la luz cenital en la iglesia y sirviendo, al mismo tiempo, para la ventilación del templo.*

*Consta también de un amplio coro en comunicación con la residencia que los PP. Mercedarios tienen en el edificio contiguo.*

*La construcción de la fachada se ha hecho con obras de mampostería con revestimientos exteriores de cemento y sobre ellos pinturas de silexori. En el interior se han empleado pinturas de aceite, imitando a la piedra.*

*Las bóvedas se ejecutaron con los nervios o elementos resistentes de cemento armado, y las plementerías de doble bovedilla tabicada de rasilla.*

*El pavimento del templo es de madera de pino tea, y el que se corresponde a la superficie ocupada por el presbiterio, de pulimento de mármol blanco, siendo los que corresponden a los diversos altares,*

*confesionario y púlpito de fina caoba y cedro.*

*En cuanto a los ábsides y torretas, solo diremos, para dar una pálida idea de esa unidad perfecta a que nos hemos referido, que se hallan cercados de amplísimas vidrieras policromadas, en su diversidad, siempre uniforme, de motivos alegóricos.*

*Contratista general de las obras lo fue el reputado maestro Alfonso Viana do Castelo, y encargado de las mismas el maestro Francisco -como cariñosamente llaman los Padres- y al cual se considera como alma en la impresión de las mismas.*

*El escultor a quien se encomendó todos los trabajos de ornamentación -capiteles, relieves, cornisas, etc.- lo fue el cultísimo profesor de modelado de la Escuela de Artes y Oficios, don Agustín López Mirás, que con este motivo tuvo ocasión de demostrar su competencia artística.*

*Todas las maderas talladas que decoran altares, púlpito, confesionario, etc, fueron confeccionadas por los famosos talleres de don José María Rivas, de Santiago, así como las imágenes del altar mayor -excepto la de Nuestra Señora de las Mercedes, que ya existía- fueron obra del ingenio del escultor Castellanes, de Barcelona.*

**Imagen de la "Virgen Blanca"[13]**

*Y para abreviar lo que sería larga mención de artistas y orfebres, diremos que los Vía-Crucis morales fueron construidos en los célebres talleres de la Casa Iturriza de Bilbao; las vidrieras del coro, en los de la señora viuda de Bertrand, de Barcelona; que las del fondo de la iglesia y las del presbiterio se deben al talento artístico de un conocido de los ferrolanos, y ferrolano también, el pintor y escenógrafo Camilo Díaz[14], en sus talleres de Santiago, y que las*

*13 La Voz de Galicia recoge el 31 de marzo de 2004 la siguiente reseña referida a las próximas procesiones de la Semana Santa: "Sin duda, ésta es la hermandad que presenta más novedades, fundamentalmente porque vuelve a las calles después de más de 20 años sin actividad en Semana Santa. Todo será nuevo en la procesión de la cofradía de la Merced, que se celebrará el Miércoles Santo a las ocho menos cuarto. Desde los cerca de noventa cofrades (la mayoría de los cuales son alumnos y ex-alumnos del colegio Tirso de Molina), hasta la imagen de la Virgen de la Merced, consagrada el pasado sábado; es una talla entera realizada en Sevilla por Jesús Méndez Lastrucci e irá colocada en un trono realizado por Cándido Hermida y costeado por José Fernández. César Carreño, hermano mayor de la Cofradía, advierte a los ferrolanos: (...) sobre todo a la gente mayor, que no esperen ver a la antigua Virgen Blanca, porque no es lo mismo. En esta nueva imagen quisimos que el rostro expresase esperanza. Durante el desfile procesional, acompañará a los cofrades la banda de música del Real Coro Toxos e Froles, que ofrecerá a la Virgen una canción y un baile al término de la procesión."*

*14 Hijo de Germán Díaz Teijeiro (Ortigueira) y Camila Baliño López, de Ferrol. Tanto él como su hermano Indalecio nacieron en Ferrol en 1889 y 1896. Posteriormente tendrían dos hermanos, Ramiro y Dolores, que ya nacieron en A Coruña. Díaz Baliño nació en la calle Magdalena y realizó estudios en la Escuela de Artes y Oficios de A Coruña, muy joven se trasladó a Madrid en donde trabajó en escenografías teatrales. Contrajo matrimonio en 1910 con Antonia Pardo Méndez, con quien tuvo tres hijos. Pasados los años creó un taller en A Coruña, que alternaba con su trabajo de delineante en la Diputación Provincial. Realizó carteles y escenografías para la empresa*

*farolas artísticas de la parte alta del presbiterio fueron terminadas en la casa Ortega, de Sevilla.*

*Cuenta el templo con una magnífica custodia adornada con joyas preciadísimas donadas por los fieles ferrolanos[15]; custodia que ya poseían los Padres y que encomendaron al orfebre de Santiago, señor Rey Montero, hace tiempo, con el propósito de destinarla al templo que hoy se inaugura.*

*Y antes de terminar esta reseña, nuestro deber de veraces y leales informadores nos obliga a hacer constar que el alma, real y verdadera, de la obra fue el R.P. Fr. Luis Barros, padre superior de la residencia, por el delicado gusto artístico demostrado en la elección de los motivos y por las facilidades amplísimas otorgadas al arquitecto director de las obras, que le permitieron, así, llegar al final de las mismas sin contratiempo ni dilación alguna.*

*(...) Con motivo de la inauguración del templo (...) llegaron ayer los reverendos padres siguientes: Provincial de la Orden, en Castilla, Fr. Manuel Cereijo; el difundidor provincial de Aragón y rector que fue de esta Residencia, Fr. Alberto Ramos; el provincial de Valencia y que fue de la de Ferrol, Fr. Ramon Sarratosa, y el provincial de Verín, ex-rector de la misma, Fr. Antonio Rodríguez.[16]"*

La existencia de estas crónicas realizadas en el momento de la inauguración de la iglesia no muestran tan sólo una minuciosidad extrema en los detalles, sino que recogen también el espíritu con el que la ciudad recibió este nuevo templo. Un orgullo por entonces y no menor al que ahora sentimos, habida cuenta que con el paso de los años quienes colaboraron en su diseño, ejecución y ornamentación han ido ganando en prestigio y respeto en el mundo de las artes.

## La custodia de la iglesia

Conjuntamente a la importancia arquitectónica del templo mercedario, al igual que a un relevante número de elementos interiores de innegable valor artístico, es de especial mención patrimonial la custodia o viril que la Orden encargó a Santiago Rey Montero, orfebre de Santiago con taller en la calle Preguntoiro. Su remate tuvo lugar en 1924. Ese mismo año, Rey Alvite, colaborador del periódico Crónica de Santiago, la describió minuciosamente en sus páginas:

> *"Suntuosa obra de arte. De lo mejor que produjo la Orfebrería Compostelana". La obra salió de los talleres de orfebrería de*

*Fraga de teatro. Ya en Santiago crea un nuevo taller en la Casa de la Tumbona, en la calle Hortas. A día de hoy se le reconoce una amplia e importante trayectoria en el campo de la ilustración, la pintura y la escenografía. Entre 1927 y 1936 ocupó el cargo de director artístico del ayuntamiento de Santiago, a la vez que asesor del alcalde. Es también destacable su faceta de pintor al óleo, a la vez que autor de murales como el de la capilla de la Misericordia de Viveiro y los del salón del Café Teatro de Santiago. En 1918 ingresó en las Irmandades da Fala, diseñando su bandera y mostrando su perfil más galleguista. Posteriormente se identificó abiertamente con el Partido Galeguista y la lucha por la consecución del Estatuto de Autonomía para Galicia; su hijo Isaac Díaz Pardo, aún adolescente, colaboró con él en el diseño de los carteles a favor de este Estatuto. Como otros muchos, en los inicios de la guerra civil Díaz Baliño fue detenido y encarcelado en los sótanos del actual Ayuntamiento de Santiago. El 14 de agosto de 1936 fue asesinado en Palas de Rei, en el lugar de Meixide. Su esposa envió a su hijo Isaac a la casa de un familiar de A Coruña, donde estuvo escondido en un desván durante seis meses por temor a correr la misma suerte que su padre.*

*15 En líneas posteriores se aclara que no fueron fieles ferrolanos quienes hicieron esta donación, sino ferrolanas devotas.*

*16 El brutal y sanguinario asesinato de Camilo Díaz Baliño corrió parejo, con tan sólo nueve días de diferencia, al de los padres mercedarios a quienes se cita en el texto: Manuel Cereijo Muiños y Luis Barros Fernández. Estando ambos alojados en el convento madrileño de la Buena Dicha fueron conducidos por la fuerza con otros religiosos hasta las inmediaciones del Palacio de Esquilache donde fueron ejecutados. La ignominia fue llevada a cabo el 23 de agosto de 1936. Ninguna razón alcanza a justificar tales episodios irracionales de odio en estas nuestras inveteradas e invertebradas patrias.*

**Anverso y reverso de la custodia encargada a Santiago Rey Montero[17]**

*Santiago Rey Montero. Una pieza de plata sobredorada y oro, con un importante número de valiosa pedrería. (...) Se trata de una obra de lo mejor que ha salido de los talleres de orfebrería compostelana, de tanto mérito siempre en Galicia y en España. Responde al estilo gótico florido. Su dibujo acredita la muy original de Rey Montero. La base es de traza lobulada y en ella se ven cuatro relieves de plata tallados de un modo primoroso, que representan la Virgen de la Merced. El escudo de su Orden, San Pedro Nolasco y San José. Completan el ornamento de la misma varias aplicaciones de rubíes, esmeraldas y brillantes. Del frente del Viril arranca un ángel adorador, muy bien tallado, sobre cuyas alas descansa la Custodia, que tiene forma de cruz y de los ángulos salen racimos de uvas, hojas de vid y espigas de trigo.*

*En los brazos de la cruz se ven los símbolos de los Cuatro Evangelistas, también de relieve y tallados en plata. La Custodia en su cerquillo aparece cuajada de brillantes, perlas, rubíes, esmeraldas y topacios, todos de gran valor y artísticamente combinados. Este cerquillo es de oro y platino.*

*Toda la pedrería de tan hermosa obra ha sido donada por las damas ferrolanas, las cuales se han desprendido de sus más preciadas joyas para honrar con ellas al Santísimo.*

*Se calcula su valor en más de doce mil pesetas. Este rasgo de desprendimiento de tan exquisitas joyas para honrar a Jesús Sacramentado bien merece el aplauso de todos los católicos y especialmente de la ciudad ferrolana que con la posesión de esta magnífica obra artística puede mostrarse muy orgullosa.*

*Nuestro admirado convecino don Santiago Rey Montero recibe por esta obra muchas felicitaciones (...) En la construcción de este Viril tanto él como varios operarios trabajaron durante un año. Es de lo más delicado que salió de la orfebrería compostelana. El señor Rey Montero, alumno muy sobresaliente que ha sido de la Escuela de artes y oficios*

17 *Todas las imágenes de la custodia y vidrieras han sido realizadas por el fotógrafo ferrolano A. MALDE.*

**Inscripción en la base de la custodia: FECIT S. REY**

*de Santiago y de la Escuela de Dibujo de la Sociedad Económica de Amigos del País, se halla encargado de una obra de orfebrería muy grande, un expositor de plata para la Catedral de Lugo, en la cual, ya muy avanzada, entrarán figuras de magnífica talla, así como detalles muy artísticos, por lo que respecta al repujado. Nuestra enhorabuena más cordial tanto al artista como a la ciudad de Ferrol."*[18]

También el periódico El Compostelano recogió ese mismo año (1924) la noticia de la Custodia en los siguientes términos:

*"Notable obra de Arte. Entre las numerosas obras de arte salidas en estos últimos tiempos de los talleres de orfebrería compostelana merecen especial atención las ejecutadas por el artífice Santiago Rey Montero y entre ellas el magnífico viril que acaba de construir para la iglesia conventual de los Reverendos Padres Mercedarios de la ciudad del Ferrol y que mañana se exhibirá en el escaparate del despacho y talleres de su propiedad que el inteligente artífice tiene establecidos en la calle del Preguntoiro.*

*El viril, que bastaría para cimentar la fama del Sr. Rey Montero, si las numerosas obras de arte que lleva ejecutado no se la hubieran dado y bien ganada, es de plata sobredorada estilo gótico florido, con base lobulada que ornamentan cuatro medallones con figuras en relieve de otros tantos santos de la orden de la Merced. El fuste ochavado termina con un ángel adorador, alarde de ejecución, que con sus alas sostiene el último cuerpo del viril, que afecta la forma de cruz y de cuyos ángulos arrancan racimos de uvas, hojas de vid y espigas de trigo artísticamente combinado.*

*Al mérito artístico de esta joya de la orfebrería compostelana únese su valor material. La caja del viril y los rosetones intercalados entre las figuras del pie y numerosas aplicaciones de los brazos de la cruz son de oro macizo, guarnecidas de la más fina y valiosa pedrería, brillantes, esmeraldas, rubíes, que al igual que todos los materiales empleados en la construcción de esta custodia fueron donados por piadosas damas ferrolanas.*

*Damos al inteligente y modesto artista nuestra más entusiasta enhorabuena, felicitándonos de que Compostela cuente con jóvenes de tanta valía prestos a sostener en el puesto que le corresponde los talleres de orfebrería santiaguesa."*

18 *El Correo Gallego. Diario Decano de la Prensa de la Provincia y el Segundo de Galicia. Ferrol, domingo, 11 de enero 1925.*

## *Vidrieras del presbiterio y el coro*

De especial interés son las vidrieras de la iglesia. Los cuatro diseños correspondientes al presbiterio fueron obra del ferrolano Camilo Díaz Baliño. En cuanto a su ejecución en vitrales -y a pesar de que a través de la prensa del momento parece entenderse que fueron realizados en los talleres de la Viuda de Bertrand en Barcelona- Jaime López Fernández, antiguo Presidente del Real Coro Toxos e Froles, afirma que dicha ejecución tuvo lugar en la desaparecida Vidriería Hércules[19] (A Coruña, Avenida de Hércules) donde su padre trabajaba en los años veinte (Melecio Manuel López Castiñeiras) y allí aprendió el oficio de vidriero. Del mismo modo que Melecio López también afirmaba que fue el maestro vidriero Alfredo Íñigo Panalba quien estuvo al frente de la realización de estos. El propietario de la vidriería era Edmundo González Dueño.

En cuanto a los vitrales del coro, la ejecución estuvo a cargo de los talleres de la Viuda de Bertrand, en Barcelona. Quedaría pendiente poder asegurar si el diseño, en este caso, fue también realizado en Barcelona.

LA VIDRIERÍA "HÉRCULES"

UNA VISITA

Nuestra bellísima población está sufriendo actualmente una verdadera invasión de instalaciones lujosísimas en cristalería, y sus rótulos de lunas grabadas y decoradas contribuyen a hermosearla y darle aspecto de arte moderna y de gusto refinadísimo.

Nadie desconoce, además, el justo remoquete que a La Coruña se aplica de «ciudad cristal», y ello hizo que nosotros, vigilando toda manifestación de progreso, nos habláramos decidido a proviviarnos de todos aquellos datos técnicos que concurren en la industria de este ramo, y ofrecerlos en estas columnas, seguros de que el lector habrá de encontrarlos interesantes y de su agrado y sumamente útiles, dado el gran incremento de obras e instalaciones que en la actualidad se vienen haciendo.

Y ya en este plan nos dirigimos a la Vidriería «Hércules» que en el número 76 de la calle del Orzán posee nuestro buen amigo D. Edmundo González.

Al trasponer sus umbrales obsérvase ya la febril actividad de sus talleres, en los que tres o cuatro diestras de obreros manipulan de diversas maneras las distintas clases de cristal que en sus almacenes ampliamos se conservan en pintorescos y cuidadas estibas.

Una monumental estantería de vidrio plano en hojas pequeñas para galerías y ventanas, en las que ya han desaparecido todas las burbujas y ondulaciones, y que responden a una esmerada fabricación sistema belga.

Un depósito de lunas en blanco, de primera, da idea del enorme consumo de espejos, tal es la cantidad que vemos apilada cuidadosamente en fuertes caballetes de gruesa madera.

Baldosas pulidas y en bruto de espesores de 20 a 25 milímetros, especiales para pisos, mesas de operaciones, etc., cristales para vitrinas y escaparates de grandes dimensiones, tejas y baldosillas para claraboyas y lucernas, vidrios dobles y cristalinas, impresos y belgas de los más variados colores, espejos en artísticos marcos y con respaldos, todo encuentra en los locales perfecta cabida a pesar de su gran altura.

Modernísimas máquinas de biselar y pulir, funcionando incesantemente, y que la curiosidad obligarnos a contemplar durante un buen rato, apreciando la confección de caprichosas y difíciles formas de algunas lunas especiales para muebles de gran lujo.

También observamos algún tiempo los departamentos de planeado y grabado, llenos de los más complicados materiales, y en los que sufrió transformación absoluta los transparentes cristales hasta convertirlos en espejos y llamativos y artísticos rótulos, todo a base de plata y oro de ley.

Llaman la atención extraordinariamente los meritorios trabajos que en este aspecto del Arte se realizan. Decoraciones para *hall*, vidrieras emplomadas, ornamentación de todas clases, anuncios y reclamos de comercios, algunos de los cuales provocaron una sincera aprobación al ser expuestos.

Y por último, requerimos del Sr. González una breve impresión de su negocio, que no puede ser más optimista. Con amabilidad nos indica unas cifras que encontramos muy halagüeñas y que robustece y demuestra la visión de un departamento de embalaje con un movimiento intensísimo y que acredita la gran exportación de esta Vidriería, cuyo mercado se traslada por más allá de la región, en Asturias, Castilla, Extremadura y Andalucía.

En las industrias locales, la Casa «Hércules» ocupa lugar muy preferente y ello es de celebrar, puesto que vino a llenar un hueco hasta ahora muy sensible, y que por fin logró destruir la leyenda infundada ya, afortunadamente, de Zaragoza, Bilbao, etc.

X.

La Coruña, 1926.

HÉRCULES LUNAS DE TODOS GRUESOS
ALMACÉN DE VIDRIERÍA
FÁBRICA DE ESPEJOS
DE EDMUNDO GONZÁLEZ
BALDOSAS
PARA PISOS. TEJAS, PLANAS Y CURVAS
VIDRIERAS DE ARTE
RÓTULOS EN CRISTAL
PRESUPUESTOS PARA E INSTALACIONES
LA CORUÑA.
ORZÁN 76

**Vidriería Hércules. A Coruña 1926[20]**

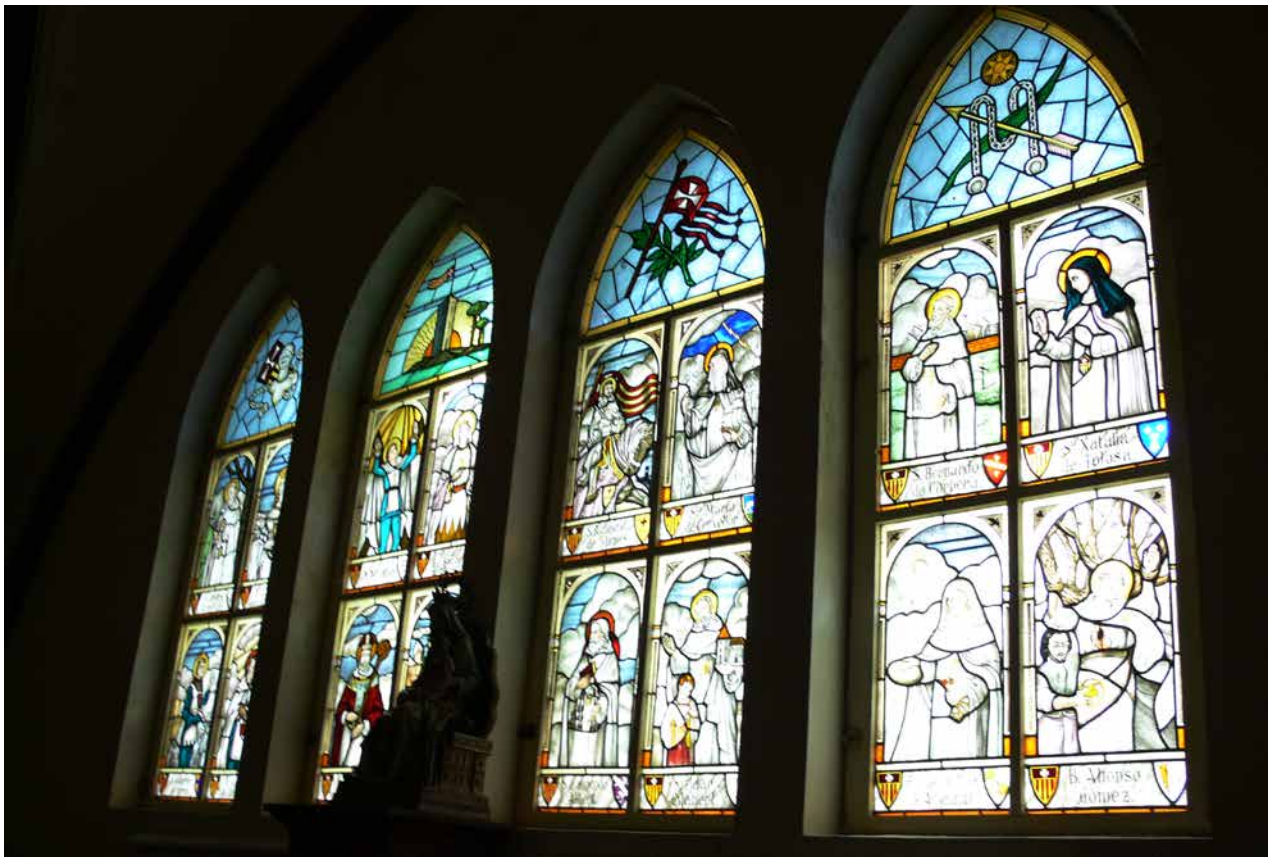
19 *Esta afirmación proviene de habérselo escuchado decir a su padre en repetidas ocasiones. De ahí que Jaime López no tenga duda alguna acerca de ello.*

20 *Domecq en Galicia. Revista Mensual, número 1. Julio, 1926.*

**Interior de la Vidriería Hércules, 1924. En primer plano el maestro Alfredo Íñigo Penalba y en el centro de la imagen Melecio M. López Castiñeiras, padre de Jaime López, contando en aquel momento 32 años.[21]**

El conjunto iconográfico de las cuatro vidrieras del presbiterio abarca una serie de personajes relacionados con la Orden de la Merced y es muy posible que estos procediesen de las indicaciones dadas a Díaz Baliño por el P. Rector Luís Barros Fernández, con posibles orientaciones del R. P. Pedro Nolasco Gaite. El primero (comenzando por la izquierda) muestra la imagen del rey Jaime I. A su lado, San Pedro Pascual, al que sigue el Beato Juan Infante (Presbítero Mercedario) y finalmente podemos admirar a la Beata Esclaramunda de Foix, reina de Mallorca.

Las cuatro vidrieras del coro recogen la imagen de dieciséis personas que de algún modo tuvieron relación con la historia de la Orden de la Merced y el espíritu cristiano. Comenzando por la izquierda y bajo grilletes yelmo y escudo aparecen: San Pedro de Armengol, Beatos Guillermo de Parma y Jorge de Aluria y Santa Isabel de Aragón, reina de Portugal. Esta última era nieta de Jaime el Conquistador e hija de Pedro III, nació en 1271 y con doce años contrajo matrimonio con don Denís, rey de Portugal,



*21 Imagen cedida por Jaime López para esta publicación.*

cuyo carácter distaba del suyo; siendo aquel no sólo infiel sino además violento en exceso, Isabel intentaba enfrentarse a tales defectos a través de sacrificios y oraciones. Fue famosa por su espíritu cristiano y caridad hacia los más pobres, además de su preocupación por construir escuelas, un hospital, un hospicio y hasta una casa para mujeres arrepentidas de sus malos vicios. Cuenta la leyenda que su esposo, enterado de las limosnas que repartía entre los pobres decidió espiarla y al exigirle que le enseñase lo que tenía entre las manos sus monedas se convirtieron en rosas. Son otras muchas las leyendas, o no tanto, que se le atribuyen. Fallecido su marido entró en el convento de las Clarisas y tras despojarse de sus riquezas decidió llevar a cabo la peregrinación a Santiago. Una vez en la catedral le entregó al obispo su corona y este, conocedor de su trayectoria cristiana, le entregó a su vez su báculo, con el que poder hacer su regreso a Portugal. Falleció en el convento de las Clarisas de Coímbra en julio de 1936. En honra a su vida y a su peregrinación lleva su nombre la Rúa da Raíña, en Santiago.

En el siguiente vitral, coronado con Escudo, sol naciente y torre con bandera, aparecen San Serapio, Santa Beatriz de Suabia (reina de Castilla), Beato Sancho de Aragón y San Alejandro de Sicilia. El tercer vitral, coronado con bandera y rama, está dedicado a San Raimundo de Blames, Santa María de Cervellón, San Raimundo Albert y San Juan Gilabert. El cuarto y último, coronado con palma, flecha, grilletes y estrella en sol aparecen San Bernardo de Corbera, Santa Natalia de Tolosa y los beatos Gonzalo Díaz de Amarante y Alfonso Gómez.

**Vitral del coro**

# In Memorian
# Don Justo Brotons Rey
# ¡Cronología de una Pasión!

Justo Javier Brotons Casal

En este momento, cuando son las doce de la noche de otro día 16, y cuando ya falta menos para la semana más bonita del año, me enfrento a una hoja en blanco. De fondo suena la Marcha "Siempre la Esperanza". Intento ponerme en ambiente, quiero meterme en su piel y rendirle un póstumo homenaje a un Capuchón Ferrolano.

¡Mi Padre!

Sinceramente creo que no hay otra forma de describir la pasión, fervor, devoción que sentía por su bien querida Semana Santa Ferrolana: la amaba de verdad.

La defendía por encima de cualquier otra. También la criticaba y bien que les daba "caña" y les cantaba las "cuarenta" a los hermanos mayores y demás cofrades. Le podían hablar de la Sevillana, que lógicamente le gustaba y reconocía que era la madre y maestra, pero que no le quitaran su Semana Santa.

Durante todo el año, los 365 días, la vivía desde ese museo personal que poco a poco fue creando en esa pequeña, muy pequeña, habitación que era "su galería" con vistas a la Calle Coruña, en la cual guardaba todo lo que en sus manos caía. Era tal la cantidad de recuerdos, que poco a poco fue invadiendo toda la casa.

Era de lo más normal entrar en casa y de fondo escuchar marchas de Semana Santa. Cómo no recordar esas noches de Navidad, sí, de Navidad, cuando en vez de villancicos en mi casa sonaban marchas de palio, y en vez de ver el especial de fin de año, se ponían videos de Semana Santa. Y lo primero que decía mi padre: "Venga que ya va a nacer", "ya falta menos".

Su historia con la Semana Santa Ferrolana empezaría en la Cofradía de la Paz, pero su Ecce-Homo, al cual él cariñosamente llamaba "Chucho" lo estaba llamando, y así fue uno de los fundadores de la Penitencial Cofradía del Ecce-Homo, cofrade número 5.

Él sería esa primera persona que lo bajó del altar para subirlo a su trono, en esa tarde de Domingo de Ramos de 1968, siendo además sus ojos, quien guiaba su caminar por el barrio de la Magdalena.

Como él me contaba, cada Domingo de Ramos le "hablaba", le rezaba mientras miraba a su cara y veía cómo el aire de la ría peinaba esa melena al viento, ¡Perdónalos Padre porque no saben lo que hacen!, le decía y le pedía salud y que su Fe no fuera solo de un día.

Este *In Memorian* por mi Sr. Padre, debe ser también por mi Sra. Madre, María Victoria Casal Ponce. Ella fue la gran "Culpable" de que empezara la colección, cuando en la Semana Santa de 1971, de ingrato recuerdo, el Obispo Araujo prohibió que los cofrades salieran con el capuz. Debían hacerlo a cara descubierta y eso parecía que podía ser el fin de la Semana Santa Ferrolana. Fue ella quien le dijo que guardara los periódicos de ese año para que así le quedara algún recuerdo.

Y así lo hizo mi Sr. Padre hasta su último año de vida, en el cual aún pensaba en guardar los periódicos de cada día, se desvivía por

conseguir las revistas, y eso que su salud ya no le dejaba disfrutar de su gran pasión.

Gracias a él aprendí ese amor por nuestra Semana Santa, pero ni de lejos le llego a su pasión. Él me inculcó desde pequeño esa música cofrade, ese sonido del tambor y de la corneta, cuando siendo tan solo un bebé me paseaba por la casa en sus brazos meciéndome al son de las marchas que sonaban de fondo y que tarareaba hasta conseguir que me quedara dormido. "Cómo no te va a gustar la corneta y el tambor", me decía mi madre.

Al llegar la Cuaresma, ese nervio, esa ilusión se notaba ya en casa. Empezaba a descontar los días, en su "galería" preparaba su propia Semana Santa, pintaba sus tronos de miniatura y los ponía a punto como si fueran a salir en procesión. Aún recuerdo ese olor a barniz que cada Cuaresma invadía la casa familiar y cómo esas marchas ganaban en volumen.

Tradiciones que marcaban la llegada de la Semana más bonita del año, cuando mi padre sí era realmente feliz. Se le veía contento, con un semblante que jamás tenía en todo el año. Empezaba ese ritual, esa preocupación por la climatología, y suplicaba que no lloviera. Cada noche al acostarme me decía "reza un padre nuestro más para que no llueva".

Cómo no recordar esa noche previa al Domingo de Ramos, con la misma ilusión de un niño en la noche de Reyes. Así la vivía mi padre. No puedo olvidar ese despertar, en esa mañana de Palmas y Ramos. Él madrugaba y lo primero que hacía era abrir la ventana para mirar. Lo siguiente era casi un grito. Me decía con ímpetu, con alegría: "Tito, venga, levántate, ya es Domingo de Ramos y luce el sol, vamos a la calle a buscar el primer capuchón". Esos paseos de Domingo de Ramos, los dos juntos tomando un café, hablando de la ilusión, de la pasión, de lo que está por venir en esa semana tan bonita, serán recuerdos que quedaran para siempre en mi... ¡Eso es Semana Santa!

El Domingo de Ramos siempre tuvo algo, siempre fue especial, era el día de su Ecce-Homo. Después de comer y en esas horas previas a la salida de la procesión, él se encerraba en su "Galería" y empezaba algo que aún hoy en día me emociona recordar, con marchas de Semana Santa de fondo a un volumen muy importante, él empezaba a ver fotos de cuando salía, escribía sus recuerdos y como si una vez más se pusiera delante para guiar su caminar, le empezaba a hablar, a rezar, y

ahí se producía algo increíble. Empezaba a recitar poemas sobre la Semana Santa ferrolana con tal fuerza y pasión que él mismo acababa llorando de emoción.

Yo intentaba entrar en la galería, pero mi madre no me dejaba. Me decía "no entres, déjalo estar solo". Lo veía por la esquina de la puerta y esa imagen, esa voz quebrada, quedarán para siempre gravadas en mi recuerdo. Salir de casa esa tarde de Domingo, de la mano de mis padres, camino a la procesión y hacer parada en la Confitería Ramos, el primer helado del año. No importaba si hacía frío o no, ese helado era parte del Domingo de Ramos... ¡Eso es Semana Santa!

Mi Padre no quiso volver a salir con ninguna cofradía, las quería a todas y no lo digo por decir, se desvivía por verlas, le encantaba pasar horas y horas de visita en los locales. Y si de paso se podía llevar algo para su colección, pues aún mejor.

Hacía todo lo posible por ver dos veces cada procesión y si podía también las salidas y retiradas, más de una vez a carreras para llegar. Me decía que cada procesión es distinta, que no vale verlas siempre en el mismo sitio, que hay que buscar, que cada imagen y cada cofradía tienen su esencia.

No olvidaré esa imagen que tuve el orgullo de ver y de vivir, en 1988, cuando mi padre volvió a ser los ojos del Ecce-Homo. En esa procesión salimos los dos: él con su hábito morado y blanco del Ecce-Homo ¡sin capa, por Dios, sin capa!... y yo con el uniforme de la Banda de Granaderos. Recuerdo salir de casa ese día e ir paseando con él hacia la procesión. Ese Domingo de Ramos no hubo helado, ese Domingo caminamos casi en silencio, él estaba nervioso. Cuando lo pude ver delante del trono, cómo caminaban los dos juntos, me emocioné. Sabía lo mucho que significaba para él y por fin lo veía y no era solo una historia que él me contaba. Esto escribió mi Sr. Padre ese Domingo de Ramos antes de volver a ponerse delante de su Ecce-Homo:

Domingo de Ramos 27-3-1988

*"Te lo pido de todo corazón, permite que aprenda a vivir contigo, cueste lo que cueste, permite que sepa comenzar de nuevo mi andadura por un mundo que, aunque trate de ocultarlo tiene sed de ti.*

*Haz que la Túnica que este año volveré a vestir de nuevo, porque tú así lo has querido, no solo sea un "algo", la funda de esa farsa que sirve solamente para llamar la atención de esas personas, que, como yo en años anteriores, contemplan esta marcha hacia el Dolor en cada una de esas esquinas y balcones de nuestra ciudad.*

*No permitas Padre, que bajo mi Túnica no haya nada, no puede ser.*

*Yo pondré de mi parte todo lo que pueda, trataré, lo propongo firmemente que la brisa de esta tarde de Domingo de Ramos imprima en mi alma, en mi corazón, esa devoción, de la que necesito en abundancia, esa comprensión de los hechos, que se está rememorando. Esa imposibilidad ante tu vida y tu ejemplo, que a veces parece imponerse por encima de mis fuerzas. Esa vanidad que me hace creer que yo me lo merezco todo y que no tengo derecho a hacer nada por ti, Padre cuando he de pensar que te lo debo todo, ese amor, en fin, que tan vacío me encuentro en algunas ocasiones.*

*Hoy, porque el ambiente me anima a ello, te he pedido muchas cosas Padre, pero es posible que mañana cuando la procesión se haya retirado, cuando el ajetreo del mundo me invada de nuevo, me olvide de poner los medios necesarios para la esperada consecución de todos los deseos.*

*Permite que esto no ocurra*
*¡Permítelo Padre!*

*D. Justo Brotons Rey*
*Primer Prioste de la Penitencial Cofradía del Ecce-Homo*

Con el paso de los años empezó a vivir de una forma distinta la Semana Santa, ya no había esa fuerza, ese ímpetu, ya no se podía ver la procesión dos veces, ni llegar a las salidas ni retiradas. La ilusión sí que seguía presente, pero a mi padre le faltaba su compañera de vida, esa mujer que lo acompañaba en cada procesión, la que lo comprendía y apoyaba, le faltaba su "Calela"

**D. Justo Brotons Rey, cuando volvió a ser el mayordomo del Ecce Homo, el Domingo de Ramos de 1988. Junto a él, con el hábito de la Soledad, D. Alfredo Martín, hermano mayor de los cofrades de la V.O.T.**

la única mujer de su vida, permítanme hoy desde estas privilegiadas líneas tener también un recuerdo por mi querida madre, Doña María Victoria Casal Ponce, madre y esposa de capuchones.

Sabiendo que la pasada Semana Santa de 2024 sería su última Semana Santa, pude vivirla junto a mi padre desde el balcón del Hotel Suizo. Fue una semana muy dura, pero también bonita. Parecía como si la vida le hubiera dado esa oportunidad de ver por última vez su querida Semana Santa, como si todo estuviera preparado para que pudiera despedirse. Pasamos juntos toda la Semana Santa, hice todo lo posible para que él pudiera ver las procesiones, su gran pasión. Estoy seguro de que con el tiempo recordaré esos días con nostalgia, y sobre todo recordaré esas muestras de cariño hacia él, cómo los tronos paraban y se levantaban en su nombre, cómo le regalaban las rosas de los tronos, cómo sonaron marchas dedicadas a su persona, y por supuesto jamás podré olvidar ese momento de ver pasar a su Ecce-Homo. La mirada de mi padre, su silencio, cómo se mantuvo de pie mientras pasaba, y cómo el Ecce-Homo seguía su caminar, sabiendo que pronto estarían juntos para siempre en el cielo.

Durante la semana hubo momentos que pude ver, pude sentir, dentro de lo que la enfermedad le dejaba, pude atisbar una pequeña sonrisa, un gesto de agradecimiento. Su Semana Santa Ferrolana se acordaba de él y, lo más importante, lo hacían en plena procesión, lo hacían esos hombres y mujeres que cada año hacen posible que esta tradición se mantenga y no caiga en el olvido. Gracias de corazón.

Por eso durante esas noches de Semana Santa, cuando mi padre se dormía, para mi eran momentos de calma, de pensar en lo que más pronto que tarde sucedería. Y más de una vez pensaba qué podía hacer yo para mostrar, para hacer ver ese amor tan grande, esa pasión que mi padre sentía por su Semana Santa . Fue ahí, en esa noche de Jueves Santo, en silencio, con las calles vacías y tristes, sentado en una galería pero de un hotel, cuando tomé la decisión de hacer un blog y una página de Facebook, los cuales llevarían

el nombre de "Cronología de una Pasión". En ellos tan solo pretendo hacer pública toda la extensa colección de documentos, fotos, artículos, todo lo guardado con tanto cariño por mi padre a lo largo de su vida, tenía claro que eso no podía morir con él. Una ardua tarea que verdaderamente está siendo muy enriquecedora, y que me hace tenerlo presente cada día. Gracias a ello estoy escribiendo estas líneas, y puedo rendirle este póstumo homenaje, mantener siempre vivo su recuerdo.

Desde hace unos años, un grupo podemos decir que de locos "capillitas" tuvieron a bien crear la primera Tertulia Cofrade de Galicia, la cual fue legalmente constituida, como Asociación Cultural Cofrade "El Cirio Apagado". Los dos grandes impulsores fueron D. Eduardo Alonso Barajas y, cómo no, mi Sr. Padre D. Justo Brotons Rey. Algo tan inocente, tan sencillo, que se ha prolongado a lo largo de los años con reuniones por distintos cafés de nuestro Ferrol cada sábado, tan solo para hablar de esa pasión cofrade y poder hacerlo con la libertad de estar entre amigos.

En cualquier café del Cirio, pueden estar cofrades de cualquiera de las cofradías, cada uno tirando para su bando y defendiendo su cofradía. Ahí es donde está lo bonito de ser "capuchón" y realmente vivirlo. Para mi padre cada sábado era tener ese punto de encuentro, era tener ese algo que le daba la vida, esas risas, esas anécdotas, como aquella de una noche, más bien madrugada, en un café, ya con la puerta cerrada, en la que un buen grupo de asiduos tertulianos, entre marcha y marcha que sonaba de fondo y con una copa de vino, vivieron seguramente la mejor "madrugá" de Ferrol.

Esos tertulianos, amigos todos de mi padre, fueron los mismos que lo despidieron otorgándole su propio póstumo homenaje, con una gran corona de rosas y concediéndole el título de "Eterno presidente del Cirio Apagado". Estoy más que seguro de que eso a mi padre le llenó de orgullo y le sacaría esa típica sonrisa de "niño". Por eso, así reza su epitafio, escrito sobre mármol:

¡Don Justo Brotons Rey "Eterno presidente del Cirio Apagado"!

Dicen que cada cofrade, o en este caso "Capillita", tiene guardado en su mesilla su propio pregón de Semana Santa. En el caso de mi padre era así. Tal cual, no en su mesilla de noche, pero sí en esos escritos, en esos poemas que él recitaba cada tarde de Domingo de Ramos, y cada noche de Jueves Santo. Ahí tenía su pregón, el que jamás -estoy seguro- sería capaz de dar. Por eso, hoy quiero una vez más rendirle este homenaje *in memorian*, con algunos de sus escritos y poemas.

Va por ti ¡al cielo!:

*Jueves Santo Once de la Noche*

*Emoción y nervios, noche cerrada.*
*Estrellas en el cielo, nadie quiere perderse nada.*

*Todo es poco esa noche,*
*Las mejores galas,*
*Las mejores bandas,*
*Estrenan sus marchas.*

*El corralón te guarda, Cristo de la Misericordia.*
*Se abren las puertas, ¡Ya te sacan!*

*Rosas rojas Señor, en tu caminar te acompañan.*
*Y una Rosa quisiera ser y a tus pies arrodillarme.*

*¡Qué manos te hicieron Señor!*
*con qué alma y corazón.*

*Perdona a tu pueblo Señor.*
*Que, en esta noche de Jueves Santo,*
*Ferrol te da todo su amor.*

*Portadores del Cristo,*
*Llevarlo con pasión,*
*Mecerlo al son del tambor,*
*Levantarlo con devoción,*
*Al oír las cornetas,*
*Que rezan su oración.*

*Méndez Núñez y retirada, qué momentos de emoción.*
*Te levantan al cielo y te aplauden Señor,*

*Bajo un árbol esperas,*
*Meciendo su palio llega,*
*Azul y plata la contemplan,*
*Se acerca a tu cara,*
*Piedad y Misericordia,*
*¡Al cielo os levantan!*

*Una Madre no se Cansa de Esperar,*
*El Viernes Santo de Dolor llorará,*
*Pero el Domingo verá la alegría, al despertar.*

No puedo terminar este *In Memorian*, sin hacer mención a esos "capuchones" también fallecidos, y que ahora juntos desde el cielo cofrade, cada año hacen

**D. Justo Brotóns, el pasado Domingo de Ramos de 2024, viendo por última vez su Ecce Homo desde el balcón del hotel Suizo**

**Imagen reciente de una de las reuniones de la Tertulia del Cirio Apagado, de la que D. Justo Brotóns Rey es "eterno presidente"**

sus propias procesiones, y que seguro más de un quebradero de cabeza darán a San Pedro. Porque seguramente al llegar esa semana, que despierta la primavera, esa semana de tradición y pasión, cada uno de ellos le pedirá a San Pedro permiso para vestir su hábito de "capuchón" y un año más caminar por las calles de su Ferrol natal.

Va por ellos, por los que nos enseñaron a vivir la Semana Santa, los que la cuidaron e hicieron crecer con su trabajo, con su pasión por Ferrol y nos dejaron esta bendita locura hecha tradición, que cada primavera altera nuestra sangre, y nos recuerda una vez más que se acerca la semana más bonita del año y con ella las calles de Ferrol vuelven a ser, vuelven a recrear esa historia de miles de años.

Por ellos siempre en el recuerdo D. Demetrio Casares Fontenlat, D. Tito Casarest, D. Emilio Feal Abrodest, D. Félix López Losadat, D. Manel Blancot, D. Daniel Novas Torrentet, Dª. Manuela Alonso Parañost, D. Antonio Bartolomét, D. Alfredo Martínt, D. Carlos Bonillat D. Pascual Zaerat, Dª. Mercedes Zaerat...

Pido perdón por muchos más que no he nombrado, pero todos ellos cada Semana Santa se escapan del cielo para ver cómo caminan su Virgen de Dolores, su Cristo de la Misericordia, su Nazarenos de la Angustia, su Piedad de azul terciopelo, su Virgen Blanca madre de la Merced y cómo no su Ecce-Homo. Estoy seguro que este año pasado, concretamente el 16 de Abril, hubo una extraordinaria con el permiso de San Pedro y contigo papá una vez más siendo sus pies para la Eternidad.

A todos ellos gracias por hacer posible, por crear y mantener una pasión hecha tradición.

La pasión Ferrolana.

Y a ti papa, gracias de corazón, por inculcarme ese amor a nuestra Semana Santa, por enseñarme a vivir una tradición tan bonita, ya nunca será igual, ahora cada vez que vea las procesiones lo haré para contártelas, cada noche hablaré contigo, y te diré como salió la procesión. Sé que desde tu cielo las estarás viendo, sentado en esa nube con marchas de palio y olor a incienso.

Por cierto, papá, este Domingo de Ramos caminaré como tú lo hiciste junto a tu Ecce-Homo, por primera vez me pondré bajo su trono y seré sus pies. Te pido que me acompañes, que juntos lo llevemos desde el corazón, que al son de la corneta y el tambor, recemos juntos y una vez más ¡Brotons estará con su Ecce-Homo!

Va por ti
A esta es
¡Al Cielo!

TE QUIERO CAPUCHÓN

Firmado tu Hijo.
*Justo Javier Brotons Casal*

# XL Aniversario de la Banda de Cornetas, Gaitas y Tambores de la Cofradía de las Angustias, 1984-2024

**Alejandro García París**
*Jefe de la Banda de las Angustias*

Es algo conocido por todos que la música es un componente importantísimo en cualquier celebración religiosa, como elemento unificador, sincronizador y de ayuda al recogimiento y a la elevación de espíritu.

En el caso de los cortejos procesionales, es además un gran apoyo para las largas horas del camino penitente. Tanto es así, que actualmente no se concibe, salvo contadas excepciones, un cortejo sin su acompañamiento musical.

La P.R. e I. Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias siempre ha estado ligada a la música desde su refundación.

Según consta en los archivos de la cofradía, en 1774, tan solo cinco años después de la refundación de la cofradía, entra a formar parte de la hermandad Juan de Santo Domingo y su esposa Josefa Dopico, sin pagar entrada ni caridad, con la obligación de concurrir anualmente a tocar la gaita en la Función Principal de la Virgen.

Tres años después, en 1777, se incorpora con las mismas condiciones, Ramón de Santo Domingo, con la obligación de tocar el tamboril en todas las funciones de la hermandad. No será hasta 1807, que entren a formar parte José Naya y Señora, como cantores.

La Banda de Cornetas, Gaitas y Tambores de la P.R.I, de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, como heredera de esta tradición, disfruta de las mismas prebendas. Es decir, sus componentes son cofrades, de pleno derecho o aspirantes a cofrades, en función de su edad, exentos de pagar cuota, a cambio de su labor en la Banda. Cabe destacar en este punto que la Hermandad le proporciona a cada componente el instrumento y la uniformidad, al igual que también cuentan con un profesor para su enseñanza musical.

Según figura en su acta núm. 85 de 1984, el 31 de mayo de ese año se aprueba por la Junta de Gobierno de la cofradía, la creación de una banda de cornetas, tambores y gaitas. Asimismo, se aprueba la adquisición de un uniforme compuesto por pantalón azul marino, camisa color nazareno y boina morada. Como material de banda se aprueba la adquisición de 12 cornetas (cinco de ellas de llave), 10 tambores, 4 timbales o bombos y 6 gaitas.

**Década de los ochenta**

Pocos meses después realiza su presentación oficial y sus primeras salidas procesionales.

Desde su creación hasta el día de hoy, ha asistido ininterrumpidamente a los actos y procesiones de la cofradía y en numerosas ocasiones, ha participado y colaborado con las otras cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Ferrol y de otras localidades como Santiago de Compostela, Finisterre, Redondela, A Coruña, Vilagarcía de Arousa y Cambados entre otras. También es la encargada desde el año 2000 de portar y tocar los timbales que abren la procesión de la Caridad y el Silencio que organiza su hermandad.

**Timbales Sábado Santo**

Pero, por supuesto, la actividad de la Banda no se reduce a la Semana Santa, sino que participa también en fiestas patronales y de barrio, procesiones de gloria, carnavales, batallas de flores, cabalgatas. etc., en actos solidarios, tales como cuestaciones contra el del cáncer, Domund así como otro tipo de actividades.

**Década de los noventa**

En sus inicios la Banda se formó con jóvenes, en su mayoría procedentes del Barrio de Esteiro.

Eran otros tiempos, algunos dirían que más felices, en los que la ausencia de las nuevas tecnologías y de actividades, hacían que las calles del barrio estuvieran llenas de jóvenes con tiempo libre y ganas de aprender a tocar un instrumento y a participar en las actividades de la banda.

De esos jóvenes se nutrió la Banda en sus inicios, y su pequeño espacio en el local de la calle Carlos III se convirtió en centro de reunión de parte de la juventud del Barrio de Esteiro. En ese pequeño espacio se había instalado un futbolín y un billar para disfrute de aquellos jóvenes. No solo se jugaba y se compartían amenas charlas llenas de chistes y chascarrillos, sino que incluso algunos miembros de la cofradía impartían clases particulares gratuitamente para ayudarlos en sus estudios.

Ese primer grupo de chavales procedentes de distintas extracciones sociales fue el germen de una Banda por la que ya han pasado cerca de 500 jóvenes, de los que se tiene constancia en las fichas guardadas en el archivo de la misma, y que en muchos casos han seguido vinculados a la música después de dejar la Banda.

Se puede decir que la Banda de la P.R. e I. Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias es cantera de la música cofrade en Ferrol, dado que buena parte de los componentes de las otras Bandas y Agrupaciones musicales han pasado por las filas de las Angustias. De todos estos componentes que han pasado a lo largo de estos años cabe destacar a dos que sin duda se han ganado un hueco en esta historia por su longevidad en la Banda. Estos son:

Alejandro Julián García Paris, Jefe de Banda, que comienza su andadura en el mundo de las bandas en el año 1991 en la Banda de la Cofradía de Dolores. Ingresa en la Banda de las Angustias en el año 1992, hasta hoy en día que sigue en activo. Posee la Insignia de Oro de la cofradía y la Insignia de Plata, además posee veintiocho medallas de la Banda.

Francisco López Gómez, Cabo de Cornetas, que empieza en el mundo de las Bandas en el año 2003, en la banda de Granaderos, ingresa en la Banda de las Angustias en el año 2006

**Izquierda: Francisco López Gómez**
**Derecha: Alejandro Julián García Paris (2019)**

hasta hoy en día que sigue en activo. Posee la insignia de Plata de la cofradía y además posee doce medallas de la Banda.

En sus años de actividad, la Banda ha cosechado éxitos por diversos lugares de la geografía gallega, tales como A Coruña, Pontevedra, Cambados, Redondela, Viana do Bolo, Muxia, Finisterre, Illa de Arousa, Bueu.... e innumerables otros, cuenta de ello son sus trofeos, banderines y metopas expuestos en su local.

Prueba de esos éxitos es también las medallas que cuelgan de su banderín, como son:

- Medalla de la Cofradía de la Santísima Virgen de la Soledad de Ferrol
- Medalla de la Cofradía de la Merced de Ferrol
- Medalla de la Cofradía del Carmen y de la Aurora de A Coruña
- Medalla de la Cofradía del Nazareno y Santo Entierro de Fisterra
- Medalla de la Cofradía de la Verónica de Fisterra
- Medalla de la Asociación de Vecinos del Pilar de Ferrol
- Medalla e Insignia de la Agrupación Musical Nuestra Señora del Nordés O.J.E Ferrol. Banda hermanada
- Y por supuesto la Medalla de la P.R. e I Cofradía de N S de las Angustias de Ferrol

Ahora nos adentraremos en un poco de historia para comprender nuestro estilo. En Ferrol, por su característica de Ciudad Departamental, y asentamiento militar de primer orden, ha estado siempre muy ligada a la Armada y al Ejército de Tierra, y como consecuencia, a la música militar y a las Bandas de Guerra pertenecientes a las

**Año 1992**

Década de los noventa

numerosas unidades y acuartelamientos asentados en el término municipal.

A mitad del siglo XX, con el resurgimiento de la Semana Santa de Ferrol, las Bandas de Música militares existentes en la ciudad salían a las calles acompañando a las diversas imágenes y procesiones, llegando a existir 5 de ellas:

- Banda del Tercio Norte de Infantería de Marina
- Banda de la Flota
- Banda del Cuartel de Instrucción de Marinería
- Banda del Regimiento Mérida 44
- Banda de Artillería de Costa

En los años 40 se crea en la Escuela de Aprendices de la Empresa Nacional Bazán una Banda de Cornetas y Tambores siguiendo el estilo de las Bandas de Guerra. Posteriormente se incorporan gaitas a esta Banda que alcanzo gran fama.

La reducción de personal y la desaparición de algunos acuartelamientos y unidades, tuvo como consecuencia que a finales de siglo solo permanecieran en Ferrol dos Bandas Militares, la del Tercio Norte y la del Cuartel de Instrucción.

En esa época se produjo también el cierre de la Escuela Obrera de Bazán, lo cual trajo consigo la desaparición de otra Banda más.

La desaparición de estas Bandas provoco que las cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Ferrol tuvieran que traer Bandas de otros lugares para participar en sus cortejos.

Con vistas de futuro algunas cofradías decidieron crear sus propias Bandas de Cornetas y Tambores para acompañar a las numerosas imágenes que procesionaban en la ciudad.

Una de las cofradías que tomó esta decisión fue la P.R. e I cofradía de Nuestra Señora de las Angustias de Ferrol, lo cual puso en práctica en 1984 como ya hemos comentado al principio.

Año 2000

Se decidió también que la puesta en marcha de la misma se basara en la estructura genérica de las Bandas de Guerra.

El origen de las Bandas de Guerra es sin ninguna duda el Tambor. El uso militar de este instrumento de origen incierto parece apuntar a su procedencia asiática importado por los frigios y copiado por los griegos y más tarde los romanos en sus legiones, las cuales parecen ser las primeras unidades que lo utilizaron para acompasar la marcha de sus soldados. Algunos historiadores dicen que los primeros ejércitos en usarlos en guerra son los sarracenos o moros al comienzo y durante el combate haciendo sonar los tambores de forma ensordecedora para atemorizar al enemigo cristiano.

A principios del siglo XIX el Conde de España destaca la importancia del tambor de guerra por, en sus propias palabras, "elevar el espíritu de los soldados y producir marcialidad y arrojo en las tropas".

Curiosamente, la Primera República Española, en una disposición que estuvo en vigor desde 1873 hasta 1894, suprime los tambores porque, según reza dicha disposición, "considerando que el tambor, a pesar de la disminución que ha sufrido en sus dimensiones, no por eso deja de ser pesado y molesto, y teniendo en cuenta la poca aplicación de las cajas de guerra en los combates, y que su uso es limitado hasta en guarnición...". Posteriormente se publican nuevas órdenes que restituyen el instrumento que a partir de ese momento empieza a formar parte de las Bandas de Guerra.

La corneta tiene su origen en el "Cornú romano" y tuvo a lo largo de la historia diversas formas y curvaturas hasta llegar a la forma actual a principios del siglo XIX.

Este instrumento fue introducido oficialmente en las Bandas de Guerra Españolas por las compañías de Cazadores de los Regimientos de Infantería durante la Guerra de la Independencia, aunque posiblemente ya existieran en otros cuerpos de manera oficial.

Uno de los usos de la corneta siempre ha sido la transmisión de órdenes, y se sigue utilizando en actos protocolarios y

en muchos acuartelamientos anunciando actos de régimen interior.

En la actualidad las Bandas de Guerra se clasifican según el tipo de unidad a la que pertenecen.

La Banda de la P.R. e I. Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias se basó en las Bandas de Guerra de tipo de Brigada, es decir, en su organigrama se contempla la figura de un Maestro o Jefe de Banda, auxiliado por tres Cabos de Banda, "uno por cada instrumento", jerarquía que se mantiene en la actualidad.

La uniformidad de esta Banda ha ido evolucionando desde su fundación. En un primer momento esta consistía en cazadora roja con cordón de gala blanco, camisa blanca con corbata negra, pantalón azul marino con raya roja y boina. Posteriormente, en 1990 se modifica con camisa roja y pañuelo blanco, uniformidad que duraría hasta el año 1992 y en el que se elimina la boina, la cazadora y la camisa, y se introduce una casaca roja con cordón de gala blanco. En el año 1993 se complementaría con un gorro tipo Ros.

En el año 2000, y por ser el Tercio Norte de Infantería de Marina Hermano Mayor de la Cofradía, se sustituye la uniformidad por guerrera azul marino copia de la Infantería de Marina, pantalón azul marino con franja roja, cordón de gala rojo y cordón doble de gala rojo para Jefe y Cabos y gorro tipo ros, que en el año 2015 se sustituye por boina azul de Guardia Real, que le corresponde a Infantería de Marina por estar considerado cuerpo de Casa Real, y a la cofradía, que ostenta el título de Real concedido por Carlos III.

Esta es la uniformidad que se mantiene a día de hoy.

También destacar que desde el año dos mil se incorporó la uniformidad de verano, la cual cambia la guerrera por una camisa de manga corta blanca, llevando el cordón rojo, la boina y los cornetas las manoplas en el antebrazo que también llevan con el de invierno

Cada componente de la banda ostenta en el uniforme las medallas que pudieran corresponderle, siendo concedidas por la Junta de Gobierno según las condiciones impuestas en Reglamento Interno de la Banda.

**Década de los 2000**

**Uniformidad de verano**

Y con esto concluimos el repaso a la historia de estos cuarenta años de la Banda de Cornetas, Gaitas y Tambores de la P.R.I Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, donde aparte de dar un poquito de conocimiento de quienes somos también saber de dónde procedemos, y donde esperamos que sea solo un capítulo de un próximo futuro lleno de éxitos manteniendo nuestro estilo en la música cofrade de Ferrol.

**Banda año 2024**

# As Sete palabras de Cristo na cruz e o medo a morrer (¿e a vivir?)

**Benito Méndez Fernández**
*Teólogo, profesor do Instituto Teolóxico Compostelán, cóengo da Catedral de Mondoñedo e director de Estudos Mindonienses.*

## I

A morte inquiétanos de varias maneiras. O medo á morte pode ocasionalmente afectarnos ou perseguirnos constantemente. Ás veces querémolo disimular na forma dun axetreo frenético que nos distrae da súa existencia; tamén nos pode inquietar na forma dunha data límite inminente que nos obriga a traballar nos nosos plans rapidamente. Pero tamén hai persoas que se saben desafiuzadas e se deixan levar, e se quedan en silencio. Non o poden soportar máis, porque é precisamente no silencio onde se fai evidente o desalento e a finitude da existencia.

**I.** Se non queremos pasar a vida nin no medo paralizante á morte nin no activismo que nos faga fuxir do pánico (os dous están moi xuntos), "aprender a morrer" é unha tarefa central, dicía Michel de Montaigne, que foi un entusiasta lector de Séneca. Aconsellaba unha estratexia que é *praemeditatio futurorum malorum*. Pero en lugar dunha meditación por tempo limitado, recomenda pensar na propia mortalidade en cada nova oportunidade que se presente. Pensemos, por exemplo, en que temos estado a punto de morrer, pero nos temos salvado 'de milagre' nun accidente de automóbil; pensemos no amigo co que fixemos compartir ratos inesquecibles nunha festa e ao pouco tempo morreu. Certamente non estamos pensando constantemente niso, pois temos outras ocupacións. Tampouco é certo que ese pensamento teña que asaltarnos necesariamente cando as temos deixado. Por iso, di Montaigne, que ese pensamento sobre a morte o debemos manter sempre presente, pero sen que nos inquiete, sen preocuparnos. A morte non é un inimigo que se poida evitar. Sairá ao noso paso antes ou despois. Só hai unha forma de opoñerlle resistencia. Frecuentala continuamente, acostumarse a ela[1].

Ademais desta estratexia de habituarnos a ela, Montaigne nos dá toda unha serie de argumentos que pretenden suavizar a realidade da morte: a morte pode suceder repentina

1 *"Saibamos agardala a pé firme, saibamos combatela, e para empezar a despoxala do seu principal vantaxe contra nos, sigamos o camiño oposto ao ordinario; quitémoslle a estrañeza, habituémonos, acostumarémonos a ela. Non pensemos en nada con máis frecuencia que na morte; en todos os instantes teñémola fixa na mente, e vexámola en todos os rostros; ao ver tropezar un cabalo, cando se desprende unha tella do alto, á mais leve picadura dun alfinete, digamos e volvamos a dicir constantemente, todos os instantes: «Nada me importa que sexa este o momento da miña morte.» En medio das festas e alegrías teñamos presente sempre esta idea do recordo da nosa condición; non deixemos que o pracer nos domine nin se apodere de nosoutros ata o punto de esquecer de cantas sortes a nosa alegría se aproxima á morte e de cantos diversos modos estamos ameazados por ela. Así facían os exipcios, que en medio dos seus festíns e no mellor dos seus banquetes contemplaban un esqueleto para que servise de advertencia aos convidados" (M. de Montaigne, Ensayos, https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ensayos-de-montaigne-...)*

ou lentamente; polo que no primeiro caso non hai tempo para o medo, e, no segundo caso, xa non queda tempo para desfrutar da vida. Ademais, ao final, se a vida foi plena, un pode morrer satisfeito; se non o foi, iso demostra que un non sabía que facer coa vida e tamén pode morrer tranquilo. Segundo Montaigne, o medo a morrer prematuramente tamén desaparece en canto un se dá conta de que a duración da vida dunha persoa é completamente insignificante comparada coa eternidade. Lamentar os anos non vividos despois da propia morte é tan presuntuoso como lamentar a vida non vivida antes do propio nacemento. Finalmente, di Montaigne, non ten sentido sufrir por medo a un acontecemento que te liberará de todo sufrimento. Por tanto, todo aquel que consiga vivir sen medo á morte atopará a paz e a liberdade, pois aproveitará o máximo o tempo que ten e desfrutará da vida.

Hasta aquí Montaigne. Recórdanos este autor a todos aqueles que defenden posicións epicúreas: carpe diem, desfruta da vida, porque é o único que te vas levar. Autores como Michel Onfray (*Tratado de ateoloxía*, Barcelona 2006) ou, entre nosos, Fernando Savater[2], entre outros, poderían representar esta posición, que, como vemos, está máis arraigada do que en principio puidese parecer. No fondo, invítanos a non perder o tempo con preocupacións que sempre están aí e non atopan unha solución definitiva. Pero, ¿non será tamén esta unha estratexia de escape? De feito, tendemos a ocultar a morte e o duelo ante ela; mesmo hai países nos que non gusta que ao lado de zonas residenciais se constrúan residencias de anciáns, para non recordar que a morte sempre está cerca.

**II.** Todos sabemos que vivimos en tempos convulsos, ademais tivemos a experiencia de ter sido azoutados por unha pandemia que nos fixo recordar outros antigos e dramáticos. Lembrounos a nosa debilidade[3]. Pero o certo é que os antigos tiñan menos medo que nosoutros, porque estaban convencidos da inmortalidade da alma e da vida eterna; con iso, non chegaban a ver a angustia como algo capaz de poñer en cuestión a súa vida como seres finitos. Hoxe atopámonos nunha situación diferente e, por iso, a angustia-medo volve ser un problema xeral[4]. Xa non sabemos o que vai ser de nosoutros como o sabían os antigos

2 *El valor de elegir, Barcelona 2003. Comeza a súa obra dicindo: "non debemos confiar en que ninguén nos salve". Pola contra, a fe cristiá o primeiro que nos di é que necesitamos ser salvados por Cristo.*

3 *O cristianismo, relixión da salvación, parecía algo obsoleto ata hai poucas datas. Sería soamente como unha especie de asociación para difundir a confianza na vida, é dicir, para axudar a sentirse ben, pero nada máis, escribiu o filósofo Kurt Flasch no seu libro de 2013 Por que non son cristián. Os acontecementos dos últimos anos mostran, sen embargo, ¡con que rapidez tales declaracións son superadas pola realidade!: unha pandemia e unha guerra ameazante, por así dicilo, "ás portas", é dicir, a experiencia de acontecementos imprevisibles que irrompen nunha vida cotiá, aparentemente controlable, conduce a moitas persoas a unha profunda inseguridade, o que fai que a necesidade de redención apareza baixo unha nova luz. Por iso, volve o pensamento sobre Deus como algo con que confrontarse. Nese pensamento vai incluído o concepto que temos do universo, da natureza, da historia, do significado integral do todo e os seus límites e, en última instancia, de nosoutros mesmos. Antes vivíamos nun mundo ordenado, onde a relación causa-efecto parecía dar seguridade ao todo. Agora, pola contra, vivimos no mundo do fluído, da inseguridade sistemática, que é fonte de medo e de angustia, que é aproveitado por algúns para asustarnos con teorías conspiratorias que pretenden facernos volver tempos pasados. Imponse, pois, unha tarefa de discernimento sereno sobre o que realmente conta na vida e se a idea dun Deus salvador segue sendo necesaria para darlle sentido e esperanza.*
*"Questa incertezza sistematica è una fonte dell'insicurezza che fa presagire una regressione a un terrore primitivo e al sacro. La civiltà che si era sentita sicura del progresso ora se ne sente insicura. 'Solo un Dio ci può salvare' aveva detto Heidegger. Un dio che salvi dall'irreversibile entropia, dalla rivalsa del caos e quindi del sacro?" (Stefano Levi della Torre, Dio, Torino 2020, 121).*

4 *"Ronda o fantasma do medo. Permanentemente vémonos abocados a escenarios apocalípticos como a pandemia, a guerra mundial ou as catástrofes climáticas: desastres que continuamente nos fan pensar na fin do mundo ou no final da civilización humana. En 2023, o Doomsday Clock ou Reloxo do Apocalipse indicaba que faltaban noventa segundos para a medianoite. Dicían que o seu minuteiro xamais estivera tan cerca das doce". Así comeza o último libro publicado en castelán do famoso filósofo e profesor da Universidade das Artes en*

medievais. É frecuente hoxe oír que se lle desexa o mellor a un defunto "onde queira que estea". É imposible que as xeracións anteriores o expresaran deste modo. Por iso, a día de hoxe, aínda existe demasiado medo no mundo, porque, malia todos os seus logros, cada vez somos máis conscientes das ameazas, da sensación de impotencia, tanto no nivel colectivo (a intelixencia artificial...) como no plano persoal (o problema do suicidio segue a estar aí, máis vixente que nunca). De aí que a esperanza sexa un ben que escasea hoxe en día e, con ela, a falta de ilusión, ou, chamémoslle así, a falta de utopía, sexa esta laica ou relixiosa.

Con iso non pretendemos volver ao pasado, onde, segundo algúns, o medo foi combatido por medio do invento-descubrimento do relixioso, como unha especie de "escapismo" ante a realidade dura da vida, que asustaba excesivamente aos nosos antepasados, coas súas epidemias, catástrofes naturais, guerras...[5] Se a relixión ten que servir para iso hoxe, entón, o normal é abandonala, porque nos taparía os ollos á hora de aceptar a realidade tal como é, sen mitos, coas súas leis e cos seus problemas. Polo tanto, non ten sentido quitarlles importancia aos medos que tal realidade produce, pechando os ollos e fuxindo deles (*Timor est fuga*, dicía Santo Agostiño). Pola contra, eses medos son como unha voz de alarma que nos ten que empuxar a actuar por nosoutros mesmos, superando esa actitude infantil da humanidade, sen esperar unha resposta desde fóra, como expresaba o estereotipo que usaba a xa crítica clásica ás relixións: estas se aproveitaron do medo da xente, creando os deuses e, con eles, a súa dependencia alienante; só o medo levaría a xente aos seus templos e a participar nos seus rituais máxicos (*'pharmaka'*, en grego)[6].

Neste sentido, a Igrexa Católica no Concilio Vaticano II quixo dar unha resposta a ese paradigma de pensamento, tratando de mostrar que isto non funciona así na súa propia auto comprensión e no seu propio obrar. Mesmo non condenou a aqueles que lle acusaban de ser 'opio' do pobo, senón que, polo contrario, ofreceu a vía do diálogo para coñecer ben as boas razóns que presentaban e, así, poder rectificar o necesario[7]. En todo caso, mentres fiquemos aquí na Terra nunca nos poderemos librar de todo do medo ao descoñecido[8]. Pero o medo tamén pode ser un don que ten o seu sentido, pois nos pon en garda para darnos conta de que non somos Deus, é dicir, que estamos constituídos pola finitude e temos que aceptalo así, como afirma Descartes nas súas Meditacións metafísicas[9]. O problema está en como convivir con esa finitude e seguir dándolle un sentido á nosa vida, preguntándonos por que (non) necesitamos a Deus nesa tarefa. En todo caso, deberiamos seguir os consellos que daba san Paulo á comunidade de Corinto (1 Cor 13,11: "Cando eu era neno, falaba como un neno, pensaba como un neno; pero cando xa fun un home, deixei o que era de neno").

---

*Berlín Byung-Chul Han, El espíritu de la esperanza, Barcelona 2024, 13.*

*5 Stefano Levi della Torre, Dio, Torino 2020, Dio, pag. 27,55, 115*

*6 Heinrich von Stietencron (ed.), Angst und Religion, Düsserldorf 1991, 24. 31. 35. Aquí afírmase, sen embargo, que non é o medo a única fonte da relixión ou a máis importante. Ao seu lado está o asombro ante a realidade do mundo, a alegría ou a felicidade, a bolsa ou o sentido de todas as cousas; o amor, en definitiva, toda unha serie de percepcións da realidade que fan que sexa plausible que exista unha explicación do mundo baseada nun proxecto que pensou en nosoutros. O ser humano 'inventou' a Deus no sentido etimolóxico da palabra inventar, é dicir, o 'atopou na realidade'. Cfr. P. Berger, Rumor de ángeles: La sociedad moderna y el descubrimiento de lo sobrenatural (1969).*

*7 O papa Paulo VI dedicou a súa primeira encíclica ao tema do diálogo, que ata entón fora rexeitado por principio. Ecclesiam suam, 6 de agosto de 1964.*

*8 Somos só unha parte moi pequena do universo. Din que S. Hawking, o famoso físico británico, dixo unha vez: "Non podo dar unha resposta porque non son un deus. O único que sei é que existen 40 leis físicas no universo que permiten a rotación das galaxias. Se unha destas leis non existise, o universo colapsaría".*

*9 Cf. M. Garcia Morente, Discurso del Método. Meditacións Metafísicas, Madrid 1981, 4 ed.*

**III.** Neste contexto pode ser de gran utilidade recorrer a algúns mestres que afondaron na realidade do medo-angustia, co fin de combater aos profetas de desventuras que, en moitas ocasións, aproveitan a conxuntura para, precisamente, sacar proveito dela[10]. O caso das sectas é unha evidencia; pero non só, pois tamén na Igrexa Católica, por exemplo, existen tales profetas de desventuras, que o coñecido dominico Yves M. Congar cualificaba como integristas[11]. Tampouco se trata de pasar ao extremo contrario, é dicir, a pasar de longo ante toda a angustia que nos oprime[12]. Pois ben, un deses mestres ao que nos referimos é o teólogo suízo Hans Urs von Balthasar, cuxa obra, xa publicada en 1953 (*Der Christ und die Angst*) foi traducida ao castelán en, polo menos, dúas ocasións (*El cristiano y la angustia*)[13]. Nela quere, como dicimos, penetrar nesa realidade que nos intimida e que nos fai temer o

10 *H. U. von Balthasar, El cristiano y la angustia, Madrid 1960, 27*

11 *Desde o punto de vista da psicoloxía, segue sendo útil a pequena obra de Marc Oraison, El cristiano y la angustia, Bilbao 1974, pag. 46ss.63ss. Sobre a actualidade desta tendencia na Igrexa, cf. K. Mertes, "Kirche in der Pubertät", Stimmen der Zeit 10 (2024) 721-722.*

12 *H. U. Von Balthasar, El cristiano y la angustia, 27.*

13 *El cristiano y la angustia. Presentación de Pedro Laín Entralgo, Madrid 1960. É a edición que vamos a usar. Cf. tamén, El cristiano y la angustia. Presentación de Francesc Torralba Roselló, Madrid 1998.*

futuro. Para iso ten en conta o ambiente da súa época, influenciada polas ideas de Kierkegaard[14] e Heidegger[15], filósofos que, poderiamos dicir, non ofrecían unha solución adecuada ao problema, segundo o seu punto de vista, pois afirmar a angustia existencial ou aínda buscar as súas raíces escuras, como fixo o Psicanálise son só o principio de tal solución, mais non a solución[16]. É máis, Kierkegaard, cuxa posición é de corte luterano, distingue entre o medo, que nos é común aos animais, e a angustia, que é propia dos seres humanos. Nosoutros aquí, sen embargo, vamos a usar os dous termos como equivalentes na linguaxe ordinaria, aínda que desde o punto de vista teolóxico terían que diferenciarse: medo-angustia.

Von Balthasar está convencido de que, tanto para facerse cargo do problema, como para asumilo con serenidade[17], a Biblia ten moito que dicir e, por iso, fai un repaso por toda ela, para atopar as claves de comprensión. Como é obvio, o centro para nós é Cristo, quen afrontou a vida e a morte dunha determinada maneira, que é paradigmática. Esta é a gran diferenza cristiá. Cristo, de quen dicimos no Credo de Nicea (en 2025 recordamos os 1700 anos da celebración dese Concilio) que é "Deus de Deus, luz de luz, Deus verdadeiro de Deus verdadeiro; enxendrado, non creado, da mesma natureza que o Pai...". Pois ese Cristo tamén padeceu o medo e a angustia[18]. É máis, lévaos ata o extremo do paradoxo, que podemos expresar deste xeito: Deus non resolve o medo-angustia por decreto, desde arriba ou desde fóra, senón desde dentro, inseríndose neles, para desarmalo desde o seu interior[19]. Por iso di a carta aos Hebreos:

"Porque non é aos anxos, senón á descendencia de Abrahán a quen veu tender unha man. Por iso tiña que ser en todo semellante aos irmáns, xa que doutra maneira non podería ser un sacerdote compasivo e fiel nas cousas que se refiren a Dios, nin podería obter o perdón dos pecados do pobo. Precisamente porque el mesmo foi posto a proba e soportou o sufrimento, pode agora axudar aos que están sendo probados" (Hebr 2, 16-18). "O mesmo Cristo que durante a súa vida mortal rezou e suplicou con forte clamor, acompañado de lágrimas, a quen podía liberalo da morte; e certamente Deus escoitouno en atención á súa actitude de acatamento. E aínda que era Fillo, aprendeu na escola da dor o que custa obedecer. Alcanzada así a perfección, converteuse en fonte de salvación eterna para cantos lle obedecen e foi proclamado por Deus sumo sacerdote segundo o rango de Melquisedec" (Hebr 5, 7-10). É dicir, non lle foi aforrado o sufrimento nin, polo tanto, a angustia:

> "No Horto das oliveiras Xesús súmese de modo definitivo no abismo da angustia, que volve pecharse sobre el enseguida; a angustia que padece ao tomar o lugar de todo pecador e de todo pecado, ante o Deus da absoluta xustiza. Todo o que coñecen da angustia o

14 *Sören Kirkegaard, El concepto de la angustia (1844), presenta unha visión negativa do cristianismo, como unha relixión baseada no sufrimento. Tan certo está desta idea, que cree que non é cristián quen busca a felicidade. Co cal critica, ao mesmo tempo, a Igrexa aburguesada da Dinamarca do seu tempo, porque non lle corresponde ao ideal cristián, a igrexa dos mártires. Cf. M. Bösch, Soren Kierkegaard: Schicksal-Angst-Freiheit, Paderborn 1994, pag. 385-387; H. U. Von Balthasar, El cristiano y la angustia, 91.125-128*

15 *Cf. Martin Heidegger, Ser e tempo (1927)*

16 *El cristiano y la angustia, 30*

17 *"Se logramos mirar e escoitar con pureza a Revelación divina, será menor o perigo de que tomemos polo fenómeno enteiro ou máis fondo da angustia aquilo que é unha forma particular a súa", e que a limita desde o principio coas súas ocasións especiais: a angustia do home moderno nun mundo mecanizado, cuxo mecanismo inaudito absorbe inexorablemente o brando corpo e o alma do home, transformándolle nunha roda do mecanismo – un mecanismo que ao absorbelo todo chega a non ter sentido-", El cristiano y la angustia, 27-28.*

18 *El cristiano y la angustia, 62*

19 *"Nesa saída da eternidade ao tempo, o Fillo do home coñeceu a angustia, e con iso, como con todo o que foi, fixo e sufriu, traduciu á linguaxe humana algo inaprehensible e divino – en efecto, iso é a Revelación-: o temor e a conmoción de Deus polo mundo, creación súa, que ameaza perderse. E quen quixese obxectar que iso non se pode conciliar coa eterna felicidade de Deus, tería unha idea moi escasa de Deus", 134.*

Antigo e o Novo Testamento reúnese aquí e supérase ata o infinito, porque a persoa que se angustia nesta natureza humana é o mesmo Deus infinito... Por iso é a angustia absoluta, no sentido auténtico e estrito da palabra, que, superando e servindo de base a toda outra angustia, se converte en medida e xuízo de todas. Esta angustia é apurada ata as feces da cruz, na actualización do abandono do Fillo por parte do Pai, que, por ser divino o suxeito que o soporta na natureza humana, é abandono divino, un abandono absoluto e, por tanto, a medida absoluta do abismo e de toda outra experiencia abisal. Só o Fillo sabe de xeito exhaustivo o que significa estar abandonado polo Pai, porque só el sabe quen é o Pai e que é a proximidade e o amor do Pai"[20].

É a hora da cruz, do medo á cruz, da tebra máis absoluta (Mt 27,45), da loucura e o escándalo, dirá san Paulo (1 Cor 1, 22-23). Deste xeito, esa frase do Credo "descendeu aos infernos" quere dicir que, no fondo, descendeu ao lugar onde Deus non está, que a súa morte foi real, que Xesús se despoxou de verdade da súa condición divina (Filp 2, 6-11). Sentíndose Fillo, que chama ao Pai o seu 'Abba', o seu papá poderíamos traducir, tivo a experiencia da separación máis absoluta daquel ao que tanto había invocado. Dirá Von Balthasar: "Deus é abandonado no Calvario por Deus mesmo". Esta é o gran paradoxo que nos conduce ao coñecemento do Deus cristián[21].

Pero Cristo superou o medo e a angustia, non por negalos, senón por seguir confiando no poder-amor do Pai, a pesar de todo. É esta a mensaxe das *Sete palabras na Cruz* que vamos a meditar. As poucas persoas que tiveron a valentía de quedarse cerca del no momento da cruz (a súa nai, algunhas

20 *Ibid., 65*

21 *"El... no seu amor, que non nos abandona, involúcrase nesta calamidade, non para perecer con nós nela e así confirmar o rumor da "morte de Deus", senón para, como por así dicilo, romper a situación de calamidade desde dentro. Tamén se pode dir: O Deus trino sofre o noso abandono por parte de Deus en Cristo crucificado. Exponse ó xuízo que realmente debería caer sobre nós. El morre a morte que nosoutros teríamos que morrer. E como Deus sofre todo isto na forma do Fillo, non se pode quedar co xuízo e coa morte... á morte lle segue a vida reconciliada na comunidade con Deus, que xa non pode ser destruída" (tradución de: Evangeliche Kirche in Deutschland, Für uns gestorben. Die Bedeutung von Leiden und Sterben Jesu Christi, Gütersloh 2015², 120.*

mulleres, o discípulo amado...), ou aquelas que se atopaban alí por obriga ou por casualidade (Simón de Cirene, o centurión...) escoitaron algunhas breves frases pronunciadas por Xesús, que logo recolleron os Evanxeos. Cada un dos evanxelistas destacou un aspecto diferente, á luz do resultado final. En efecto, segundo a fe cristiá, Cristo tomou o noso lugar na Paixón (morreu por nosoutros), e con iso levou a cabo a redención de toda angustia

humana, encadeándoa e dándolle sentido, como as dores de parto, que son o preludio de algo novo (Jn 16,21). Na aparente debilidade, vén a fortaleza (2 Cor 12,9-10). Por iso, quen se une a el pola fe, nunca poderá ter medo, porque, como Cristo, se sabe seguro no amor de Deus. E, aínda recoñecendo a propia debilidade e as propias dúbidas, está convencido de que elas non teñen a última palabra, porque o poder de Deus todo o pode (Lc 1, 37). O mesmo Xesús o recorda en diversas ocasións, como cando ían na barca e o mar embravecíase (Mc 4,40), ou cando o viron camiñando sobre a auga (Mt 14, 24-27): "Non teñades medo" (Con iso recorda xa o grito que se escoitaba no Primeiro Testamento: "Non temas, porque eu estou contigo..." (Is 41, 10)... "Non temas, que eu che rescatei...e es meu" (Is 43, 1); "aínda que camiñe por vieiros escuros nada temo porque ti vas comigo..." (Sal 22,4). Por iso san Paulo dirá que podemos confiar, aínda que estamos lonxe do Señor (2 Cor 5, 6.8).

Todo isto non quere dicir que os crentes vaian librarse de todos os seus medos, de estar "entre dúas luces", entre o temor e a esperanza, pero confían naquel que venceu ao mundo (Xn 16,33) e fixo dos seus inimigos estrado dos seus pés (Hebr 10,13). Polo tanto, como di Laín no prólogo á obra de Balthasar citada, o cristián non nega a realidade da angustia-medo; pero non para aceptalo tal cal é na natureza finita do ser humano, senón para transfigurala, coa axuda de Deus, nunha 'angustia de cruz' que dalgún modo coopera na obra da Redención[22], sobre todo cando non se aparta orgullosamente da angustia dos seus irmáns.

Trátase de cooperar co amor, "pois o fundamento da angustia da cruz non é outra que o amor de Deus, que asume en si toda a angustia do mundo, para superala padecendo; un amor que é todo o oposto á experiencia angustiosa do pecador. É un ofrecemento e posta á disposición, vida, fecundidade, amparo... O valor do cristián, que pode estar cargado de angustia, non é outra cousa tampouco que o acto da súa fe, en que se atreve a poñerse a si mesmo e pór o mundo enteiro na man daquel que pode dispoñer del para a morte e a vida"[23].

**IV.** Por todo isto, e porque estamos en Semana Santa, vamos introducirnos na vivencia de Xesús na Cruz, queremos participar na súa noite, na súa angustia, e, por suposto, na súa confianza. Pero debemos facelo sempre desde o temor e tremor de que nosoutros non somos o que El é, aínda que lle chamemos o guía e consumador da nosa fe (Hebr 12,2)[24]. Polo tanto, pídese un acto de fe para asociarnos ao seu destino, aínda que sexa na escuridade que nos rodea:

> "a angustia aparece co baleiro e a Redención de Cristo non suprime este baleiro. É verdade que trae a plenitude de Deus, pero a trae introducíndoa na forma dese baleiro. Está escrito do Redentor que se baleirou ('anonadouse'), que se entregou ao baleiro. Con iso, certamente, énchese o baleiro: Deus está aí. Pero xa non está igual como cando era unha presenza no vento da tarde no Paraíso, como o máis real para o ser humano e a súa natureza, aquilo no cal e polo cal obtén realidade todo o demais, senón que está aí como a plenitude non percibida, como plenitude no baleiro"[25].

As Sete palabras de Cristo na cruz, como as demais da Biblia, non son palabras temporais, ou pasaxeiras; son Palabra de Deus, e, en consecuencia,

22 *El cristiano y la angustia, 13.*
23 *Ibid., 80.*
24 *Son significativas as palabras do poeta Stig Dagerman: "Me falta fe, por esta razón, no puedo ser un hombre feliz; porque un hombre feliz no debería sentir miedo a que su vida no tenga sentido, no tenga un objetivo; que corra hacia una muerte cierta...No me atrevo, por lo tanto, a lanzar piedras a uno que cree en aquello que yo dudo, o a uno que adora la duda como si, ella también, no estuviera envuelta en oscuridad. Esa piedra me caería encima, porque de una cosa estoy seguro: que la querencia del hombre por el consuelo es insaciable" (Citado en: E. Varden, La explosión de la soledad, Burgos 2021, 32*
25 *El cristiano y la angustia, 131*

serven para todos os tempos e todas as xentes. A piedade popular medieval comprendeu que había como unha especie de dobre testamento de Xesús no interior do Novo Testamento: por unha parte, a Última Cea, coa institución da Eucaristía, o lavatorio dos pés, o discurso de despedida; e, por outra, as palabras pronunciadas na cruz, que se converteron en palabras obxecto de meditación no Venres Santo, como segue sucedendo en moitos lugares, entre os que, dito sexa de paso, non figura Ferrol, a pesar da importancia crecente da súa Semana Santa. A orde das sete Palabras xa vén do texto clásico da *Vida de Cristo*, de Ludolfo de Sajonia, unha orde seguida tradicionalmente na tradición musical (Haydn, Franck, Schütz-...)[26] e tamén na meditativa, por exemplo, nos exercicios espirituais de San Ignacio de Loyola, ou na meditación do Karl Rahner[27].

Temos dito que en Cristo dáse o paradoxo que asiste sempre á fe cristiá: Divino e humano, Deus e home. Esta dialéctica nunca pode ser esquecida, pois, do contrario, caeríamos na tentación sectaria de quedarnos só cunha das partes: medo-confianza, sufrimento-gloria. Ambos os aspectos van xuntos no cristián. O pesimismo non pode ter a última palabra, pero tampouco un optimismo irresponsable ante a realidade angustiosa que esconde tantas veces a vida, tanto para nosoutros como para tantos irmáns que gritan de dor. Neste sentido, a fe cristiá non suprime o medo, a dor, nin o pretende, como pode suceder en relixións de tipo oriental[28]. Máis ben, o asume en toda a súa dureza, non para glorificalo en forma case masoquista, como temos oído nalgunha ocasión, senón para colocalo no sitio que lle corresponde de forma inevitable, é dicir na nosa vida como seres finitos, creados así, a pesar de ser así. Ogallá puidéramos ter a fortaleza de ánimo para repetir as palabras do bispo escandinavo Erik Varden: "Vin que, para vivir, un debe aprender a mirar a morte aos ollos"[29].

**V.** Vamos pois a recoller as Sete Palabras de Cristo na Cruz e, mirándolle a el, pensar no que nos quere dicir no noso 'hoxe', para superar as nosas angustias-medos, pero tamén para abrirnos a ser misericordiosos cos demais. A Idade Media recompilou as Sete palabras de Xesús, procedentes de diversos pasaxes do Novo Testamento. Sete é o número da plenitude; por iso, poderíanse entender como un resumo da mensaxe de Xesús, como un legado do seu amor por nosoutros. Pero tamén se podería entender como unha recomendación expresa feita a nosoutros mesmos. Cada unha das palabras pode corresponderse como unha axuda para transformar cada un dos nosos medos en confianza. Desde elas, por conseguinte, poderemos atopar a coraxe para enfrontalos e tamén axudar a outros a facelo. Antes de comezar co que podería ser un sermón sobre elas, parece oportuno achegar un par de datos sobre esta tradición tan arraigada no día de Venres Santo en moitas das cidades e pobos onde a Semana Santa é celebrada con toda solemnidade e participación.

Os principais sacerdotes e os anciáns de Israel fixeron prisioneiro a Xesús. O interrogatorio ante o Sanedrín non saíu ben. Entón o sumo sacerdote levantouse e dixo a Xesús: "Pídoche polo Deus vivo que nos digas se tu es o Cristo, o Fillo de Deus". El respondeu: "¡Tu o dixeches! Pero eu digo que desde agora veredes ao Fillo do Home sentado á destra do Pai, vindo sobre as nubes do ceo."

26 *Cf. J. V, González Valle, J. V., Siete Palabras de Cristo en la Cruz. Madrid 2000.] e tamén na meditativa, por exemplo, nos exercicios espirituais de San Ignacio de Loyola, ou na meditación do Karl Rahner[ Cf. A. Begasse de Dhaem, S.I.,, "Le sette parole di Gesù in croce", La Civiltà Cattolica 3931 (2014) 4ss.*

27 *Cf. A. Begasse de Dhaem, S.I.,, "Le sette parole di Gesù in croce", La Civiltà Cattolica 3931 (2014) 4ss.*

28 *Cf. Xoan Paulo II, Carta apostólica Salvici doloris, 11 de febreiro de 1984, 18; R. Panikkar, O silencio de Buda. Unha introdución ao ateísmo relixioso, Madrid 2005,72.*

29 *Erik Varden, La explosión de la soledad. Sobre la memoria cristiana, Burgos 2021, 11.*

Entón o sumo sacerdote rompeu as vestiduras e gritou: "Está blasfemando!". Máis testemuñas necesitamos? He aquí, agora tedes oído a súa blasfemia! Que pensades?" Pero eles responderon: "Está condenado a morte!" Entón cuspíronlle na cara e golpeárono con brutalidade (Mateo 26, 63-67). Iso foi a noite do 13 de Nisán, o primeiro mes do ano, un mércores.

Na primeira tarde dese día (o día comezaba en Israel ás 6:00 p. m.), Xesús comezou a Pascua cos seus discípulos para conmemorar o Éxodo de Exipto, sinalándolles que o pan era o seu corpo entregado e o viño era o seu sangue derramada. Esa noite foi capturado no Horto de Xetsemaní. Alí había pedido: "Meu Pai, se é posible, pase de min este cáliz! Sen embargo, sexa non como eu quero, senón como tu queres!" (Mateo 26, 39). Despois os xudeus leváronse a Xesús e entregárono ao gobernador Poncio Pilato. Este non atopou culpa nel, senón que se dobregou ante a presión da multitude incitada, que gritaba: "Crucifícao!" "Pero era o día da preparación da Pascua, arredor da hora sexta" (Xoán 19:14), é dicir, o 13 de Nisán, arredor das 12 do mediodía. Logo, os soldados do gobernador azoutaron a Xesús, vestírono cun manto púrpura, colocáronlle unha coroa de espiñas na cabeza e déronlle unha caña na súa man dereita, burlándose así del como rei dos xudeus. Logo volveron a vestilo e levárono para ser crucificado. E chegaron ao lugar chamado Gólgota, é dicir, lugar da Calavera, ás portas de Xerusalén. E o crucificaron. Con El crucificaron tamén a dous bandoleiros, Lucas descríbeos como malfeitores, un á dereita de Xesús e o outro á súa esquerda. Pilato fixo colocar unha inscrición na parte superior da cruz indicando a culpa; dicía en hebreo, latín e grego: "Xesús o Nazareno, o rei dos xudeus" (INRI).

Daquela, pouco antes do momento final, Xesús non ten xa dúbida ningunha: o Pai non escoitou os seus desexos de seguir vivindo; os seus discípulos fuxiron buscando a súa propia seguridade. Está só. Os seus proxectos esvaécense. Espera a execución. O silencio de Xesús durante as súas últimas horas é abraiante. Porén, os evanxelistas recolleron algunhas palabras súas na cruz. Son moi breves, pero ás primeiras xeracións cristiás lles axudaban a recordar con amor e agradecemento a Xesús crucificado:

**"Padre: perdóalles, porque non saben o que fan!"**(Lc 23,34); **"Hoxe mesmo estarás comigo no paraíso"** (Lc 23,43); **"Muller, ai tes ao teu Fillo! Fillo, aí tes a tu nai!"** (Jn 19, 26-27); **"Meu Deus, meu Deus! Por que me abandonaches?"** (Mt 27,46); **"Teño sede"** (Jn 19,28); **"Todo se cumpriu"** (Jn 19,30); **" Pai, nas túas mans encomendo o meu espírito!"** (Lc 24,46).

Estas palabras, mentres lle crucificaban, non podían expresar outra cousa que non fose o que estaba no seu corazón. Por iso, a cruz e o crucificado constitúen o centro da nosa mirada no día de Venres Santo. Tamén nosoutros miramos ao que atravesaron, como nos recordaba a Carta aos Hebreos, para tratar de ver non so algo que nos segue chamando a atención, senón para ver algo que poida transformar as nosas vidas, porque nos dá unha perspectiva que rompe coa espiral humana do temor e do odio. Mirar a Cristo, e a Cristo crucificado, como nos recordaba o bispo emérito de Roma, Josef Ratzinger, significa en todo momento ir ao centro da nosa fe, é dicir, ao que significa crer desde o punto de vista cristián; no fondo significa deixarse abrazar por un Deus que é amor ata o extremo e que, por conseguinte, non nos quita nada, senón que nolo dá todo ao asumir con todas as súas consecuencias a nosa natureza humana. Crer neste Deus que morre na Cruz, con todos os inocentes do mundo, é a única esperanza para un mundo angustiado, que non atopa o camiño cara á verdadeira felicidade.

(Continuará...)

# Música, danzas e xogos populares nos actos da Confraría de San Roque no século XVII

**Fernando Dopico Blanco**
*Colaborador do Grupo de Investigación "Historia Social del Poder desde la Edad Media", Cód. 641449, IP: Amparo Rubio Martínez, do Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento (Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Xunta de Galicia).*

O presente artigo profundiza nos rexistros sobre festividades e procesións durante o século XVII contidos no Libro 1 da Confraría de S. Roque de Ferrol, 1601-1706, que se conserva no Arquivo Diocesano de Mondoñedo, ofrecendo un panorama ata o de agora inédito para a antiga vila ferrolá e as súas conmemoracións públicas nesa centuria, da man de músicos, principalmente gaiteiros e tamborileiros, danzadores, comediantes e xogos daquela ben populares.

## Palabras chave:

*Música e danza tradicional galega, teatro, xogos, festividades, relixiosidade popular, procesións, confrarías, Ferrol, S. Roque, Corpus Cristi, Semana Santa, séculos XVII*

## Acrónimos e abreviaturas:

***ACM:*** *Arquivo Catedralicio de Mondoñedo.*
***ADM:*** *Arquivo Diocesano de Mondoñedo.*
***AG:*** *Arquivo de Galicia.*
***AHN:*** *Archivo Histórico Nacional.*
***APSXF:*** *Arquivo Parroquial de S. Xiao de Ferrol.*
***ARG:*** *Arquivo do Reino de Galicia.*
***C.:*** *Caixa.*
***Carp.:*** *Carpeta.*
***L.:*** *Libro.*
***P./pp.:*** *Páxina/páxinas.*
***Vol.:*** *Volume*

Trala reformulación de dogmas, liturxia e praxes no Concilio de Trento (1545-1563), as *traditiones tum ad fidem tum ad mores pertinentes* colleron novo pulo no seo do catolicismo hispánico, avivándose por parte do clero o fervor popular e a exhibición pública da relixiosidade en procesións, representacións e autos sacramentais; estos últimos co seu maior esplendor no Século de Ouro ata o declive e prohibición pasada a metade do s. XVIII. Se ata o Concilio Trentino a gran festividade pública por antonomasia da cristiandade era a celebración do Corpus Cristi[1], a partir de entón xunto con ela tamén saiu reforzada[2] a

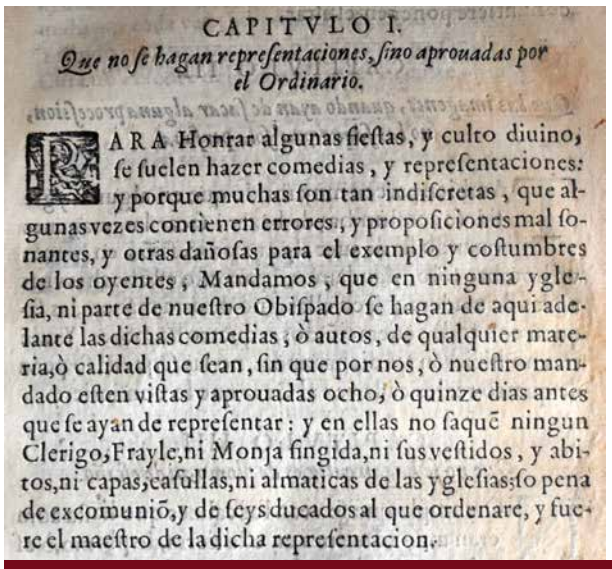
1 *En las villas y ciudades de Galicia, la procesión del Corpus es todavía un cortejo gremial, donde precede una larga teoría de imágenes, que, con sus pendones, sus "seldros" de plata y sus marchas típicas de gaitas o pífanos, nos recuerdan las antiguas corporaciones (...). Creemos que la adopción de la fiesta del Corpus habrá sido temprana, quizá de comienzos del XV (...). José FILGUEIRA VALVERDE, El Corpus viejo en Pontevedra, Museo de Pontevedra, 1975, pp. 3-4.*

2 *Este reforzo viría da man da promoción das confrarías locais do Santísimo Sacramento implementadas*

Semana Santa, cuxas procesións do Xoves e Venres Santo[3] adquiriron notorio auxe e participación. Non é casual, pois, que as carreiras procesionais gozasen e tivesen o seu meirande expoñente no s. XVII; de tal xeito que a importante imaxinería relixiosa barroca reinou en toda a coroa española e ata a actualidade como paradigma do programa iconográfico da Semana Santa, incorporando diversas pasaxes da paixón de Cristo e, singularmente, a figura da *mater dolorosa* nas súas diferentes manifestacións.

Na vella diocese mindoniense as disposicións emanadas de Trento tiveron axiña un fiel refrexo nas constitucións sinodais promulgadas en 1586 polo bispo D. Isidro Caja de la Jara[4], seguidas das adicións a certos capítulos en 1617 polo prelado D. Pedro Fernández Zorrilla[5] e xa máis adiante polas doutros titulares da mitra. De maneira que tales constitucións pautaron, entre outras cuestións, as normas a seguir na organización e desenvolvemento de celebracións festivas e procesións[6]. Articulado que non sempre foi exactamente cumprido, como se aprecia nas varias correccións e mandatos ordenados por sucesivos bispos e vicarios nos libros de visita de igrexas e confrarías[7].

Tales manifestacións de devoción popular tiñan tamén o seu particular rexistro artístico acomodado ao calendario e tipo



CAPITVLO I.

*Que no ſe hagan repreſentaciones, ſino aprouadas por el Ordinario.*

PARA Honrar algunas fieſtas, y culto diuino, ſe ſuelen hazer comedias, y repreſentaciones: y porque muchas ſon tan indiſcretas, que algunas vezes contienen errores, y propoſiciones mal ſonantes, y otras dañoſas para el exemplo y coſtumbres de los oyentes, Mandamos, que en ninguna yglesia, ni parte de nueſtro Obiſpado ſe hagan de aqui adelante las dichas comedias, ò autos, de qualquier materia, ò calidad que ſean, ſin que por nos, ò nueſtro mandado eſten viſtas y aprouadas ocho, ò quinze dias antes que ſe ayan de repreſentar: y en ellas no ſaquẽ ningun Clerigo, Frayle, ni Monja fingida, ni ſus veſtidos, y abitos, ni capas, cafullas, ni almaticas de las yglesias: ſo pena de excomuniõ, y de ſeys ducados al que ordenare, y fuere el maeſtro de la dicha repreſentacion.

***Constituciones Synodales* de 1586, Título XIV, *Del culto divino y altares*, Cap. I. Exemplar impreso do a. 1618, Arquivo Diocesano de Mondoñedo -fotografía do autor-**

de celebración. En todas elas a música de acompañamento protagonizábaa indiscutiblemente a parella gaiteiro-tamborileiro ou ferreñeiro cunha soa excepción, as procesións de Semana Santa, que pola sobriedade dos actos conmemorativos da paixón, morte e resurrección de Cristo non permitía salvo ladaíñas e salmos cantados. De maneira que haberá que esperar ata ben entrado o século XIX para atopar acompañamento instrumental expreso nas carreiras procesionais da Semana Maior, con clara presenza da música militar[8], xa polo entón diversificada no que respecta á súa

*pola xerarquía eclesiástica na meirande parte das poboacións e parroquias tralo Concilio de Trento.*

*3 Para Ferrol próbase documentalmente que no ano 1616 xa se celebraban procesións ambos días e que viñan de antigo: Yten. Por quanto su señoría ha sido informado que el Viernes y Jueves Sancto se dan las alvas dela yglesia para las proçesiones y llevar las imágenes. Su señoría mandó que el mayordomo dela yglesia de aquí adelante, so pena de dos ducados, no dé ni dexe sacar para este efecto ni otro ninguno las alvas de la sacristía, ni el cura consienta so la dicha pena. APSXF, Libro 1 de mandatos e visitas, 1615-1711. Visita á parroquial de S. Xiao de Ferrol do bispo D. Pedro Fernández Zorrilla, 25 de setembro de 1616. Véxase tamén, Emilio FERNÁNDEZ DÍAZ, La Semana Santa de Ferrol en sus procesiones y sus ymágenes, Ferrol, 2006, p. 16.*

*4 Dadas á imprenta en 1618. V. nota seguinte.*

*5 Constituciones Synodales con algunas declaraciones a las que se hallaron de Don Ysidro Caxa de la Xara hechas y ordenadas por Don Pedro Fernández Zorrilla, Obispo y señor de Mondoñedo (...) en la Synodo que se celebró el año de 1617, Madrid, 1618.*

*6 Véxase, por exemplo: Título VIII, capítulo IV. Tít. XI, caps. I a VI. Tít. XIV, caps. I e III. Tít. XIIIL, caps. II a IV.*

*7 Na visita á matriz parroquial de Ferrol do 20 de setembro de 1620, o bispo D. Fr. Rafael Díaz Cabrera mandaba consignar: Yten, qu-el cura en las cosas tocantes a su ofiçio bea las constituciones signodales deste obispado y las guarde y cunpla so las penas en ellas contenidas. APSXF, Libro 1 de mandatos y visitas, 1615-1711.*

*8 Por exemplo, en Santiago de Compostela no ano 1851: Quinientas plazas de la guarnición con la música militar a la cabeza retardan la aparición de la cruz de la cofradía con sus ciriales y a los hermanos que acompañan a la Virgen ricamente enlutada (...). Reportaxe publicada en El Eco de Galicia, Santiago de Compostela, 17 de abril, 1851, p. 4. Xa en Ferrol, descríbese gráficamente no ano 1864: La música y voces de capilla con sentidos cantos acompañaba a la Señora, cerrando la procesión la clerecía y congregantes, en pos de los cuales un piquete del ejército, con banda de música a la cabeza, escoltaba dignamente aquel cortejo (...) Las imágenes iban*

orquestración e con repertorio inclusivo de marchas compostas ad hoc.

Ao igual que hoxe en día, parte fundamental do protagonismo procesional recaía nas confrarías[9] e irmandades que, polo xeral, observaban nos seus estatutos a obriga da asistencia dos seus confrades a estas manifestacións acudindo coa cera pertinente, pendóns e insignias representativas, pasos e portadores coas imaxes da súa custodia. Tamén, a de contratar e proporcionar músico ou músicos, danzantes e comediantes tanto para o día de Corpus como para a víspera e festividade do titular da confraría[10].

Haberá de ser, pois, principalmente a través dos libros ou tombos das confrarías onde atoparemos rexistros sobre tales actividades. Se ben, no caso de Ferrol tropezamos coa carencia actual de libros anteriores ao s. XVII, polo que o estudo do desenvolvemento das confrarías en etapas precedentes resulta imposible, non obstante ter certificada documentalmente a relativa antigüidade e actividade puntual dalgunhas delas dende a segunda metade do século XV[11], pero non de xeito continuo como sería de desexar[12].

Dito o anterior, o rexistro continuo máis antigo que chegou ata nós é o *Libro 1 da Confraría de S. Roque de Ferrol, 1601-1706*, conservado no Arquivo Diocesano de Mondoñedo; onde se recollen sucesivas noticias sobre a contratación de músicos gaiteiros[13] e percusionistas, *danzadores*, comediantes, farsas e representacións ou autos posiblemente *a lo divino y a lo humano* nas funcións públicas, así como xogos de destreza paramilitar. que, xa se pode adiantar, son similares á expresións festivas testemuñadas noutras poboacións de Galicia polo entón e máis, concretamente, totalmente coincidentes con festexos localizados en Pontedeume, Betanzos e A Coruña.

Pero antes, é preciso despexar brétemas e imprecisións escritas antes de agora sobre a orixe e fundación da confraría e da capela ferrolá de S. Roque[14], datándoa con evidencia documental irrefutable a finais do s. XVI, como se demostra.

---

*alumbradas de cerca por grandes faroles de muchas luces. La música militar de la escolta alternaba con la de capilla en su "Stabat Mater", obra del compositor y director D. Francisco Piñeiro (...). Antonio DE LA IGLESIA, "Semana Santa de 1864 en Ferrol", Galicia, revista universal de este reino, A Coruña, 15 de abril, 1864, pp. 116-117.*

*9 Sobre o xeito de constituír as confrarías nesa época e cales gozaban de maior preeminencia véxase as precitadas Constitucións Synodales, Tít. XXVI, caps. I a V. Asemade, un clarificador panorama sobre a evolución das confrarías ferrolás dende o século XVI, con especial acento nos cambios e novas irmandades nadas no século XVIII, en Alfredo MARTÍN GARCÍA, "Expansión urbana y asociacionismo religioso en la Galicia de finales del Antiguo Régimen: Cofradías, hermandades y órdenes terceras en la Real Villa de Ferrol", Tiempos Modernos 36, vol. 9, Revista Electrónica de Historia Moderna, 2018.*

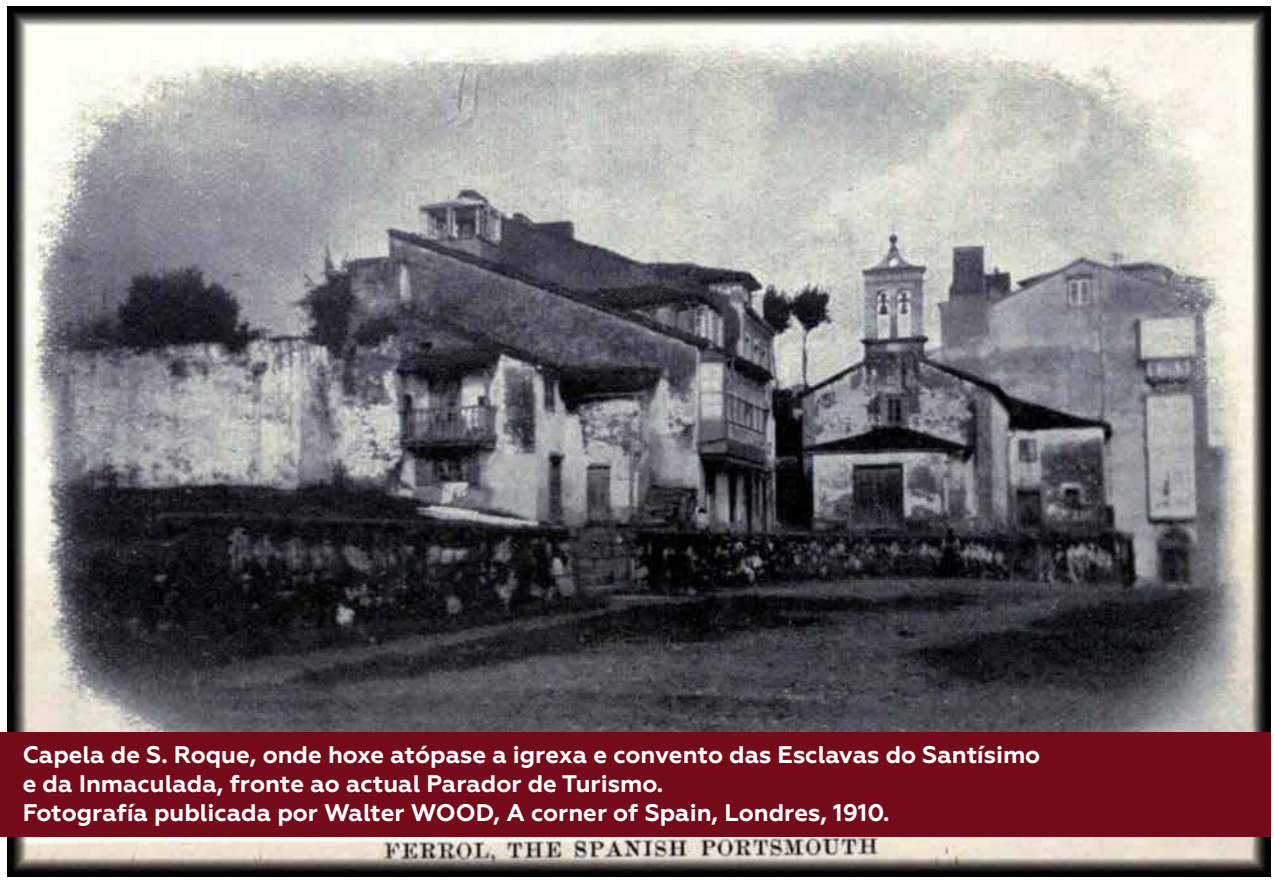
*10 Es cierto que en algunos trabajos se ha puesto de manifiesto el buen momento que viven las cofradías en el periodo medieval, y en especial en el siglo XV, pero es innegable que durante el XVII experimentan un segundo momento de esplendor, que en muchas partes –de manera especial a nivel rural– no habían conocido antes. Domingo L. GONZÁLEZ LOPO, "Aspectos de la vida religiosa barroca: las visitas pastorales", Las religiones en la historia de Galicia, Semata 7, USC, 1996, p. 426.*

*11 As referencias a confrarías existentes na vila de Ferrol son constantes dende a segunda metade do s. XV e localízanse principalmente en cláusulas pías de testamentos, así como nalgúns preitos e documentos de propiedade. Véxase Fernando DOPICO BLANCO, "A relixiosidade ferrolá dos séculos XV ó XVII expresada a través de testamentos", Ecce Homo 2016, Ferrol, pp. 50-57. Idem, "Las primitivas capillas particulares de la Santísima Trinidad y de la Merced en Ferrol", Ecce Homo 2023, Ferrol, pp. 25-39.*

*12 No ano 1614 constaban as seguintes establecidas na igrexa parroquial de S. Xiao: Alló su señoría que en la dicha yglesia ay las cofradías del Santísimo Sacramento, Nuestra Senora del Rosario, San Roque y Santo Cruçifixo, y las vesitó y tomó quenta como paresçerá por sus libros. AHN, Clero, Secular Regular, L. 6374, Libro de la visita general del obispo Alfonso Mesía de Tovar, a. 1614.*

*13 En Galicia la Gaita impera en toda romería. En la actualidad se ha llevado a bandas de música, civiles y militares, sosteniéndose también en la emigración (en países de América) escuelas para formar gaiteros. M.ª del Carmen NOVOA GONZÁLEZ, La gaita y la cornamusa en Galicia y Francia, Sada, 1980, p. 10.*

*14 Esta fundación foi dada a coñecer no seu intre por Antonio VÁZQUEZ REY, Crónicas nedenses y otros temas, edición de María José López Pérez, Neda, 1994, pp. 281-291; recollendo notas inéditas pertencentes ao mariño e polígrafo Leandro de Saralegui y Medina († 1910), polo que cabe deducir que este último tivo nas súas mans o Libro 1 da Confraría de S. Roque de Ferrol, polo entón no arquivo parroquial de S. Xiao.*




**Capela de S. Roque, onde hoxe atópase a igrexa e convento das Esclavas do Santísimo e da Inmaculada, fronte ao actual Parador de Turismo.**
**Fotografía publicada por Walter WOOD, A corner of Spain, Londres, 1910.**

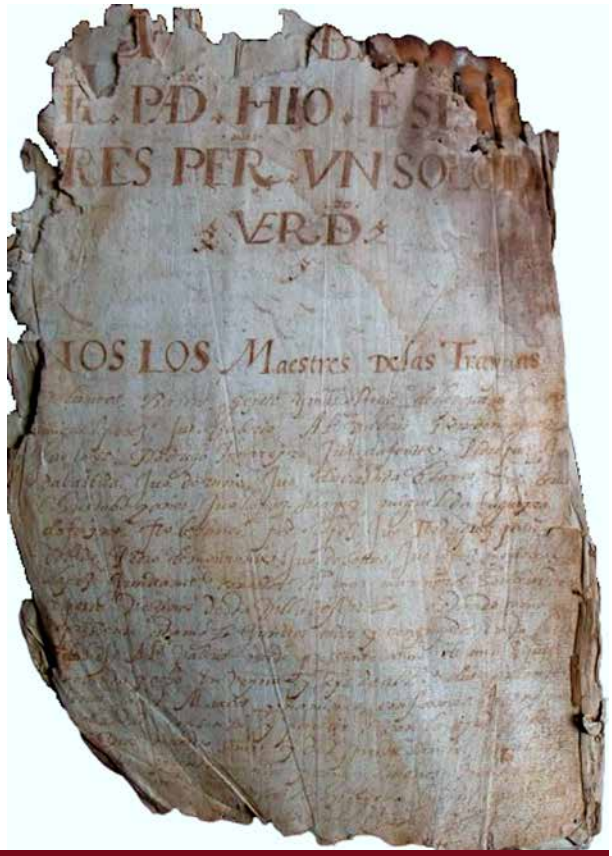
## *Orixe e fundación da confraría gremial e capela de S. Roque de Ferrol.*

Rexesto da acta fundacional da confraría de San Roque, 26 de abril de 1598, Ferrol:

> Nos, los maestres delas traynas, volantas, rascos, geyto y más oficios de la pesca de la mar (...), con todos los más marineros honbres dela mar y pesca vezinos desta villa de Ferrol, estando como al presente estamos juntos todos y congregados en la casa del dicho Alonso Valerio neste presente anno de mil e quinientos noventa y ocho, en veynte y seys días de abril, día siguiente del senor Sanct Marcos, unánimes y conformes (...), de nuestra propia, libre y firme voluntad (...), deçimos, haçemos y ordenamos dende el día para todo el tiempo de siempre jamás in perpetuum cofradí[a del s]enor San Roche, confesor de Jhesuchristo Nuestro S[enor], en su iglesia y hermita sita nel campo desta dicha v[illa, f]undada, hecha edificada y reparada a nuestra pr[opia c]osta y de nuestros mayores y anteçesores mucho tie[mpo y a]nnos antes de hagora, para que seha servido ser nu[estro] abogado e ynterçesor delante Dios Nuestro Senor, [para] que merezcamos ser dignos de sus [... y] libres de todas enfermedades, pestilençias (...), preçediendo ante todas cosas la liçençia, facul[tad y] autoridad de su senoría el senor don Gonzalo [Gutiérrez] Mantilla, obispo y señor de Mondoñedo (...)15.

Porén, queda suficientemente probado como esta confraría de natureza gremial constituíuse en 1598 agrupando nas súas filas aos mareantes e pescadores da antiga vila ferrolá, que levantaran anos antes a capela do seu titular, dotándoa logo de sinxelo mobiliario e vestimenta litúrxica[16]. A capela serviu de parroquial accidental na década de 1760 e perviviu ata finais da década dos 50 do pasado s. XX, se ben para daquela xa sen culto[17] e utilizada

15 *ADM, Libro 1 da Confraría de San Roque de Ferrol, 1601-1706.*
16 *No ano 1603 constaban como bens da capela os seguintes: Ochenta libras de çera labrada. Un cáliz de plata dorado con su patena y su pano de color verde de tafetán y con su mango de cáliz. Una bestimenta de damasco colorada. Un alba y amito. Un misal. Quatro frontales, uno dellos viejo de zeda y los tres de telilla. Unas binaxeras de bidrio. Algunos panos viejos de zerbiçio del altar. Una arca con tres çerraduras y tres llaves. Otro hornamento de telilla que sirbe entre semana. ADM, Libro 1 da Confraría de S. Roque de Ferrol, 1601-1706.*
17 *Aínda que xa pechada ao culto dende moito tempo antes, o concello acordaba no ano 1958: Conceder una subvención de 5.000 pesetas para terminación de las obras de restauración de la capilla de San Roque (...). El Correo Gallego, Santiago de Compostela, 21.01.1958, p. 4. Tales obras eran a edificación do novo convento das Esclavas do Santísimo Sacramento e da Inmaculada sobre a antiga capela, congregación que instalouse alí*



**Encabezamento das constitucións ou ordenanzas da confraría de S. Roque de Ferrol, a. 1598. ADM, *Libro 1 da Confraría de S. Roque de Ferrol* -fotografía do autor-**

**Talla de S. Roque, imaxinería barroca popular, s. XVII, pertencente á antiga capela do seu titular conservada na actual capela das Esclavas -fotografía do autor-**

como mero almacén onde se gardaba o tristemente desaparecido paso procesional do Apostolado ou Santa Cea, dende 1741 a cargo da vella confraría[18].

Acta da entrega do paso da Santa Cea ou do Apostolado, 21 de setembro de 1741, Ferrol:

> + En veinte y uno de septiembre de mil sieteçientos y quarenta y uno yo, don Matheo dela Peña y Raña, theniente cura desta real villa del Ferrol, en cunplimiento delo mandado por su señoría ylustrísima el ylustrísimo señor don fray Antonio Alexandro Sarmiento de Sotomayor, obispo y señor de la ziudad y obispado de Mondoñedo, sobre la entrega de los pasos que se hiçieron para las proçesiones dela Semana Santa, aviendo conbocado a los mayordomos delas cofradías que ay inclusas en esta parroquia, entregué a Pedro López y Juan de Zernada, mayordomos actuales dela cofradía del glorioso San Roque, el paso dela Zena. El qual consta de las doze efigies delos doze apóstoles vestidos cada uno de olandilla morada y pintados del color conveniente, e juntamente la efigie de Nuestro Salvador Jesuχρisto con su vestido de tafetán morado, echos ahora de nuebo. Los quales mayordomos se dieron por entregados de dicho paso por ser el que les tocó, conforme consta del mandato de visita que a echo su señoría ylustrísima en el libro dela fábrica desta iglesia andando en su visita general y orden de su obispado, y despachado en la feligresía de Brión este presente año. A los quales advertí los tubiesen en custodia de manera que no se ajasen por su negligencia, y si al adelante dicho paso neçesitare de algún reparo, lo hiçiesen \a costa dela cofradía/ ellos o los mayordomos que les subçedieren. Quienes se dieron por entregados de ellos y protestaron cumplir. Siendo a todo ello presentes por testigos Pedro de Ameneiros y Juan Cabeza y otros cofrades desta cofradía. Y para que conste, lo firmo con los que supieron dicho día ut supra. Valga lo entre renglones : a costa de la cofradía :
>
> Matheo de la Peña y Raña *(rúbrica)*. Pedro de Ameneiros *(rúbrica)*[19].

*nese mesmo ano.*

*18 Noticias sobre esta confraría no s. XVIII e primeiro cuarto do XIX en, Margarita SÁNCHEZ YÁÑEZ, "Historia de las cofradías de Ferrol, 1.ª parte: La cofradía de San Roque desde 1706 hasta 1826", Estudios Mindonienses 22, 2006, pp. 577-631.*

*19 APSXF, Libro 2 da Confraría de S. Roque de Ferrol, 1707-1828. Sobre este paso véxase tamén, José MONTERO*

**Paso do Apostolado ou da Santa Cea na Semana Santa de Ferrol do ano 1953.
Fotografía da autoría de Jesús González Lorenzo.
Cesión da imaxe e datos sobre autor e datación da foto, xentileza de Antonio Sixto García.**

Inmediato á capela estaba o campo do seu nome, antigamente coñecido como Cortiña da Xorda e Campo das Redes[20], rodeado de árbores e fonte a cargo da confraría[21], onde se celebraba unha concurrida romaría anual co gallo da festividade do santo o 16 de agosto, gozando confrades e convidados dunha animada xornada[22] que comezaba na véspera. Tamén se festexaba alí con gran fasto o día e véspera de Santiago o Maior. Outras solemnidades relixiosas nas que participaba activamente a confraría de S. Roque, xunto coas procesións de Semana Santa, eran as celebracións do Corpus e do Rosario[23].

En razón do tema que nos ocupa, os datos consignados no *Libro 1 da Confraría de S. Roque de Ferrol, 1601-1706*, ofrecen un panorama que cabía esperar para o s. XVII, aínda que ata o presente non se tiña ben documentado: A contrata da

*ARÓSTEGUI, Historia y descripción de la ciudad ... del Ferrol, Madrid, 1859, p. 408.*

*20 Propiedade en parte do mosteiro de Pedroso e logo, por sucesión, do cabido mindoniense: Además de todo esto, tiene este foro el Campo das Redes, que solían llamar da Jorda, que dixeron los foreros lo tenía la villa por suio y como tal se plantaron árboles en él y se cortaron otras que avía (...), que es junto a la capilla del señor San Roque, en que el cavildo podrá tomar la resolución que conviniere. ACM, A. 5, E. 1, L. 9, El Ferrol (Esteiro). Bienes, derechos, foros.*

*21 Ano 1610: Dos reales por alinpiar la fuente. Ano 1656: Más dan por descargo tres reales por conponer el cano dela fonte. Ano 1643: Y nadie se atreba a cortar árbor ninguna delas que están plantadas alrededor del santo. ADM, Libro 1 da Confraría de S. Roque ...*

*22 Xa en 1616 o bispo D. Pedro Fernández Zorrilla tentaba moderar os dispendios da confraría en xantares e festexos patronais: Yten, por quanto son desordenadas las comidas que se haçen y gastos de comedias y vailes y profanidades, y no fue este el yntento dela fundaçión desta cofradía, queriendo su señoría moderar este exceso. Mandó que en ninguna manera de aquí adelante aya vailes. Y si ubiere de haver comida y gaitero y comedia, se gaste en todo esto hasta duçientos y çinquenta reales, no más, haviéndose primero y ante todas cosas cumplido con el gasto de misas y çera que la dicha cofadría (sic) acostumbra a gastar, con aperçevimiento de que lo que gastaren más desta cantidad no se les reçivirá en quenta a los mayordomos (...). El obispo de Mondoñedo (rúbrica). ADM, Libro 1 da Confraría de S. Roque...*

*23 Convén subliñar que a festividade do Rosario conmemorábase multitudinariamente dende ben antigo en Ferrol, xa que era considerada co-patroa da vila xunto con S. Xiao, contando cunha potente confraría na matriz parroquial a comezos da Modernidade que foise murchando entre as derradeiras décadas do s. XVII e primeiras do XVIII. Houbo unha segunda confraría do seu título refundada en 1762 ata decaer no XIX, ao tempo que collía pulo a advocación do Carme.*

**Primeira cita a un gaiteiro contratado pola confraría de S. Roque de Ferrol. Cita a unha tronpeta e un atanbor na procesión, a. 1604. ADM, Libro 1 da Confraría de S. Roque de Ferrol, 1601-1706 -fotografía do autor-**

clásica parella de gaiteiro e tamborileiro[24] ou ferreñeiro[25] no seu defecto, para amenizar as funcións e acompañar as procesións, tanto na festividade do santo titular como no día, víspera e oitava do Corpus. Do mesmo xeito, a contrata de danzantes para tales ocasións ataviados con máscaras[26], libreas, sombreiros e zapatos, que executaban unha tradicional danza de arcos comandada por un guía aos que se sumaba un personaxe singular, o *Remachino* ou *Remachiño*[27], disfrazado cunha máscara probablemente de carácter grotesco-festivo e aspecto semidiabólico cun basto vestido de estopa pintado. Así mesmo contrataban comediantes para representar unha farsa ou entremés[28] posiblemente adaptada para a ocasión. Do mesmo xeito organizaban xogos de destreza ecuestre, como a *sortija*[29] e *correr os patos*[30]. Todo elo, como vemos, coincidente no modus operandi con celebracións similares testemuñadas en Pontedeume, Betanzos ou A Coruña.

---

*24 As nomenclaturas tamboriteiro e tamborineiro coexistían antigamente coa de tamborileiro, utilizada hoxe en día. Algúns autores opinan que esta última fai referencia explícita ao tamboril ou tambor de tamaño reducido. Se ben, non existe proba concluínte que o permita aseverar con certeza e máis parece que calquera dos precitados substantivos aluden indistintamente ao tocador de tambor en xeral.*

*25 O ferreñeiro era o tocador do instrumento denominado ferreñas/ferriñas, que consistía nun aro con ferreñas sen pelica para batir, na actualidade suplantado pola pandeireta en todo o territorio galego.*

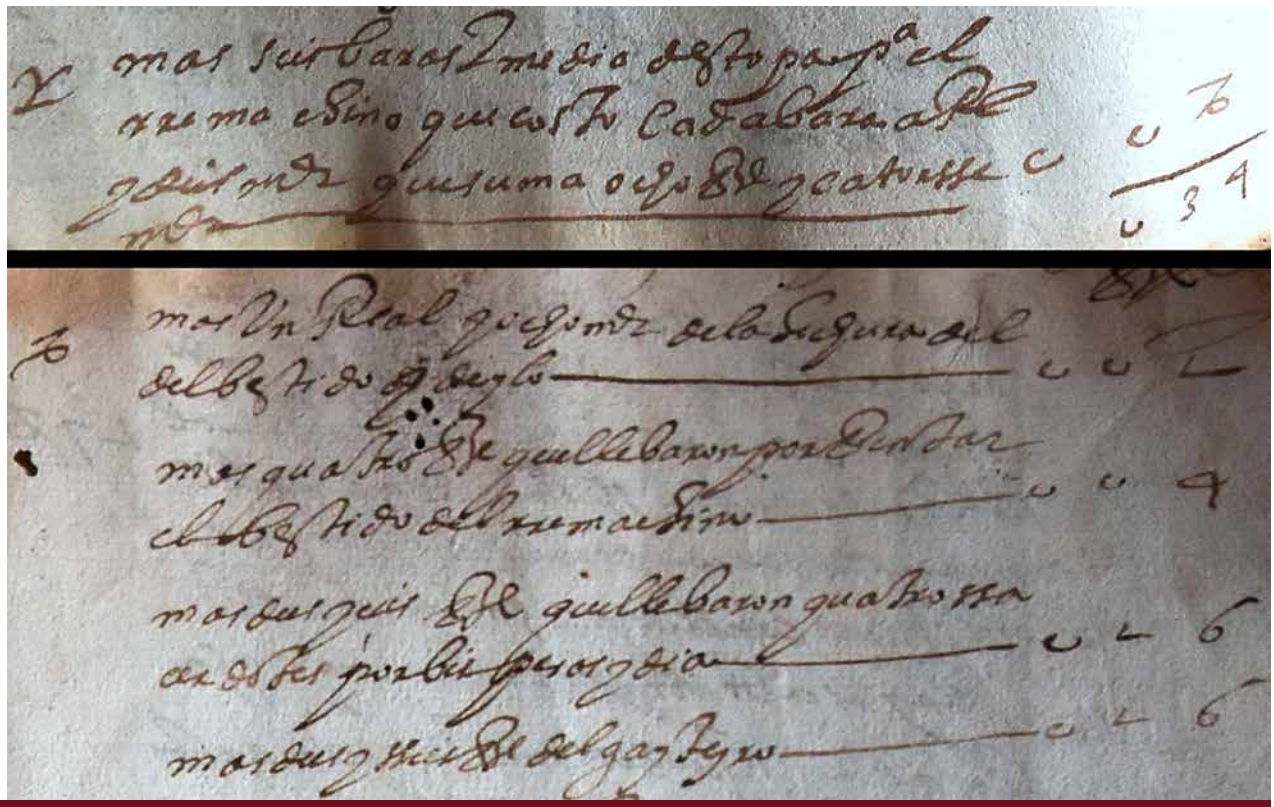
*26 Federico COCHO DE JUAN, O Carnaval en Galicia, Vigo, 1990, p. 31: A evolución do papel das máscaras e a súa paulatina aparición en función profanas foi común ás sociedades máis desenvolvidas. A Igrexa Católica, non obstante, tivo que admiti-lo seu uso en certas representacións de escenas do Evanxeo que perviviron durante moitos séculos nas propias igrexas ou nos adros. Julio I. GONZÁLEZ MONTAÑÉS, "Máscaras en el Corpus gallego": Además de los personajes que representaban a Santos y Apóstoles en las procesiones, los cuales solían llevar caretas adecuadas, salían en el Corpus gallego un variado grupo de máscaras diabólicas y/o burlescas denominadas "céntulos, felos, fenos, fetoiros gamachiños, choqueiros, demos ...", cuya función era abrir paso al Sacramento, espantar a la chiquillería, tirar de la Coca (de la Nao en Pontevedra), luchar simbólicamente con el mayordomo de la cofradía (en Betanzos, Pontevedra y Baiona) o, simplemente, hacer diabluras y piruetas. Normalmente llevaban vejigas de vaca infladas para golpear a la gente, o tenazas extensibles de madera rematadas con cuernos de cabra, con las cuales quitaban los sombreros a quienes no se descubrían al paso de la procesión. (https://teatroengalicia.juliomontanes.synology.me/mascaras.htm).*

*27 Personaxe de nomenclatura autóctona sen dúbida similar, ou tal vez o mesmo e coa mesma función, que o Gamachiño ou Demachiño de Betanzos. Véxase a ese respecto GONZÁLEZ MONTAÑÉS, (https://juliomontanes.synology.me/bases/mascaras/index), Máscaras, ficha n.º 139.*

*28 A este respecto convén sinalar que nas mencionadas Constituciones Sinodales de 1586 xa se recollen certas disposicións acoutando estas representacións: Para honrar algunas fiestas y culto divino se suelen hazer comedias y representaciones, y porque muchas son tan indiscretas, que algunas vezes contienen errores, y proposiciones malsonantes, y otras dañosas para el exemplo y costumbres de los oyentes. Mandamos que en ninguna yglesia, ni parte de nuestro obispado, se hagan de aquí adelante las dichas comedias o autos, de qualquier materia o calidad que sean, sin que por nos o nuestro mandado estén vistas y aprovadas ocho o quinze días antes que se ayan de representar, y en ellas no se saquen ningún clérigo, frayle ni monja fingida, ni sus vestidos y ábitos, ni capas, ni casullas, ni almáticas de las yglesias, so pena de excomunión y de seis ducados al que ordenare y fuere el maestro de la dicha representación. Tít. XIV, cap. I, p. 83. Que no se hagan representaciones, sino aprovadas por el ordinario.*

*29 Un juego de gente militar, que corriendo a caballo apuntan con una lança a una sortija que está puesta a cierta distancia de la carrera. Sebastián de COVARRUBIAS OROZCO, Tesoro de la lengua castellana, o española, Madrid, 1611.*

*30 Consistía en meter un pato nunha bolsa coa cabeza fora e competir por agarralo.*



**Noticia do Remachino ou Remachiño, ano 1647.**
**ADM, Libro 1 da Confraría de S. Roque de Ferrol, 1601-1706 -fotografía do autor-**

A. 1604: Del carrecto de la madera para tablado çinco -reales- (...). Al gayteyro[31] veynte y çinco reales (...). En dar de comer a los representantes y otras cosas durante el tiempo que asistieron – 55 (...). De la trompeta[32] que tocó el día dela proçe[sión ...]. Del atanbor[33] un real.

A. 1605: [Ocho] reales por haçer el tablado y carretar la madera y de clavos. Dos reales que llevó Bacariça por yr a Betanços a buscar ropa para representar (...). Nuebe reales que se dio a Bega, que vino a representar. Çiento y veinte y un reales que dieron todos los cofrades para adereçar el hórgano (...). Veynte y quatro reales al gayteyro. Honçe reales de un coleto que se ronpió y mantho en la comedia, qu-estos tuvo de desgajo de su valor (...). Más veynte reales que se gastaron con los representantes quando se ensayaban.

A. 1606: Pagaron por la comedia para representar treynta reales y de trasladarla veinte y quatro, que son çinquenta y quatro -reales-. Quatro reales de clavos y un peón que carrectó la madera para el tablado. El gayteyro para la dança treynta reales. Diose a los comediantes ocho reales. Çiento y siete reales que costaron çiento y treynta açumbres de vino que se gastó con la comedia y dançantes y más cofrades (...). Quatro reales a los que hiçieron el tablado.

A. 1607: Çinco reales más por haçer y deshaçer el tablado el día de señor San Roche. Dos reales de clavos para el tablado. Çiento y doçe reales que costaron ochenta y ocho açunbres de vino que gastaron en la comedia y representantes, porque aunque daban çiento y treynta reales se les pasa más (...). Diez y ocho reales que se dio por la comedia. Quatro reales por pintar los arcos delos dançadores. Quarenta y quatro reales que di al gayteyro y tamborinero. Tres reales a la persona que lo fue a buscar. Al guiador quatro reales por dos pares de çapatos para dançar.

A. 1608: Quatro libreas que costaron veinte reales. Al gayteyro y tanburilero treynta y quatro reales (...). Çinco pares de çapatos para los dançadores – 12. Dos reales de papel (...).

*31 Convén aclarar que o contrato se formalizaba habitualmente polo gaiteiro representando a súa parella musical, o tamborileiro ou o ferreñeiro. Polo que aínda cando neste e noutros casos se menciona soamente ao gaiteiro, débese sobreentender que se trata polo xeral dun dúo: gaiteiro e percusionista.*

*32 Probablemente trátase dun clarín, sen válvulas ou pistones e de son máis agudo que o da trompeta. A utilización conxunta de trompeta ou clarín e tambor ven de antigo, ao igual que o da gaita: Llevaréys por instrumentos / por trompetas y atambores / mis verdaderos amores. Juan del ENCINA, Cancionero, "El triunfo del Amor", Salamanca, 1496.*

*33 Tambor percutido con dúas baquetas ou palitroques, habitualmente con bordón de resonancia sobre o parche inferior. Cumpre non confundilo co atabal ou timbal.*

De yr a La Coruña a buscar los bestidos ocho reales (...). Por las comedias veynte reales.

A. 1609: Bienes. Alló su merçed que la dicha hermita tiene una leyra de heredad en Reçemil, que llevará medio celemín de pan y la lleba al presente Juan de Cobas, labrador vezino del mesmo lugar. Más tiene quatro bacas hermanadas con el ganado del Santísimo Sacramento en casa de Juan Pérez de Paçios, de Serantes. Y se allaron los vienes contenidos en el requento dela *besita (sic)* atrás.

A. 1609 (bis): Quatro reales de clabos para el tablado. Más dan por descargo tres reales del carpintero. Más tres reales a quien carretó la madera (...). Más dan por descargo treynta reales que costó la comedia que se representó (...). Más dos reales de una bara de lienzo que se conpró para la comedia (...). Más quarenta y quatro reales que dieron al gaiteyro y tanborineyro que tanió a los dançadores. Más quatro reales que dieron a quien los fue a buscar a La Coruña. Más dos reales que dieron a quien adrezó una[s] ferreñas (...). Más çiento y cincuenta reales que costó el bino que se gastó en el gasto de la comida, colaçión y representantes (...). Más dos reales de listones que se conpraron.

A. 1610: Quatro reales de haçer el tablado, y quatro de llebar y traher la madera, y tres de clavos. Quarenta y dos reales que dimos al gayteyro. Ocho reales que costó la comedia (...). Quatro reales de un lienço que se pintó.

A. 1611: Más quarenta y quatro reales que llebaron los gaiteros y tamboriteros, con más otros veinte reales que dieron a otros gaiteros. Más los comediantes çiento y treinta y dos reales.

A. 1612: El gaitero que tanió en las danças treinta reales (...). Más, de çinco pares de çapatos para los comediantes veinte reales.

A. 1614: Al gaytero veinte y seis reales. Diez y seis al *tanburitero (sic)*. Y dos reales al ferrejero (...). Más tres reales y medio \delos patos/ que se corrieron para regoçixo dela fiesta (...). Más veinte y dos reales delos çapatos de los comediantes. Más ocho reales que se dieron a Domínguez por sacar la comedia. Más dos reales de bastones y trenças para las andas (...). Un real de velas para el ensayo de comediantes y un real de yncenso. Más ocho reales del alquiler delas libreas para la comedia y danzadores. Más siete reales del retablo, carretar madera y clavos.

A. 1614 (bis): Que por quanto destas cuentas que su señoría a tomado alla que se gasta mucha açienda en comidas y otros gastos excesivos, encargava y encargó la correçión a los mayordomos y cura y personas que tomaron las dichas quentas, y que no pasen las cosas que en ellas paresçiere seren superfluas.

A. 1614 (bis, bis): Al gaiteyro y ferreneyro treynta reales (...). Treynta reales que dieron a Françisco da Bastida por ser mantenedor de la sortija.

A. 1615: Más ocho reales del alquiler de diez máscaras para los dançadores (...) Más se les baja quatro reales de papel para la danza, y se les baja. Más se les baja quarenta, digo veinte y ocho reales del gayteyro y tanborynero. Más se les baja tres reales de una máscara que quebró.

A. 1616: Del gaitero que asistió a la fiesta del santo – 33 -reales-. Más tresçientos y quarenta y dos reales y medio de comida de clérigos, dançantes y comedia el día dela abocaçión del santo (...). Más ocho reales que se dieron a los que llebaron la ymagen el día de Corpus *Criste (sic)*. Más siete reales y medio de cortar la madera para el retablo dela comedia y clabos para açerle. Más de çapatos y sonbreros para los comediantes, treynta y ocho reales.

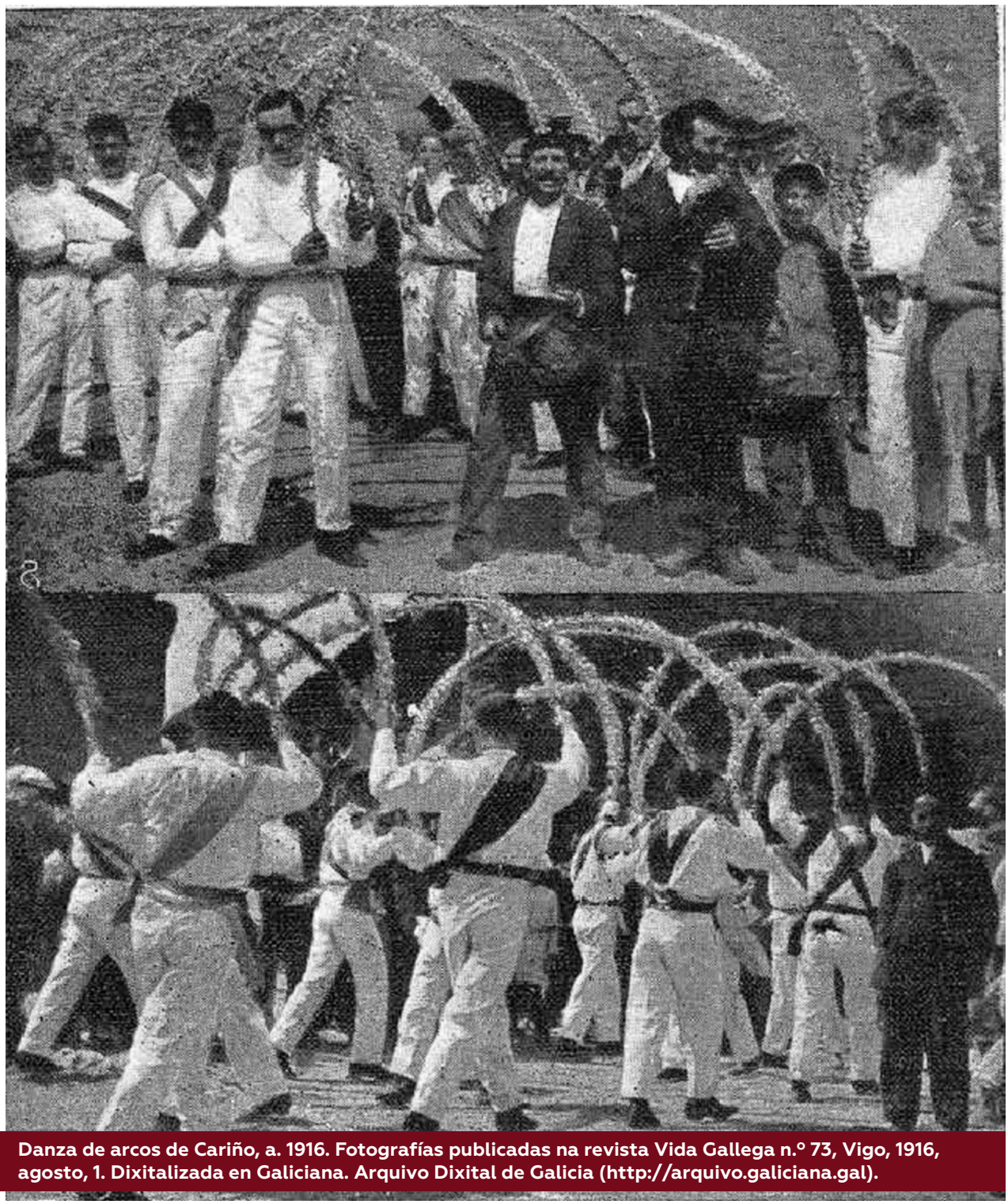
A. 1616 (bis): Yten, por quanto son desordenadas las comidas que se haçen y gastos de comedias y vailes y profanidades, y no fue este el yntento dela fundaçión desta cofradía, queriendo su señoría moderar el exçeso. Mandó que en ninguna manera de aquí adelante aya vailes. Y si ubiere de haver comida y gaitero y comedia, se gaste en todo esto hasta duçientos y çinquenta reales, no más, haviéndose primero y ante todas cosas cumplido con el gastp de misas y çera que la dicha cofradía acostumbra gastar. Con aperçevimiento que lo que gastaren de más desta cantidad no se les reçivirá en quenta a los mayordomos.

A. 1620: Quatro reales al guiador dela dança. Más veinte reales que se dieron al mantenedor dela sortija. Más un ducado que se gastó en coetes y luminaria. Un ducado para papel y más adreço dela dança. Seis reales que costaron las lanças dela sortixa (...). Más doçe reales que se gastaron con los que llebaron el sancto el día de Corpus Xρisti.

A. 1623: Más dan por descargo çincoenta reales que se dieron de limosna de misas a un religioso de San Françisco y por el travaxo que tubo en yr a la mar a descomulgar los golfiños (...). Más se les pasan en quenta duçientos reales que dizen gastaron de azer la comedia con las personas que la yzieron, y sortixa, y otra comedia que se hizo la víspera del glorioso santo, y otros gastos que juraron aver gastado y aún más en lo susodicho (...). Más se les pasan en quenta veinte y quatro reales que gastaron con el gaitero y danzadores.

A. 1624: Dan por descargo que dieron a un gaiteyro y a un ta[n]burileyro [quarenta y] quatro ducados. Dan por descargo que dieron a las arqueyras que dançaron la proçesión seis reales (...). Dan por descargo que gastaron con los danzadores y comedias, carne y trigo y bino y carnero, çiento y veinte y siete reales. Dan por descargo que gastaron tres reales de clabos para el tablado y quatro reales a quien yzo y desyzo el tablado.

A. 1625: Dan más por descargo veynte y nueve reales de zapatos para los comediantes. Dan más por descargo honçe reales de un preçio que dieron al mantenedor por entrar en la plaza y sustentar la *surtixa (sic)* (...). Dan más por descargo ocho reales de clabos y de açer



**Danza de arcos de Cariño, a. 1916. Fotografías publicadas na revista Vida Gallega n.º 73, Vigo, 1916, agosto, 1. Dixitalizada en Galiciana. Arquivo Dixital de Galicia (http://arquivo.galiciana.gal).**

el tablado (...). Dan más por descargo seis reales de alquiler de unas máscaras para los dançadores.

A. 1626: Dos reales de aderezar el guadamasí (...). Dan más por descargo treynta y ocho reales de zapatos que dieron a los comediantes (...). Dan más por descargo ocho reales de carne para los comediantes (...). Dan más por descargo honze reales de un preçio que llebó el mantenedor (...) Ocho reales de clabos y açer el tablado.

A. 1626 (bis): Más dan por descargo setenta y un reales que gastaron en sesenta azunbres de bino que gastaron con los comediantes y dançadores el día y víspera de San Roque (...). Más dan por descargo çincoenta reales del gaitero y tanborilero para la fiesta (...). Más dan por descargo siete reales del tablado.

A. 1628: Más çien reales de vaca, gallinas, pollos, toçino, espeçias, enpanada y çevada a los quartagos del mantenedor que sustentó la sortixa.

A. 1629: Más dan por descargo ochenta asunbres de bino que gastaron con los comediantes y dançadores y otros gastos dela dicha cofradía,

**Danza –regueifa– na festividade de San Roque de Sárdoma, Vigo, na década de 1870. Gravado de Antonio Manchón sobre debuxo do ourensán Gerardo Meléndez, publicado orixinalmente en branco e negro en La Ilustración Gallega y Asturiana, revista decenal ilustrada, I, 36, Madrid, 1879, decembro, 30, p. 442**

que montaron siento y diez y seis reales (...). Más se les pasa en quenta quatro pares de zapatos que constaron veynte y ocho reales (...). Más se les pasan en quenta doze reales del gasto que ubo quando se le hechó el ramo.

A. 1630: Más dan por descargo quatro reales de unos sapatos de un bailador.

A. 1631: Más dan por descargo duzientos y veinte y quatro reales dela comida y gasto que se yzo el día dela fiesta del senor San Roque, ansí de misas de clérigos como de dansadores (...).

A. 1632: Dan más por descargo dichos mayordomos sesenta asunbres de byno que se gastaron la bíspera y día del santo en los sacerdotes y dançadores y algunos cofrades particulares, que montan ochenta y dos reales.

A. 1634: Más dan por descargo diez y seys reales que dieron al gaytero y ferreñeyro (...). Más dan por descargo doze reales que se dieron a los danzadores.

A. 1635: Más se les pasan en quenta duçientos y veinte y ocho reales que paresçe an gastado en dar la comida víspera y día del sancto, y pólvora para la invençiones de fuego.

A. 1637: Más dan por descargo veinte y dos reales que se baxaron a Alonso de Mera y Françisco Rico del alcanze pasado que costó aver gastado con quien sacó la comedia que yzieron (...). Más se les pasan en quenta ziento y veinte reales del gasto que se hizo en las bísperas y día del santo con los sacerdotes y danzadores y cofrades y otras personas.

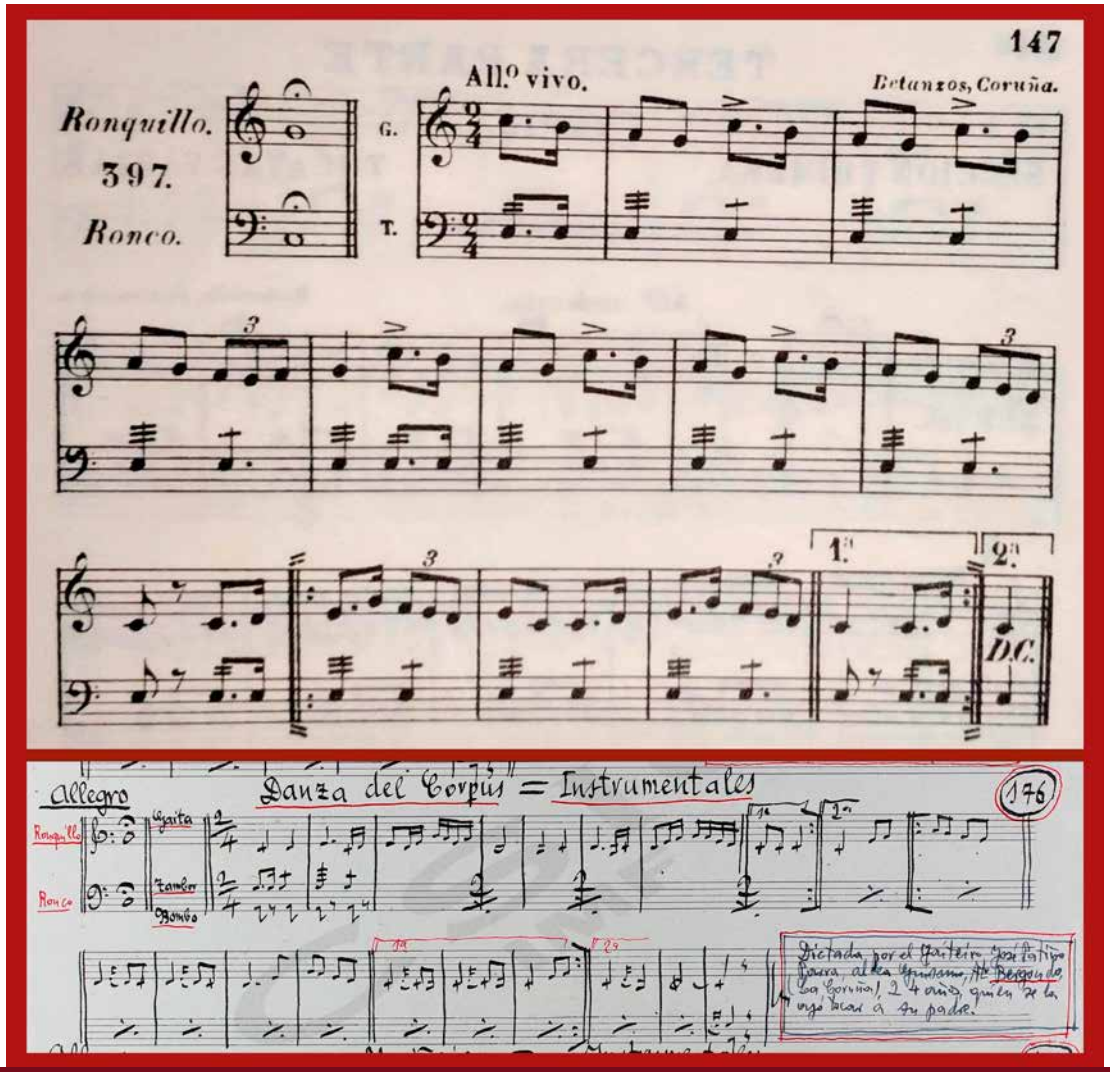
A. 1639: Más dan por descargo çiento y ochenta y seis reales que gastaron en comidas y bebidas y más pertrechos para dar de comer la bíspera y día del santo a los saserdotes y danzadores y otras personas y cofrades dela dicha cofradía.

A. 1643: Otrosí, por quanto se hiço relaçión a su merçed por el cura y cofrades de dicha cofradía que con los trabaxos que se cognoçen en estos tienpos y *esterchuras (sic)* de frutos de mar y tierra, los dichos cofrades no se allaban con fuerças de poder cunplir con todas las cargas que tiene dicha cofradía, que son una misa cada viernes dela semana de dos reales, y se açía una dança y aconpañamiento de San Françisco día de San Roque. Que por tanto, mandó se quiten por agora el haçer las dançaas y aconpañamiento de San Françisco el dicho día y no se agan a costa de dicha cofradía, y ningún cofrade se salga della, y se surta de çera y lo más neçesario para dichas misas, y repárese la hermita, la qual se retexe y probea de lo más neçesario, y lo cunplan el mayordomo y cofrades so pena de escomunión mayor y de mill maravedís. Y lo firmó. Y nadie se atreba a cortar árbor ninguna delas que están plantadas alrededor del santo (...).

A. 1644: Se gastó con los dançadores y gaytero el día del santo y bíspera çinquenta reales.

A. 1645: Más diez y siete reales del gayteyro y fer[r]eñero (...). Más dan por descargo aberen gastado con los dançadores y gayteyro el día dela fiesta del santo çincuenta reales.

A. 1647: Más seis baras y media d'estopa para el remachino, que costó cada bara a real y diez




**(A) Partitura para gaita e tambor dunha danza de arcos de Betanzos, ca. 1900, Casto SAMPEDRO Y FOLGAR, Cancionero Musical de Galicia, ed. José Filgueira Valverde -reimpresión da edición de 1943-, A Coruña, 1982. (B) "Danza del Corpus", partitura para gaita ditada polo gaiteiro José Patiño Parra, de Guísamo (Bergondo), en 1959, Andrea PUENTES-BLANCO, "Danza del Corpus", Fondo de Música Tradicional IMF-CSIC, ed. E. Ros-Fábregas (https://musicatradicional.eu/es/piece/32089). Cómpre advertir que se trata dunha variante da estendida "Marcha do antigo reino de Galicia".**

maravedís, que suma a ocho reales y catorse maravedís. Más un real y ocho maravedís dela hechura del *(repetido)* bestido y de ylo. Más quatro reales que llebaron por pintar el bestido del remachino.

A. 1648: Más diez y seis reales que llebó el gaitero (...). Más seis reales que se pagó al atanbor.

A. 1648: Más veinte y un reales y medio de gaiteiro y tanboril.

A. 1650: Más veinte y çinco reales del gaytero y fer[r]eneyro (...). Más nuebe reales delos arcos para açer la dança.

A. 1652: Más diez y siete reales del adreço dela fuente y capilla.

A. 1652: Más dan por descargo diez y ocho reales de una figura de un Christo que se hiço.

A. 1655: Más quarenta quatro reales que se dieron al gaiteiro con la pasaxe y tanburilero (...). Más beinte reales que llebó y se dieron a Bautista por azer las máscaras.

A. 1656: Más dan por descargo tres reales por conponer el cano dela fonte (...). Más dan por descargo treinta y dos reales que llebó el gaitero (...). Más dan por descargo ocho reales delas máscaras. Más dan por descargo onze reales de los arcos.

A. 1659: Más çinco reales que se gastaron el día de Corpus Cristi con los que llebaron el santo y su ynsinia.

A. 1660: Más quatro reales del conbite de día de Corpus Cristi delos cofrades que lleban el santo. Más seis reales del palo y asta del pendón (...). Más del *gayterro (sic)* y tanboril, treynta y çinco reales.

A. 1677: Más treinta y tres reales que llebó el gaitero (...). Más catorçe reales de los arcos para los dançadores.

A. 1691: Más dan diez y ocho reales del gaitero.

# La Pasión de los invisibles

*La periodista Marta Fernández Corral pronunció el pregón de la Semana Santa 2024 el 16 de marzo en el teatro Jofre, en un acto en el que la Junta de Cofradías también entregó su medalla de Oro al vicealmirante Ignacio Frutos Ruiz. Reproducimos aquí su intervención, cargada de ferrolanismo y de amor por nuestras procesiones.*

**Marta Fernández Corral**
*Xornalista*

Les confieso que llego a este atril sintiéndome impostora. Abrumada por quienes me precedieron en la tarea de llamar a Ferrol a prepararse para su Semana Grande, dos de ellos mis profesores: Ana Martín y Emilio Fernández. Llego temerosa de fallarle a quien se alegró al conocer la encomienda y depositó en mí la confianza y las expectativas generadas durante estos años con mis textos y mis retransmisiones.

Asumí el reto de arengarles en el Jofre sin saber muy bien cómo hacerlo. No soy historiadora ni experta en arte para hablarles de los más de 400 años que tiene nuestra Semana Santa o de sus imágenes más extraordinarias. Les aburriría y cometería errores. Tampoco soy poeta y mis versos sonarían impostados.

Únicamente soy periodista, y los periodistas nos nutrimos de las historias y las vivencias de los demás. Así que me confieso de nuevo ante ustedes para contarles que durante este tiempo me he colado por una rendija de su memoria. Me he metido sutilmente en sus recuerdos, apuntando todas y cada una de las emociones que han venido guardando en su particular cajita de hojalata.

Y con todas ellas, poniendo yo también el corazón sobre este atril, he tejido una crónica con la que espero cumplir mi misión aquí. Pero antes, una última confesión: no he venido sola. Aquí están conmigo las dos personas que me han traído de la mano hasta este momento, insuflando en mí el amor por Ferrol y por la Semana Santa: mi padre, Juan Fernández, y mi madre, Mary Corral.

Que Nuestra Señora del Nordés me salve de naufragar en un mar de nervios, que San Julián me preste su valentía. Y que Dios me ayude.

## *LA PASIÓN DE LOS INVISIBLES*

Señor alcalde de Ferrol, señora vicepresidenta segunda y conselleira de la Xunta de Galicia, señor obispo, señor Almirante Jefe del Arsenal y Medalla de Honor, señor presidente de la Junta. Autoridades, hermanos mayores y presidentes, mayordoma y portadoras de la Santísima Virgen de la Esperanza, miembros de la Banda de Nuestra Señora de la Misericordia de Viveiro, cofrades, músicos, devotos, familia y amigos.

El dragón de escamas de cinc que dormita en los patios de luces de Ferrol desde el siglo XVIII, y cuya cabeza forjó Ucha en las puertas de San Julián, es el primero en darse cuenta de lo que viene.

Mecidas por el aire ve las telas de colores, el raso y el terciopelo de los hábitos que secan el Viernes de Dolores, esperemos que al sol. Los plancharán después las manos invisibles: las de las madres, las tías, las abuelas, las muchachas. Ellas también subirán o bajarán la bastilla si hace falta, reforzarán los botones como lo haría mi abuela Maricha: contra viento y marea.

Mientras, la cuadrícula ya ha extendido su alfombra rosa de camelias y se mira al cielo. En el móvil, se busca el parte meteorológico en la aplicación más optimista. La Dolorosa acaba su septenario y, sin saber, mascullará alguno que "cada vez empiezan antes las procesiones".

Los cofrades duermen a ratos, despertando sobresaltados en mitad de la noche con el miedo infundado de quedarse dormidos el Domingo de Ramos. Desean que la semana sea larga, tanto como la penúltima manzana antes de la recogida, porque llevan un año esperando.

Las floristas se afanan en Sábado de Pasión y A Magdalena se llena de palmas. Las más largas son las primeras en llevar el compás con sus puntas por la calle Real, que ya empieza a llenarse de retornados. Las pequeñas se enroscan, se engalanan con lazos y medallas. Reparten por Ferrol el olor de la madera húmeda endulzado por las ramas de olivo.

Los cofrades de última hora llenan las hermandades y los que no lo son hacen lo propio con los bares. Se apuran los últimos ensayos de las agrupaciones, se deja estirada la ropa encima de la cama. Se intentan aplacar los nervios en vano.

Amanece en Domingo de Ramos y la Confitería París redobla las hornadas de sus cruasanes. Silvia, en El Marques, multiplica las manos para que no falte ni un café. Reencuentros cofrades en el desayuno: ritual de camaradería, de puesta al día, de repasar pasos.

En Esteiro se afinan los instrumentos bajo la mirada de las cigüeñas del astillero, esperando a que la campana del Santuario suene una vez más de primera en la ciudad, privilegio proletario. Los ramos apuntan al cielo, ansiosos de una bendición que se llevarán a las casas. A los balcones, a las ventanas, durante todo el año.

Enfila la procesión de la Angustia su camino al Pilar y diez manzanas al oeste se yerguen otras palmas y otros olivos, todo un Jerusalén en una plaza de Amboage llena de niños.

Discúlpenme en este punto, pero no quisiera yo olvidarme de que mientras están aquí escuchándome, a menos de 90 kilómetros del lugar al que llegó Jesús en la borrica, 2000 años después de aquéllo, los niños están muriéndose de hambre y de bombas.

Regresando, los pequeños que han tenido la suerte de nacer aquí y no allá saldrán lustrosos, estrenando, serán todos cerillitas por un día. Todavía me acuerdo de cómo me ahogaban los cuellos de aquellos vestidos, de cómo se clavaba el perlé de los calcetines en la planta del pie y de cómo layaba la herida que me hacía el contrafuerte de los zapatos nuevos en el talón.

Suena la Amargura con Corazón de San Juan y el discípulo amado sale del corralón por primera vez. Entretanto, llegan bebés a su primer Domingo, vestidos con los mismos colores del hábito que llevan sus madres y sus padres.

Qué importantes son las primeras veces, las fotos que verán después, ya de mayores, para ilustrar el momento justo en el que empezaron a querer, sin saberlo, la Semana Santa.

Los abuelos los sujetan en el colo y buscan a los suyos entre los cofrades, que se ajustan los ojos del capuz porque del primer día al último parece que el hueco se ensancha milagrosamente. También se hace callo detrás de las orejas que sujetan el capirote. Los monaguillos aprietan en su mano las estampas hasta hacerse marca, mientras revuelven en mitad de las filas en maravillosa anarquía.

Xosé Francisco hará la plegaria en la escalera envuelto en una nube de fotógrafos, y los titulares de los periódicos dirán un año más que no cabía ni un alfiler, y que los viejos cedros y las palmeras parecieran también agitar sus ramas buscando el agua bendita.

Dan las siete en Ferrol Vello y el Ecce Homo sale de la Orden Tercera. Lo primero que ven sus ojos es la glorieta de su querido Alfredo Martín, que le devuelve la mirada desde el balcón del cielo. El hombre que talló Florencio Gambino viene a cumplir un año más la tradición que obliga a los terciarios a recorrer Ferrol para advertirnos del destino inevitable que predicaba el fraile que antaño acompañaba al cortejo. Ya hace biruje, y el aire de la ría que sube por San Francisco mece su manto. Cuántas plegarias han encontrado amparo en él.

El Lunes Santo es en Ferrol azul y morado. Ningún estudiante del colegio de la calle de los Muertos quieren dejar solo a su Cristo Rey. Y son decenas los capuchones y los monaguillos que custodian el paso del madero inclinado, el mismo que hace una reverencia ante las hermanas cuando la cuadrícula permite vislumbrar su capilla. Su bacalao se pierde ya por Méndez Núñez, a donde regresará para escuchar las voces infantiles en la despedida.

Ya a la luna le falta poco para llenarse cuando los privilegiados que se abrigan bajo las ramas de la araucaria perciben la explosión de olor a rosas al abrirse de nuevo las puertas del corralón. El barullo se hace silencio.

Clac, clac, clac, clac. Sonido de varales y bambalinas: echa a andar el primer palio de la Semana Santa ferrolana. Suena la campana, manda firmes el cabo a los gastadores: ya se ve a la Amargura. Ellas, las de la Cruz de Calatrava en el pecho, ya la han visto antes. Han podido recorrer a distancia sus manos para imaginarse el tacto cálido de rosarios. Han guardado promesas bajo su manto.

Las amarguras, las que rezan trabajando, las que no buscan medallas pues el mayor privilegio al que aspiran es a seguir acompañándola. Ellas, que intentarán no hacerlo, pero cuando sus pies acaricien a tientas el adoquín de la calle de la Tierra, en un arrebato, se volverán para mirarla. Para verla girar de vuelta a casa, donde le esperan los últimos suspiros de incienso y cornetas.

A Magdalena y Ferrol Vello se funden en Martes Santo. En Martes de Esperanza, en Martes de Buena Muerte. El barrio y las Discípulas de Jesús saludan desde el campo de San Roque al Cristo con el madero plagado de rosas, al que también llamaron De la Luz y del Buen Camino cuando era faro en la calle del Castro.

Sobre los hombros de los cofrades cae el peso de la cruz. Las manos se agarran a ella y los pies acarician el suelo a tientas, frío y rugoso. Mar e incienso en la nariz, y suena La Muerte no es el final. Y Vicky, con la Agrupación Musical del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, mira hacia arriba porque sabe que Patxi y Tenreiro están hoy tocando con ella, con ellos, como tantas veces hicieron antes.

Las stories están hoy teñidas de verde y no juega el Racing. Juegan ellas, a las que siguen llamando niñas como si no se hubiesen ganado ya hace tiempo la categoría de señoras. Apenas han dormido, enumerando con la almohada el guión de los rituales de su día: los ramos de flores de hijas a madres, la ropa combinada, el mensaje de amor por guasap, la comida en La Cañita. Se trenzarán unas a otras el pelo en el local, con los pies helados, apurando los últimos pitillos mientras Lola repite una vez más lo que han preparado durante meses.

Antes, Jesús Atado a la Columna verá por primera vez las calles de Ferrol. ¿Qué dirán de él, dentro de un siglo, los ferrolanos que vivirán entonces? ¿Alabarán la imagen que nosotros sabemos nueva como lo hacemos ahora con el patrimonio que nos legaron nuestros antepasados?

El corralón se abre de nuevo y entran las portadoras, las primeras mujeres que portaron en España. Abriéndose hueco, al principio, entre los hombres, como tantas veces nos recordó Patricia Graña. De aquellas pioneras en vaqueros, a las que consiguieron llevar a la Esperanza por primera vez con faldas, pañuelo y camisa blanca hasta que pelearon por un hábito propio que blindase su rezo íntimo.

Suena el silencio. Son más de 60, pero ahora cada una se siente sola con ella. La miran y repiten el nombre de alguien querido por el que han decidido hacer penitencia hoy. Será la misma letanía a la que recurrirán cuando la espalda empiece a doblarse, cuando las rodillas flaqueen. Los infantes esperan fuera y, al asomarse la Esperanza, la Banda Ferrol completa sus flores ante un aplauso apagado en guantes verdes. Echan a andar las portadoras, cuidándose del escalón de la acera, de no remar en los giros.

La noche se cierra y Méndez Núñez se ilumina de móviles cuando golpea el

martillo antes del último giro. Ferrol espera paciente, como siempre, la recogida. Entre ellos, las portadoras buscan con la mirada mientras se endereza el trono como por arte de magia. Ellas se ajustan el capuz para ver bien si está o no la persona por la que han rezado durante todo el camino.

Más de una vez fui yo quien busqué entre la muchedumbre a una señora rubia de gorrito negro, la que me había planchado el hábito tantas veces antes. Mi madre, por quien rezaba. Y cuando la veía, se me subía el corazón a la garganta, y la tela, empapada, se me pegaba a la cara. Lloraba a sabiendas de que ella era la madre que nunca se cansó de esperar, la que encendía la luz con su sola presencia, la que nunca escatimó en sonrisas. La que me trenzaba el pelo. La que mantenía la comida caliente para todos. La que siempre, aunque nos perdiésemos, esperó nuestro regreso. La misma que, cada Martes Santo, me sigue peinando.

Llega el Miércoles Santo y los adolescentes comparan los tacos de estampitas. Organizan el día para ver las procesiones, por los dos lados, mientras los padres aprietan los dientes. "Al menos mañana es festivo", se dicen agotados, consolándose unos a otros. Cuatro hermandades y tres barrios a repartirse, como encaje de bolillos.

La capilla de Ucha es la primera en abrirse, a las siete de la tarde. La Cautiva asoma a Amboage por primera vez. Helena y Mimí se las apañarán para ver ese momento: cuando de ser su Cautiviña pasa ser Nuestra Señora de los Cautivos. Cuando la intimidad compartida, los secretos y las peticiones, parecen lejanas al verla entronada.

Mientras, en la iglesia parroquial del Socorro, el Cristo de los Navegantes sale a hombro. Los barcos están amarrados porque la travesía hoy será en su trasera. Y los marinos caminan al lado de los marineros porque ante él los galones poco importan. Porque las gentes del mar recuerdan que un día de galerna elevaron su rezo pensando en aquel Cristo que llegó a Ferrol como en un milagro y nunca más se quiso ir de aquí.

Entre la muchedumbre hay un hombre de boina negra, un poco apartado, huyendo de protagonismos. Reza en silencio, caminando con la mirada clavada en el suelo. Gabardina calada y salitre en las venas.

¿Se habría acordado también mi abuelo Carlos del Cristo de Ferrol Vello en el primer temporal que le tocó a bordo del Canalejas?

Entrando por la Puerta del Parque y saliendo por La Cortina, poniendo a prueba a los portadores, el madero se confunde con los puentes de mando de las fragatas y suena el chifle para rendirle honores dentro del Arsenal al ocaso.

Mientras, las gaitas del Toxos e Froles regresan a la calle María: la Cautiva está próxima. La esperan cientos, algunos con la lluvia de pétalos preparada para recibirla de vuelta a casa. Acotaga afina sus voces para el Líbrame y Helena se acordará entonces de que un día, cuando todavía no era cofrade, pidió agarrarse a un banzo para rezar por su padre. Un rezo con la Merced que la convertiría después en la primera mujer hermana mayor de nuestra Semana Santa.

A las nueve suena la campana de la Angustia y el Cristo del Perdón echa a andar. La hermandad de Esteiro va cuajada de las flores que se transformarán en limosna el Sábado Santo.

Las nietas de La florista del Castillo, Sonia y Raquel, se entregan en cuerpo y alma a una tarea paradójicamente invisible aunque la veamos todos, en cada calle, en cada procesión. Las manos de las floristas esquivan las espinas y posponen la manicura. Hacen milagros de colores con poco sueño y mucho café. Sus noches son en vela, tanto si se ganan la vida con ello como si son voluntarias de las cofradías. Quizá no siempre se dan cuenta, pero en cada flor que pinchan va una pena.

María Santísima de los Desamparados exhibe en la calle su manto carmín, que no se mueve ni un ápice, prendido con esmero por Félix y Rosi tiempo antes. La hermandad de Esteiro llega por primera vez a A Magdalena llevando su espíritu de barrio consigo, mostrándose orgullosamente estirada en la cuadrícula.

Irán sin prisa, pero sin pausa, porque la Penitencia de Dolores sale puntual a las 22:30, con su Yacente y la Cruz Sudario: avance del recogimiento que nos espera. Y será hoy cuando José Ángel se acordará de Luis Roca, quien despertó su alma cofrade, y que también lleva al Yacente desde arriba. Empujando. A su paso, el público se confunde ya con quienes han salido de copas. O son la misma cosa. Pero no es escándalo, sino respeto, lo que encuentran los cofrades en la noche del Miércoles Santo.

Descansa el comercio después de haber hecho el agosto en marzo. Los barrenderos se multiplican para barrer las pipas, los vasos vacíos y las colillas. Protección Civil hace balance y se refuerza para un aluvión de gente todavía mayor. Cuántas manos invisibles participan en el gran engranaje de nuestra Semana Santa.

Las gaviotas anuncian el amanecer en Jueves Santo, el ir y venir de feligreses visitando los monumentos en las iglesias. Y estaría la tía Clarita, camarera del paso de la Santa Cena, preparando los manjares que llenaban la mesa en la procesión. Otros, siguiendo su propia tradición, irán a comprarse unos picaderos a la primera pastelería que vean abierta.

Entretanto, empiezan los oficios en San Julián y se escuchan redobles en A Magdalena: ya está aquí la Brilat. Ahora sí estamos en Ferrol en Jueves Santo. Un Jueves Santo, no obstante, al que continuamos añadiendo tradiciones, como será este año la nueva procesión de Nuestro Padre Jesus de la Humildad en el Beso de Judas de la Merced, con imágenes talladas por la primera imaginera de nuestra Semana Santa, al menos que sepamos.

La Banda del Tercio Norte toca Angustias Coronada y la patrona sale de su Santuario en andas para ser entronada entre el aplauso del barrio.

Las cigüeñas hacen la genuflexión. El barrio ya no es el mismo lugar en el que nacieron

mis abuelos tras sucumbir a la piqueta y cambiar las calles de los santos por las de los reyes, pero Ella y su hermandad custodian la esencia de aquel Esteiro Viejo donde imperaba la solidaridad entre los vecinos.

Ahí van acompañándola las hijas de Caloto y Aurora, mientras Cancelo observa la salida desde el umbral. Y se fijará en el penúltimo cofrade de la virgen, por la cola. Y recordará que a sus 15 años fue él quien iba en ese mismo puesto, recogiendo el cable. La Angustia pasará por San Amaro, donde se ubicaba su capilla original, y llegará a A Magdalena para meterse en la noche ya en su recogida. Pero no será la última.

"Vamos por la calle de la Iglesia, que así no nos paramos con nadie", dicen los devotos lerchos que apuran el paso para llegar a la iglesia de Dolores y buscan alternativas a la bulla de las calles del centro, sin quedar mal con nadie por no pararse a saludar. Con suerte, podrán tomarse un café de Amador o una caña en Bonilla, pero de penalti.

La luna asoma tras la torre del templo servita y son cientos los que se abrigan a la puerta del corralón. Llevan horas allí y no se van a mover hasta que el Santísimo Cristo de la Misericordia y María Santísima de la Piedad vuelvan a casa. ¿Qué sería de nuestra Semana Santa si no saliesen a rezar a las calles? ¿Si no hubiese público esperando?

Los ocho primeros capuchones que marcaron el inicio de la moderna Semana Santa se pondrán de nuevo el hábito blanco y negro del Cristo para acompañar al de la montaña de rosas rojas, al que todavía se yergue a una mano. En su presidencia, veo a un señor alto de barba, con abrigo de paño azul. Algunos dirán que es político; otros, que ingeniero naval. Discutirá alguien que es marino y le dirá otro que fue el presidente del OAR. Pero yo sé que, en el fondo, é un rapaz de aldea: o neto da Chinta, o fillo do Pinche. El Pata, meu pai.

Clac, clac, clac, clac. El segundo palio de la Semana Santa. Un señor vestido de calle va caminando tras la presidencia eclesiástica de la Piedad. Horas antes, le ha dado tiempo a repasar con un paño todos los tronos para dejarlos lustrosos. Ha animado a los "chavales" en el corralón, les ha dado importancia a todos ellos y ha recibido a los novatos. Ha repartido "opas" aquí y allá. Es Manel Blanco que, este año también, acompañará a su Señora aunque lo haga ya desde el cielo.

El hijo espera a la Madre en Dolores mientras los varales asoman uno a uno por Méndez Núñez. Otro año más, los privilegiados

serán testigos del encuentro íntimo. Suena Una madre no se cansa de esperar. Suena Pescador de Hombres. Suena Hosanna. Y aunque la despedida ha sido larga, les va a saber a poco. Y un portador veterano llama a compañeros y cofrades para gritar los tres vivas al Santísimo Cristo de la Misericordia con una petición final: que ruegue por todos ellos.

Una pestañea en Domingo de Ramos y ya está en Viernes Santo. E incluso sin horas de sueño, todo el mundo quiere estar en plaza de Armas. El Santo Encuentro. El pasaje bíblico hecho procesión. La subida al Calvario de un hombre moribundo al que le siguen su madre y su discípulo. Al que una mujer, Verónica, le enjuga el rostro, ajena a la guardia y las represalias.

El Nazareno avanza en los pasos cortos de las portadoras para encontrarse con San Juan, el que nunca le falló. Y Mariajo se acordará de su padre, que tantas veces lo mandó a toque de campana. Que fue el mayordomo cuando era la banda del Grupo 19, en la que iban mis hermanos y mi primo, la que siempre marcaba el paso en su trasera.

Y es a Pancho a quien escuchamos narrando la llegada de la Santa Mujer cuando los alargados banzos de la virgen empiezan a abrirse paso.

La de los tres escudos de Ferrol. La Dolorosa. Ferrolana hasta la médula. Desde la corona al manto, que le compramos todos los ferrolanos. Y que bordaron las Madres Adoratrices de Madrid.

Cuántas religiosas prestaron sus manos y sus dedales, también en nuestra ciudad, para vestir a las imágenes. Como las Esclavas del Campo de San Roque. Y también otras mujeres anónimas, como 'las niñas', María José y María del Carmen, las de Pardo Bajo, que estarán bordando decenas de estandartes ahí arriba. O mi tía Pacucha, que se ha marchado hace poco, con el bastidor y la broca bajo el brazo.

Llueven pétalos en la Merced a las cuatro y media. En la calle el último crucificado de la Semana Santa de Ferrol. El arco de campana que replica la capilla mercedaria devuelve el reflejo de la luz del mediodía y suena el golpeo de las varas de sus cofrades contra el adoquín: clonc, clonc, clonc.

Un cortado rápido en el Lusitania y ya son las seis de la tarde. La Dolorosa y San Juan inician su estación de penitencia hacia San Julián. En el atrio, el Santo Entierro atiende la primera de sus encomiendas: el Desenclavo. Lo hacen con el mismo Cristo que nuestros antepasados, y con sumo cuidado. Estremece cómo la imagen se convierte en humana por momentos, despojada ya de la cruz, en los brazos de los cofrades.

Tono Loureiro mirará después de reojo al Crucifijo que recuperaron de la parroquial, de la antigua Cofradía de Ánimas. Y se le humedecerán los ojos a sabiendas de que en él va la memoria de todos los hermanos fallecidos.

Sonido de timbal y de varas golpeando con la punta de acero la losa histórica. Los de la Cruz de Jerusalén en el pecho cruzan el umbral de la puerta del dragón para cumplir con su segundo objetivo: enterrar a Cristo. Clanc, clanc, clanc, clanc.

El murmullo cesa por donde pasa la urna. Los pétalos caen de los balcones en A Magdalena y Antonio Sixto mirará a una de las galerías. Y se verá a él mismo, de niño, descorriendo la cortina para ver pasar al Santo Entierro creyendo, acertadamente, que era un sepelio real.

Madre y discípulo los acompañan y entran en San Julián en uno de los más hermosos momentos de nuestra Semana Santa. Hagan lo que hagan a esa hora, déjenlo y vayan a ver cómo se recoge el Santo Entierro. Cómo los cofrades de Dolores se quedan velando las imágenes hasta la salida de Os Caladiños. La vuelta a casa, la última procesión de la hermandad de Méndez Núñez.

Clac, clac, clac. Suenan los varales del último palio de la Semana Santa en Ferrol. La Soledad llora en las calles de Ferrol Vello, con el rostro inclinado, afortunadamente portada a hombros. El Miércoles Santo, las mujeres Boado la han vestido con el manto y la saya que para ella trajeron sus antepasados de Filipinas. Humbelina, al colocarle la diadema, habrá echado de menos a Alfredo y su maña. Y Evia, viendo cómo la entronan, cómo pasa de las andas al palio, querrá parar el tiempo.

Unas manzanas antes, la Magdalena de Feal, a la que "hay que buscarle el alma en la mirada" como aconsejaba el escultor, se aferra a la cruz vacía.

Todavía no son las once y media en San Julián y decenas de mujeres esperan con sus velas encendidas. Estamos en Os Caladiños. Distingo a mi tía Fini, que con mi madre me llevó desde pequeña a acompañar a la Dolorosa de vuelta a Amboage. Me acerco a cogerla del ganchete para ir juntas, a sabiendas de que no vamos solas.

El bacalao de San Juan espera en el atrio a que se forme el cortejo. Suena la campana del discípulo amado. Olor a cera quemada. Redoble de tambores desnudos. La primera luna llena de la primavera alumbra el Arsenal.

Todo Ferrol en la calle y el Evangelista señala el camino de regreso. El silencio permite escuchar el crujido del trono, las cadenas de los penitentes, el roce de las telas, la caricia del pie desnudo en la piedra.

La Dolorosa se abre paso en la estrechez y el silencio. Ojalá las calles la recibieran como antes: a oscuras. Ojalá se apagaran las farolas, los escaparates, los bares, a su paso. Que Ferrol entero llevara su luto, su puñal en el pecho.

A la llegada a su plaza —antes llamada de Dolores que de Amboage— la despedimos con la Salve. Y habrá algún despistado que querrá hacerse el interesante diciendo que cuando él era joven le cantaban la Salve Marinera. Qué desconocida sigue siendo nuestra Semana Santa a pesar de ser nuestra, de todos.

Se abren por última vez las puertas del corralón para la de los tres escudos, para la ferrolana de toda la vida. Y con ella, se va el Viernes Santo repartido entre sus flores, su manto y las plegarias cumplidas.

Abre el Santuario de Esteiro sus puertas con la novena campanada del Sábado Santo y vamos desfilando los ferrolanos a dejar nuestro donativo en la arqueta de Feal a cambio de un ramillete. Orgullosos, nos estarán mirando don Daniel Novás y don Antonio Suárez, viendo cómo la procesión que inventaron en 1956 para dar soporte al Santo Hospital de Caridad se sigue celebrando.

Saldrá a las ocho la Caridad y el Silencio de nuevo a hombros. Enlutada en el traje tradicional gallego, en saia y mantelo, pareciendo otra al despojarse del cuerpo de su hijo.

Pesa ya el cansancio de los cámaras, de los fotógrafos, de las voces que retransmiten las procesiones, de la community manager de la Junta. De los músicos, los cofrades y el público. Pero, ¿quién querría descansar ahora, antes de tiempo, si mañana tocará activar la cuenta atrás de nuevo y echar todo esto de menos?

Vigilia pascual. Aleluyas. Ágapes en las sacristías. La luz que se enciende de nuevo. Las tres cofradías hermanas se encontrarán en el gozo, se sacarán los capuces para que les veamos el rostro. Y Carreño y Fernando sonreirán, aliviados, porque todo ha salido bien.

Ese mismo día, Domingo de Resurrección, desfilamos paradójicamente a Catabois. Las flores de los tronos, las penas que se convirtieron en promesas y nos regalan los amigos, no son para nosotros. Son para ellos, para ellas. Para todos los que ya no están, pero han estado. Los y las que se fueron, pero se han quedado. A quienes nos hemos podido traer de vuelta, por unos días, en Semana Santa.

Y alguna vez, si somos capaces de sembrar en otros el mismo amor que ellos sembraron; quizás nosotros también volvamos a la vida durante estos días en el corazón de alguien cuando ya no estemos. Y acabaremos subiendo a Chamorro a dar las gracias con ellos. A comprar rosquillas, a encender velas. A ver Ferrol desde las alturas para darle gracias a Dios por haber nacido aquí.

Así que, ¡al chollo! Que solo quedan 8 días para el Domingo de Ramos:

Preparad vuestros hábitos; comprad un par de guantes nuevos; encargad la palma; reservad las estampitas; cepillad los zapatos.

Que os retumbe la percusión en el pecho; que oigáis cornetas hasta cuando no suenen; que bajéis de Canido a paso de cadera sin daros cuenta.

Que se os marquen los hombros; que encontréis el silencio entre el barullo; que seáis capaces de cerrar los ojos y sentir; que reservéis tiempo para rezar. Que veáis con la mirada y no con la pantalla.

Que bajéis con los pequeños a ver las procesiones, por los dos lados; que os reencontréis con la gente querida; que recordéis a los que no están. Que volváis a ser niños.

Que agradezcáis el trabajo de las manos invisibles que planchan, que refuerzan botones, que clavan flores, que visten las imágenes, que limpian los tronos, que barren la calle, que cuidan de nosotros, que bordan los mantos y que nos dan de comer.

Y que no llueva.

En definitiva: os deseo que estos días se estiren. Que sean largos como la penúltima manzana antes de la retirada. Porque no hay nada más bonito que ser de Ferrol, sobre todo en Semana Santa.

Muchas gracias.

Revista Oficial de la Semana Santa de Ferrol

# Ecce Homo 2025

Semana Santa Ferrol

De interés turístico internacional